

# La Esfera

Año XII

Núm. 606



Retrato del Infante D. Felipe, Duque de Parma, cuadro de Louis Michel Van Loo (MUSEO DEL PRADO)

Precio: Una peseta

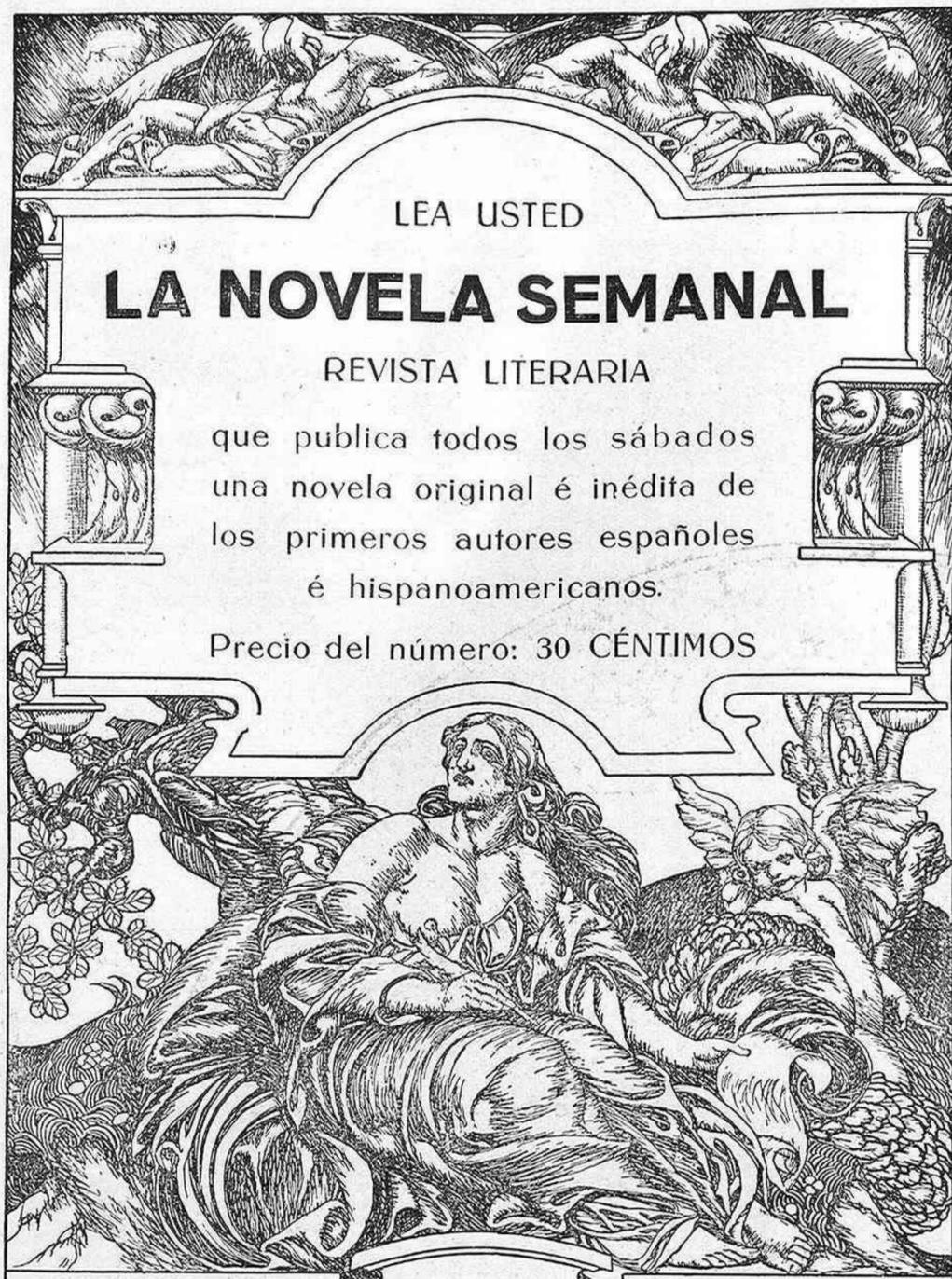
LEA USTED

# LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados una novela original é inédita de los primeros autores españoles é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED  
ESTA SEMANA

## Las primeras sopas

FOR

E. GUTIÉRREZ GAMERO

## AVISO

A todos los señores abonados á nuestras Revistas que con motivo del veraneo se ausenten de Madrid, les serviremos los ejemplares correspondientes — sin aumento alguno de precio — al punto donde se trasladen, bastando para ello con que nos indiquen la dirección á que hemos de consignar  
:: :: :: :: los envíos :: :: :: ::

## Productos PECA-CURA



—¿Qué le aflige á mi bien? ¿Qué mal resiste?  
¿Por qué mis ojos ven su faz tan triste?  
¿No tiene, acaso, flores y vestidos?  
¿No es suya la ilusión de mis sentidos?  
¿Por qué suspira, pues, con tal misterio la joya más preciosa de mi imperio?  
—No sufro, mi señor, por tus amores, ni lloro por más galas ni más flores. Sólo apena á tu s'erva y la tortura no tener milagrosa **PECA-CURA**, el producto, señor, que en Occidente difunde la hermosura entre la gente.

CREMA; JABON; POLVOS en los siguientes colores: Blanco; rosa números 1 y 2; rachel 1, 2 y 3; morunos 1, 2, 3 y 4, y Malva; AGUA CUTANEA; MASAJE FACIAL; LOCION para el cabello; AGUA DE COLONIA

CORTÉS HERMANOS, Barcelona (España)

## DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid con sello de 35 céntimos, para recibir folleto. Aparato completo, 25 pesetas. Giro postal ó billete. **W. HEILMANN**. Paris, 205, Barcelona.



## Crema Snow

La más popular de las cremas para después de afeitarse. Deja el cutis limpio fresco y suave. No contiene grasa. De venta en todas partes. Concesionarios: LABORATORIOS BEYA Provenza, 299-301: Barcelona



## ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

### ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano

#### CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

GRAN PREMIO DE HONOR EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BUENOS AIRES 1910

PROVEEDOR FABRICANTE DE S. M. EL REY D. ALFONSO XIII Y DE S. A. LA INFANTA ISABEL

## VICTOR SARASQUETA

MANUFACTURERA MECÁNICA EIBARRESA ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN

LIBAR GUIPUZCOA ESPAÑA

Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista :- Dirigirse á esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid

# Veraneo! Viaje!

La Máquina de Afeitar

## “VALET”

### Auto Strop

*no debe faltar en su equipaje!*

La única  
que afila  
sus propias  
hojas!

#### Sus ventajas:

La hoja se afila en diez segundos sin retirarla de la máquina y sin tener necesidad de aparato especial.

Da la facilidad de graduar la posición de la hoja según la barba.

Los protectores especiales impiden el cortarse.

Resuelve el problema de limpieza, sin retirar la hoja, desmontar o destornillar pieza alguna.

Devuelve en un año su precio de coste, pues una hoja sirve para 40 y más afeitadas y la máquina dura años.

*Suavizador de cuero*

Agencia General para  
España, Portugal y sus Colonias  
CASA HASSINGER, S. A.  
Balmes, 75 BARCELONA

# DIAZ FOTOGRAFIA

:: DE ARTE ::

FERNANDO VI, c. — MADRID

## INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003  
LARRA, 6 MADRID

Rogamos á nuestros  
corresponsales, sub-  
scriptores, y á todas  
aquellas personas  
que se dirijan á nos-  
otros para asuntos  
administrativos, ex-  
tiendan la dirección  
en el sobre en la si-  
guiente forma:

**Prensa Gráfica**

Apartado 571

MADRID

LEA USTED  
EL MARTES

**AIRE**

**LIBRE**

La mejor Revista  
de deportes que  
se publica hoy en  
:: :: España :: ::

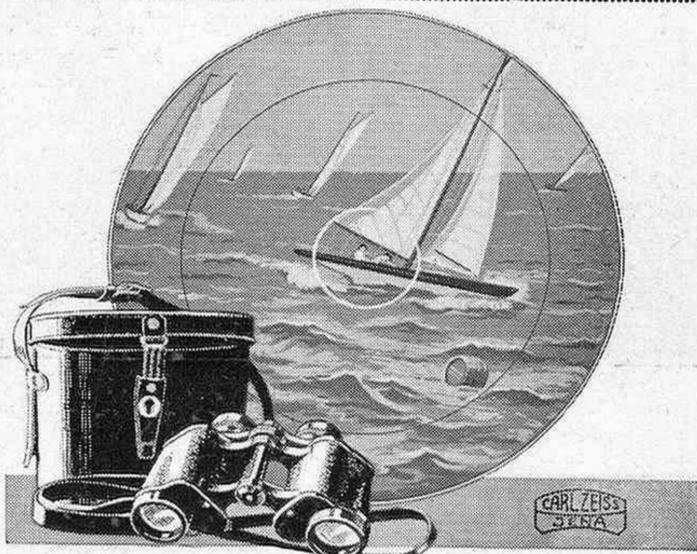
50 céntimos ejemplar

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS  
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron  
San Antonio. — Camino de Churriana. — MÁLAGA

Lea Ud. MUNDO GRAFICO



SIEMPRE se distinguieron los gemelos Zeiss por su gran campo visual. Pero éste resalta especialmente en los modelos «Gran-angulares» Zeiss, que se venden desde hace unos años; su campo visual es casi doble que el de otros gemelos de la misma amplificación. El que por primera vez pone delante de sus ojos los gemelos «Gran-angulares» Zeiss, casi no puede reprimir su sorpresa. Si hasta entonces observaba el mundo á través de un antejo Galileo como por un agujero de cerradura, ahora, por medio del prismático «Gran-angular» Zeiss, se abren para él las dos hojas de una puerta. Observa una inmensa extensión dotada de gran relieve y como si estuvieran los objetos al alcance de las manos.

GEMELOS «GRAN-ANGULARES»

# ZEISS

ZEISS Deltaris 8 x 24

Con enfoque central..... Pts. 290.-

Con enfoque de los oculares Pts. 260.-

ZEISS Deltrentis 8 x 30, Gemelos universales para viaje, caza y deportes, con enfoque central..... Pts. 330.-

Con enfoque de los oculares Pts. 300.-

ZEISS Delactis 8 x 40, Modelo de gran luminosidad para caza y marina, Pts. 380.- con enfoque de los oculares.

En los precios van incluidos un estuche de cuero, negro ó de color, con dos correas de bandolera para los gemelos y el estuche. Con un aumento pequeño de precio se suministran una brújula, tapa para proteger los oculares contra la lluvia, cristales amarillos y cristales protectores contra la luz del sol.

**DE VENTA EN LOS COMERCIOS DE ARTICULOS OPTICOS**

Pidan catálogo ilustrado «T. 438» al representante general para España de Carl Zeiss, Jena, Dr. Niemyer, Plaza Canalejas, 5, Madrid.



HELIOS



La fatiga y languidez que siente usted en esta época, más que por el calor es por pobreza de sangre.

Le es indispensable tomar el **JARABE SALUD** para hacerse una verdadera transfusión de sangre nueva, fresca y sana que devuelve el apetito, activa la circulación y fortalece el organismo. Las jóvenes anémicas, las personas cloróticas, pálidas, agotadas y las madres que crían, deben tomar inmediatamente el delicioso **JARABE DE**

# HIPOFOSFITOS SALUD

**35 años de éxito creciente**  
Aprobado por la Real Academia de Medicina

**AVISO:** Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.

Lea usted **NUEVO MUNDO**

## "EL CABALLERO AUDAZ"

**EL DOLOR DE LAS CARICIAS  
LOS CUERVOS SOBRE EL AMOR**

La virgen desnuda  
Desamor  
De pecado en pecado  
El pozo de las pasiones  
La bien pagada  
Emocionario  
La sin ventura  
El divino pecado  
Con el pie en el corazón  
San Sebastián  
Hombre de amor  
Un hombre extraño  
Una cualquiera  
Horas cortesananas  
El jefe político  
A besos y á muerte  
Los desterrados  
¡Una pasión en París!  
Lo que sé por mí  
(Diez volúmenes de interesantísimas intervius)

EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.

## REINE DES CRÈMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS  
CREMA de TOILETTE. INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS  
De venta en toda España Agente "J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID"

## TAPAS

para la encuadernación de

## La Esfera

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al segundo semestre de 1924

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre  
Para envíos á provincias añádanse 0.45 para franqueo y certificado

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :- Diríjirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

## AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO DE ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero

Pida condiciones á

AGENCIA GRAFICA

Apartado 571 MADRID

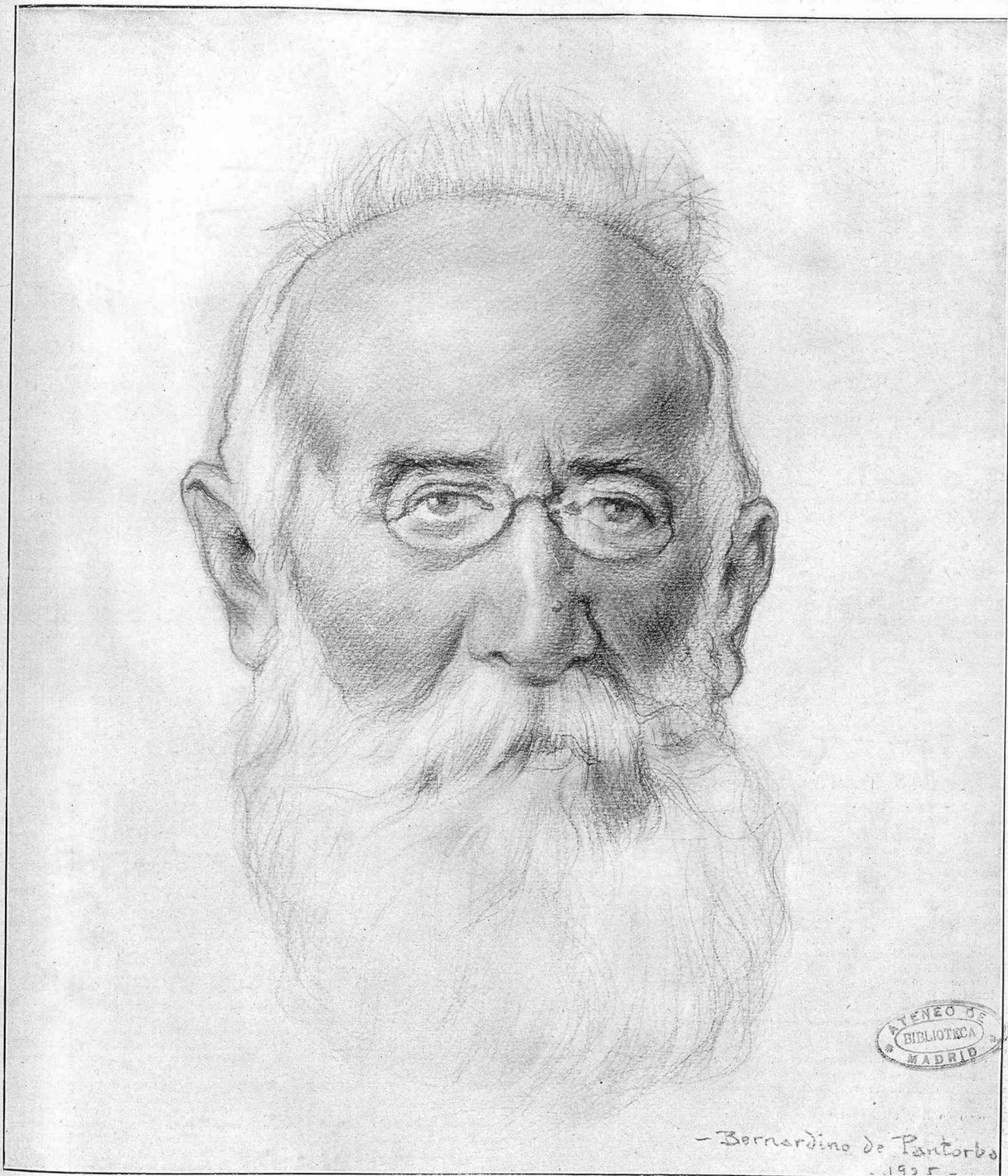


BARCELONA

Agentes exclusivos de esta publicación en la ISLA DE CUBA:

## "LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139 HABANA

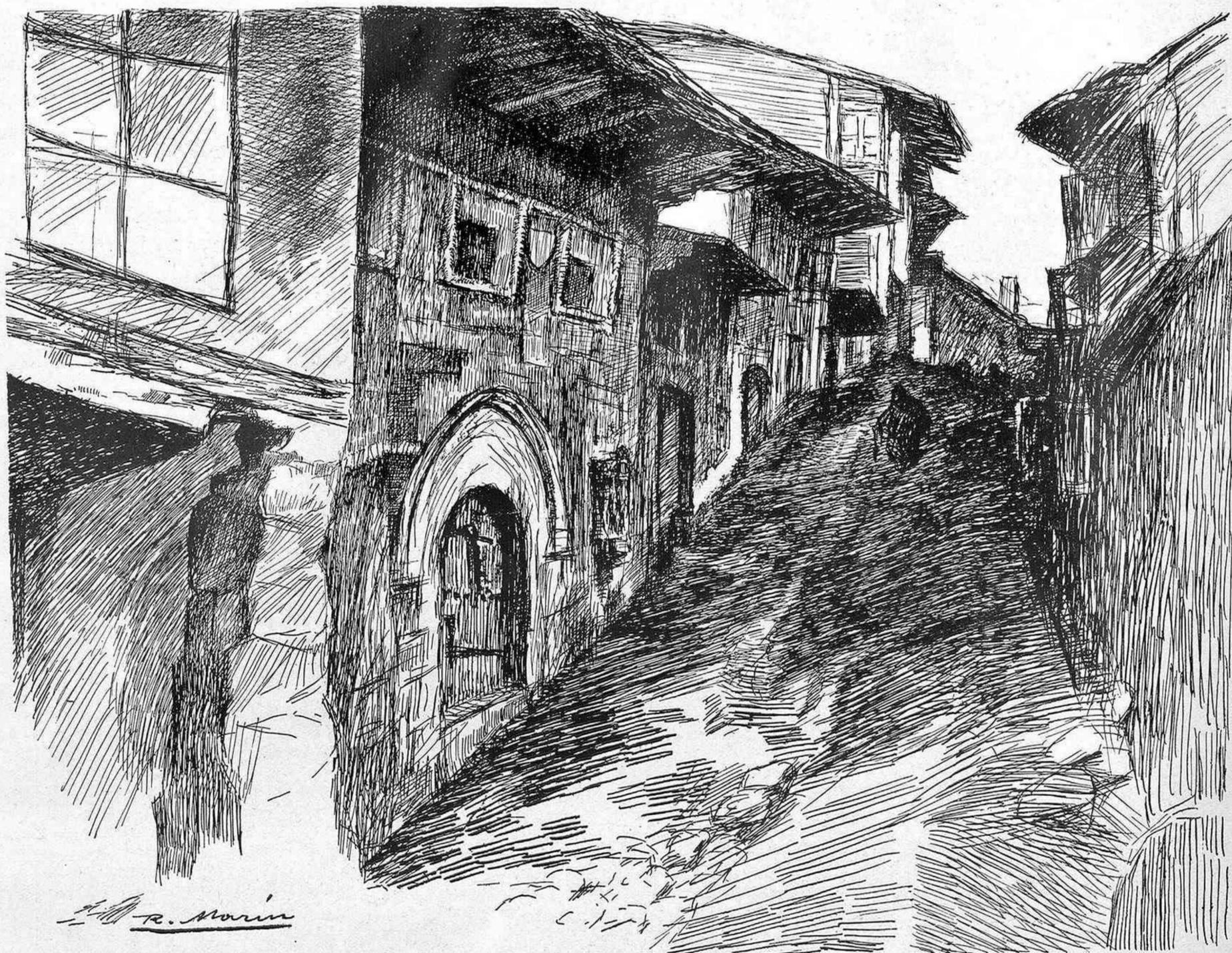


## ROSTROS ESPAÑOLES

## DON FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN

Ilustre director de la Biblioteca Nacional, es una de las más prestigiosas figuras de la erudición española. Toda su vasta obra es un espléndido alarde de conocimientos de nuestra historia y de nuestra literatura. Historiador de la vida de Cervantes, comentador de la inmortal obra cervantina, Rodríguez Marín ha consagrado sus más nobles fervores al culto de la más gloriosa figura literaria de España. Su prestigio ha traspasado la frontera, y fuera de España la figura de Rodríguez Marín es una de las que más alto ponen el nombre de España

DIBUJO DE BERNARDINO PANTORBA



La calle principal de la villa, con sus casonas negruzcas, con sus recias portaladas, con sus escudos gloriosos, patinados por la lluvia y por el tiempo...

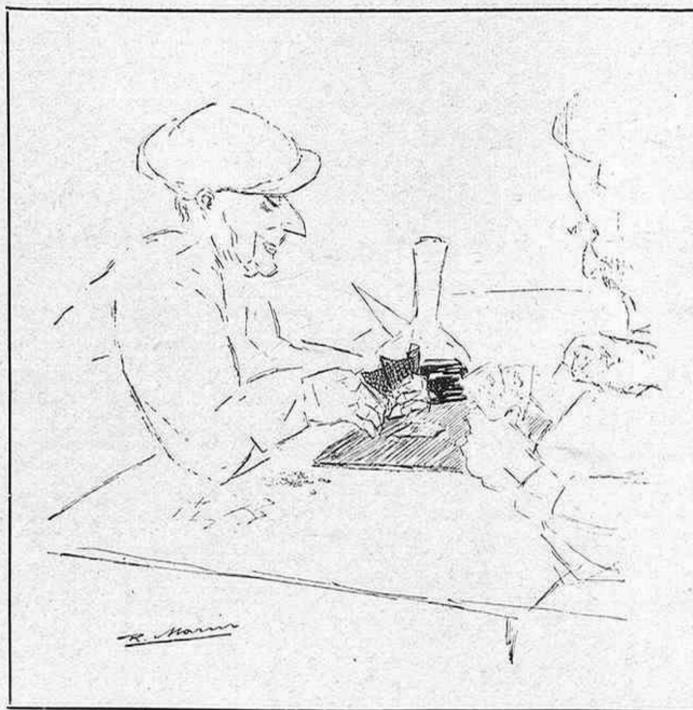
**H**oy ha amanecido un día netamente montañés. El cielo está gris, de un gris uniforme y melancólico. La mañana tiene una luz triste, que entra débilmente por los amplios ventanales de mi estancia.

Bajo la mustia túnica del cielo todo parece impregnado de su misma tristeza: la calle que veo desde un ventanal, silenciosa y desierta; las casonas de enfrente, con sus puertas y sus balcones cerrados; el tono, entre negruzco y dorado, de los muros carcomidos...

Es este de hoy un día netamente montañés por su tristeza. Una característica muy marcada de todas las almas del Norte es ese «amar la tristeza», ese encanto de saberse triste, esa voluptuosidad en la melancolía...

Lo que á otros espíritus enfadaría—ese ritmo lento de la lluvia, ese cielo nuboso y plomizo, ese sol escaso, esa nostalgia en el paisaje—es para las almas del Norte como una caricia, como un raro y hondo placer...

Rima bien con mi estado espiritual este día de hoy. Y rima el día, también con Santillana del Mar, con la tristeza de sus muros,



Los descendientes de Gil Blas juegan hoy al mus calmamente olvidados ya de las audacias y las ambiciones de aquel mozo aventurero...

sus plazas y sus calles. Yo no he venido á este rincón montañés buscando embriagueces de sol ni cielos deslumbrantes. No he venido tras esos días largos, lentos, maravillosos, en que el alma siente toda la fecunda, toda la voluptuosa alegría de vivir. He venido buscando un rincón de silencio, en que el alma pueda encontrarse y hablarse á sí misma. Y Santillana es para esto el romántico rincón ideal...

Por eso rima bien el día de hoy con mi estado espiritual. Mis nervios se hubiesen alborotado ante la embriaguez de un sol demasiado ardiente ó ante el deslumbramiento de un cielo demasiado azul. No. Está bien, para mis jornadas de convaleciente espiritual, este cielo gris, sin brochazos de sol...

Santillana del Mar tiene una fuerte fraternidad espiritual con Compostela y con Avila. En ellas tres el pasado surge en cada piedra, en cada minuto, como un fantasma que adquiriese milagrosa vida real. En ellas tres lo guerrero se funde con lo místico. Los es-

cudos nobiliarios están cerca de las portadas de los conventos.

Y Santillana del Mar, y Avila de los Caballeros, y Santiago de Compostela son como hermanas menores de esa otra gran ciudad romántica y silenciosa que es Brujas, la muerta, la cantada por Rodenbach...

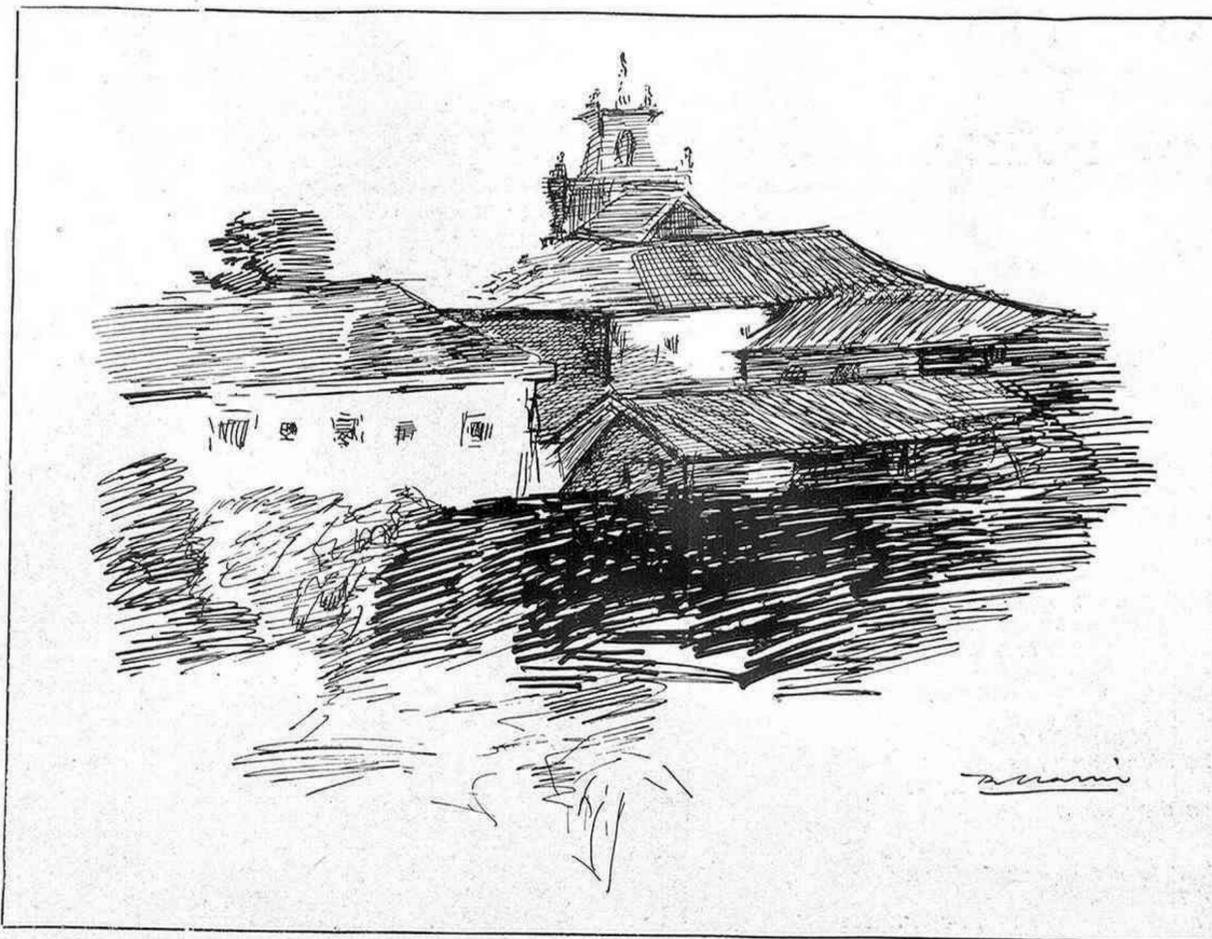
Yo he evocado en lentos paseos por estas calles desiguales la vida de Santillana. El ayer brota de cada escudo, de cada campanario, de cada portada. Sobre las rúas hoy desiertas paraban antaño los grupos y cortejos de señores, guerreros, abades, clérigos, soldados, damas, mercaderes y escuderos. Por aquí soñó sus sueños de amor, de lucha y de galanía, el marqués de Santillana, aquel admirable prócer poeta de las «Serranillas». Por aquí paseó sus quimeras de ambición y de fortuna Gil Blas, el mozo aventurero...

Y por aquí—¿recordáis?—paseó sus locas imaginaciones Jesús de Ceballos, aquel muchacho sonador, poeta y rebelde que ama y llora en las páginas maestras de *Casta de Hidalgos*. Aquí murió Rosuca, aquí amó Juliana, aquí vivieron su dolor, su pasión y su ensueño los personajes de aquella novela...

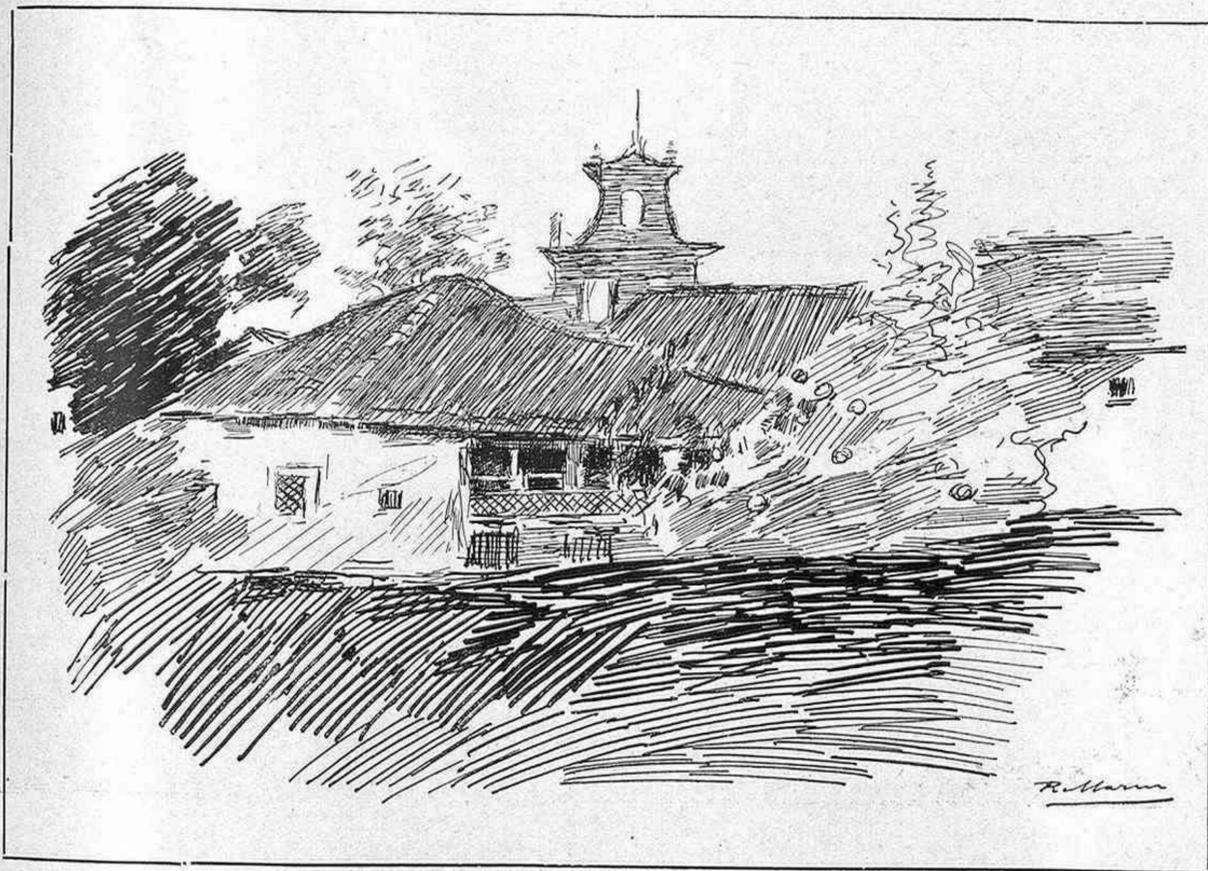
En Santillana triunfa la emoción literaria y el recuerdo histórico. Estos forman, por decir así, su cara, su semblante, su fachada. Lo otro—el espíritu, lo íntimo—lo forman su silencio y su tristeza. Aquella emoción literaria y aquel recuerdo histórico—aquella cara—son para los ojos, para el pensamiento y para la fantasía. Aquella tristeza y aquel silencio—aquel espíritu—son para el corazón...

•••••

Por la tarde, á primera hora, ha hecho un poco de sol. Un sol tímido, escaso, como con miedo de romper la túnica gris del cielo. He acercado una silla al balcón—un típico balcón montañés—, y he abierto, al azar, un libro de Neruo. Neruo rima



En el cielo gris de la Montaña, destacándose sobre las casucas apiñadas, se recorta, á la entrada de la villa, el campanario de un convento...



En este huerto conventual pudo un fraile poeta imaginar, como Fray Luis, sus rimas de divino amor...

bien con Santillana, con el día, con mi espíritu. La página empieza así:

«Solitario recinto de la abadía; tristes patios, arcadas de recias claves, desmanteladas celdas, capilla fría de historiados altares, de sillería de roble, domo excelso y oscuras naves.

Solitario recinto: ¡cuántas pavesas de amores que ascendieron hasta el pináculo donde mora el Cordero, guardan tus huesas... Heme aquí con vosotras, las abadesas, de cruces pectorales y de áureo báculo...»

He cerrado el libro al poco rato, prisionero de la quietud de la tarde. Me gusta «escuchar el silencio» en Santillana. Ritmos inéditos, vibraciones desconocidas, extrañas voces palpitan en ese silencio de la villa.

Avanza la tarde, y de todo—de las piedras, de los muros, del aire—empieza á surgir, dominadora, la sutilísima *tristitia rerum*. La sierpe de la nos-

talgia muerde en el corazón. Recuerdos olvidados, emociones idas, algún rostro y algún nombre de mujer poco recordados, han aparecido, de pronto, en el pensamiento. El silencio de la hora alberga todos los ensueños y todas las evocaciones.

El día se va mansamente, melancólicamente, en un atardecer borroso y lento. Este crepúsculo en Santillana es, como la misma villa, triste... Es un crepúsculo sin sol de fuego, sin postreros resplandores de oro, sin nubes rojas y violeta. Es un crepúsculo sencillo, callado y humilde, sin ningún brillante efectismo teatral. Un crepúsculo á cuya humildad y á cuya emoción ponen música las campanas que cantan serenamente...

•••••

Por la noche he salido á ver las callejas, las plazas y las casonas al reflejo de la luna. Era una noche clarísima, sin ritmos y sin rumores. Sobre el

uelo se recortaban lípidamente las siluetas de los palacios y las torres. Todo tenía una luz azulada, irreal, como de aparición. En las viviendas calladas, sobre las ventanas y los portones herméticos, la quietud y el misterio ponían una romántica emoción.

Santillana es pequeña. Pronto salí á sus alrededores, á sus campos, desde donde veía netamente el contorno de la villa siluetada sobre el cielo límpido. Cuando de nuevo estuve en sus calles y en sus plazas, al abrigo de sus casonas centenarias, los dardos de la luna arrancaban temblorosos reflejos de plata á los viejos escudos y á las puertas señoriales.

Santillana dormía, en la noche profunda y callada. Y su sueño, en el quieto nocturno, era la prolongación, más intensa, del sueño del día, de todos los días; del sueño en que la tristeza y el silencio de hoy habían envuelto sus grandezas pretéritas...

José MONTERO ALONSO

DIBUJOS DE MARÍN



Hoy las escamas de la pesca brillan al sol como antaño brillaban por las calles de la villa las preseas de los guerreros...

# MI BARCO

## POEMA

### *La salida*

*Nave de alegres perfiles  
y de cándido velaje;  
huye los negros cantiles  
del viaje.*

*Un mal presagio se esconde  
en el escolio maldito:  
amenaza que responde  
sin el grito.*

*Y la compasión no avisa  
del peligro que te cela,  
mientras bates la sonrisa  
de tu vela...*

*Si el arrecife se embosca,  
no sólo temas sus daños:  
teme al viento que se enrosca  
en tus paños;*

*¿A la nube que se inflama;  
¿A la marea que sube:  
¡no te fíes de la ola, de la llama  
¡de la nube!*

*Todo a perderte se alía  
en siniestra virazón...  
¿Adónde vas, nave mía,  
corazón?*

### *Alta mar*

*Barco de ciegos andares  
y tendida envergadura;  
alma loca de cantares  
y amargura.*

*¿Adónde vas?... No lo aciertas;  
los ojos tienes abiertos  
al Destino;  
pero en los mares desiertos  
son inciertas  
las señales del camino.*

*Tu luz se apaga en la alfombra  
del silencio que te cubre;  
¡ni un lucero hay en la sombra  
que te alumbre!*

*Si avanzas, es tu crujido  
un lamentable destrozo;  
en tus cuerdas, el vagido  
de la mar es un sollozo...*

*Aquí están los vendavales,  
aquí el puñal de la roca;  
¡se desgarran tus cendales,  
alma loca!*

*Y arrias la gentil vela  
hecha girones al viento;  
sangra tu vida en la estela  
del tormento.*

*Vas, con la traición a solas,  
triste, desnuda y vencida;  
la serpiente de las olas  
muerde en tu pecho la herida.*

*Lejos quedó la ribera,  
la esperanza y el abrigo;  
sólo hallaron tus empeños  
el embate y la salmuera;  
¡el castigo  
de los sueños!...*

*Ni un fogaril que remonte  
el surco de tu agonía  
en la oscura cerrazón...*



*¡Ni un astro en el horizonte,  
nave mía,  
corazón!*

### *El naufragio*

*Suelta el doliente cordaje,  
hunde tu quilla en la bruma;  
¡que te devore el coraje  
de la espuma!*

*No salpica las montañas  
ni hasta los cielos se atreve;  
¡es más cobarde y aleve  
consumirte las entrañas!*

*¡Mar de leva, mar furiosa  
que traga tu arboladura...  
¡Siempre la ruin aventura  
del huracán y la rosa!*

*No luches más con la suerte,  
barco de las alas yertas,*

*que vas derecho a perderte,  
con las pupilas abiertas  
a la Muerte.*

*Deja que el mar te deshaga,  
que el aquilón te sacuda:  
lo inviolable no se muda  
ni se apaga.*

*Date pronto a la galerna  
y a los duros temporales,  
que no hay desventura eterna  
para sueños y cantares.*

*Y eso eres, divino canto,  
inmutable sentimiento,  
amor ungido de llanto  
que siempre tendrá un acento  
y un espanto  
en las aguas y en el viento.*

*Radiarás en la negrura  
del confín que se desmaya,*

*y en la claridad segura  
de la playa.*

*En la costa del olvido,  
en la cumbre del celaje,  
¡que nunca se habrá cumplido  
tu viaje!*

*Abierta en crueles pedazos  
lo mismo existes y avanzas,  
lo mismo tiendes los brazos  
a infinitas lontananzas.*

*Y persistirás, ardiente  
bajo la sorda lantía  
de tu invencible pasión;  
¡quedarás «viva en la Muerte»,  
nave mía,  
corazón!*

CONCHA ESPINA

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

## GENIO Y ORIGEN DE LA MÚSICA REGIONAL ESPAÑOLA

La educación musical de un pueblo no es función de mera enseñanza artística, dada en sentido profesional, sino función sujeta á las leyes del sonido, y cuyas vibraciones, al formarse alrededor de todos y cada uno de los oyentes, se alejan de ellos en ondas sucesivamente mayores, como las olas de un estanque al echar una piedra en sus aguas. Pero tanto como se dilatan, otro tanto se contraen esas vibraciones maravillosas que hacen de la música un arte que vive fuera de nosotros y se oye dentro, vistiéndose con todas las formas del sentimiento y penetrando en los más íntimos rincones del corazón. En este sentido, la música regional es dos veces música popular, y es, además, aquella música plenamente espontánea que nada tiene de forzado, anormal ó artificioso, sino que, por lo contrario, nos retorna á los primeros principios, á la raza y á la tribu, á la Naturaleza y á la tradición. Todo el mundo sabe que nada como la música evoca el recuerdo de lo que fué, y aun puede asegurarse, con cierto ilustre autor contemporáneo, que ningún recuerdo es bastante vivo si á él no va asociada una melodía. En la música regional, un recuerdo se combina con todos los demás recuerdos que en lo subconsciente laten, prestándoles su encanto y sus nostalgias, su fuerza y sus evocaciones. Nos volvemos mejores patriotas escuchando melodías regionales, y también mejores oyentes y hasta mejores músicos. Al sepultar nuestra audición en ellas, percibimos en algún modo nuestros orígenes, y nos parece que asistimos á nuestro nacimiento étnico, y reconocemos nuestro abolengo racial. Esta impresión, aunque personalmente particularizada, produce la música regional en el espíritu, y no es posible seguirla en su ritmo armonioso sin que el alma escape por un momento á los valles melancólicos é impregnados de aromas de campo ó de mar, á las montañas de la patria chica, á la cuna de nuestra infancia. *In montes patrios et ad incubula nostra.*

Hay quien desdeña la música regional por lo rudimentario y precario de sus recursos. Pero esta misma carencia y pobreza de materiales, que le es común con la música en general (comparada con las demás artes), es también lo que la acmila á la música

moderna más elevada, principalmente á la de Wagner, en la cual todo el encanto y toda la energía de su estructura y desarrollo residen en la armonía, y en la cual la melodía sólo ocupa un puesto subordinado, y no da al oído más que un ligero y estéril placer. Desde este punto de vista, pocas músicas regionales más armónicas que las de España, porque en pocas hay más variedad en las melodías y más homogeneidad en las formas elementales de la composición.

Y la extensión prodigiosa y el riquísimo desenvolvimiento de la polifonía en cada región son cosas relativamente modernas, modificaciones y trans-

formaciones de un cancionero nacional primitivo.

Debemos á la protección de Alfonso el Sabio un monumento hasta ahora casi inexplorado (como dice su revelador el insigne arabista Ribera y acrecienta la entusiasta hispanista Blanca de los Ríos), el cual nos da la clave que descubre con claridad el origen de la música española y de la europea. Y fué que el rey poeta, recogiendo las melodías profanas del mundo musulmán, las adaptó á la letra gallega de sus piadosas *Cantigas de Santa María*, y allí, entre las páginas de aquella *Biblia estética del siglo XIII*, como una hoja disecada entre las páginas de un misal, se ha conservado aquella inmarcesible rosa musical, de cuyo cáliz se exhalaban todos nuestros cantos regionales: la arrebatadora jota, la saudosa muñeira, la grave y casta sardana, el religioso zorzico, las suspirantes soleares y malagueñas, almas musicales de cada región española; pero almas que surgieron de un mismo origen y revelan una irrompible unidad.

Júzguese por ende cuán importante no será la música regional para despertar, no precisamente en los estudiantes de las escuelas normales, mas sí en los niños de las escuelas primarias, el profundo amor á la patria española por la derecha vía del amor á la comarca ó provincia en que han visto la luz. La jota aragonesa, que alegró con sus acentos guerreros y viriles las noches de la Zaragoza sitiada por los ejércitos napoleónicos, ¿no es, por ventura, un ejemplo de lo que afirmo? Iberos y gétulos, aragoneses y moros, amasaron con sus rudas manos la tierra en que vivimos, y con sus cantos altivos y prepotentes el alma de sus antiguos habitantes, abriendo en la conciencia nacional imborrable surco. Para nosotros no puede ser indiferente que aquellos hombres hayan existido; les debemos mucho; en nuestro patrimonio quedan aún parcelas de los bienes que legaron á nuestros antepasados. Mostraron una energía feroz en las luchas que sostuvieron contra todo linaje de invasores; desbrozaron el suelo y agudizaron el espíritu; colorearon los sentimientos comarcanos con el rayo de luz más propio, y ofrecieron á nuestros toscos ascendientes las primeras artes de la vida y de la esperanza.

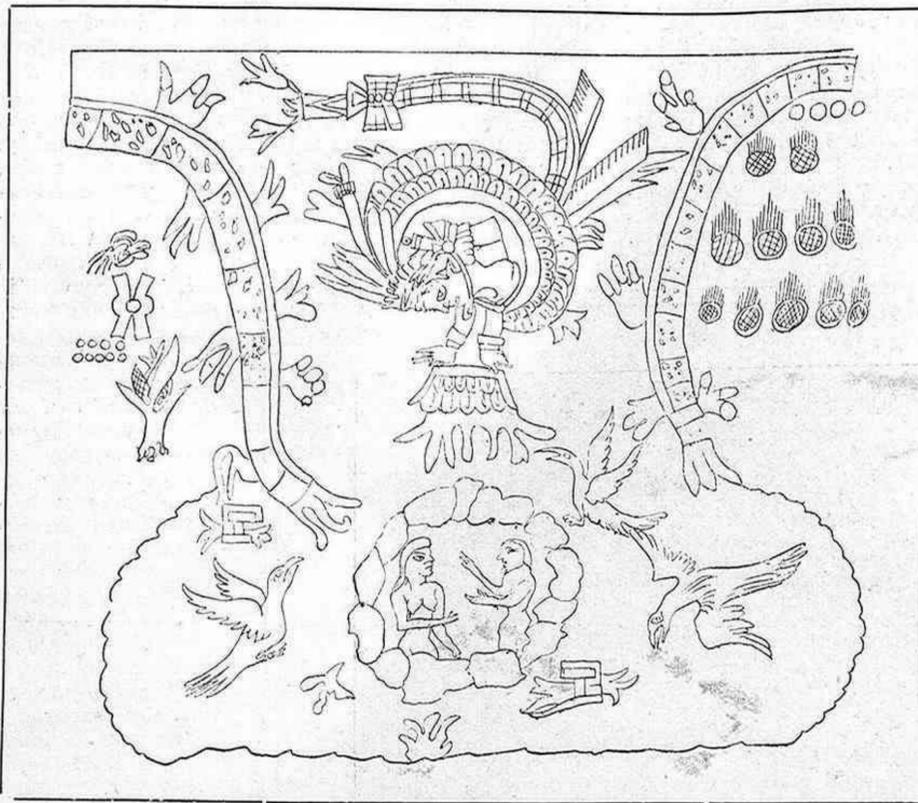
E. G.-B.



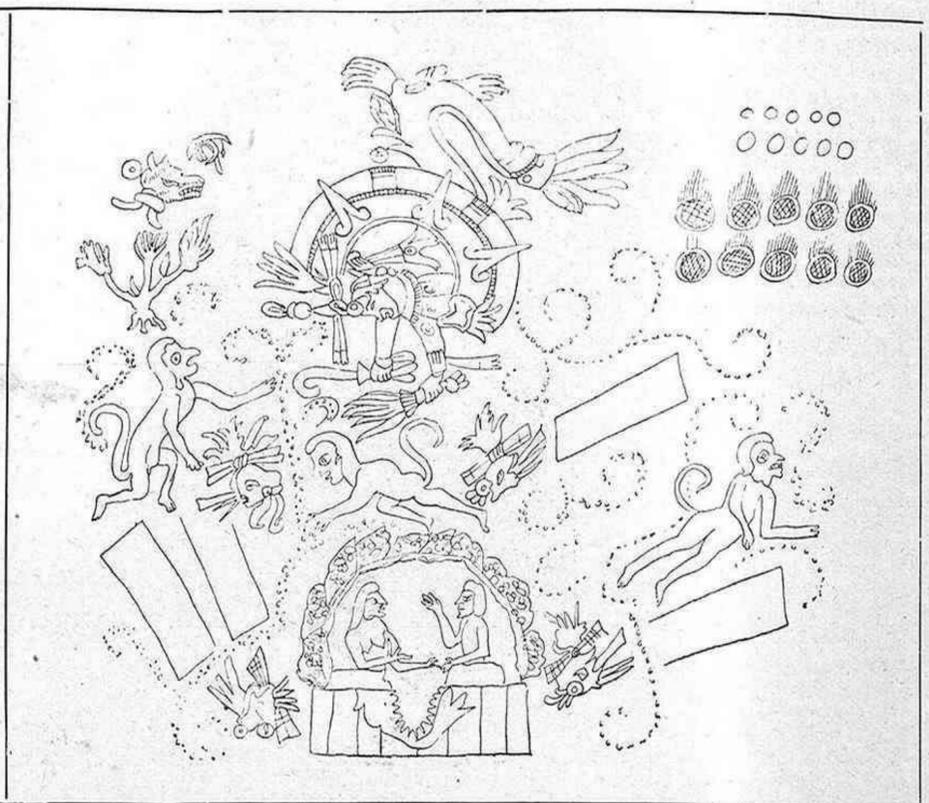
DR. D. RAMÓN ZAYDÍN

Ilustre presidente de la Cámara de Representantes de Cuba y delegado de aquella República en la Sociedad de Naciones. El doctor Zaydín, que es una de las más relevantes personalidades de la vida política cubana, ha sido acogido en España, adonde ha llegado recientemente, con verdadera y cordialísima simpatía. En compañía de don Manuel S. Pichardo, Encargado de Negocios de Cuba en España, celebró una conferencia con el Marqués de Magaz, para concertar un Tratado de Comercio entre las dos naciones. Gesto muy elogiado del doctor Zaydín durante su estancia en Madrid ha sido el de colocar en el Parque del Oeste una corona en el monumento á los héroes españoles de las guerras coloniales.

LOS SOLES MEXICANOS.—EL HOGAR DULCE Y BENDITO



Sol de fuego.—"Quianh-tona-tinh"



Sol de aire.—"Eheca-tona-tinh"

ANAHUAC ó *Anas-hua-can* quiere literalmente decir «el reino de la diosa de las aguas»—Isis, Maya, Chalchihuite ó la Luna de otras teogonías—, y es el nombre protohistórico que suele asignarse á la península mexicana del Yucatán y aun á toda la región sagrada de otomíes, mayas, nahoas, xuchimilcas, chalcas, tepanecas, culhuas, aztecas, traxcaltecas y méxicas. Alma vigorosa de aquel opulento país, de espaldas al Pacífico y á la gran cordillera, avanza gallarda hacia Cuba y la Florida, separando las aguas atlánticas del golfo de México de las del mar de las Antillas, centros á su vez de esa gran corriente marítima que irradia después por todo el planeta.

Los principales museos de Europa y América atesoran valiosos documentos llamados *códices del Anahuac*, conjunto extrañísimo de múltiples jeroglíficos debidos á aquellos aborígenes americanos de procedencia española y asiática, á quienes la llegada de las naves de Hernán Cortés sorprendió en plena edad de Piedra y del Cobre. Semejantes restos equivalen, pues, no á una, sino á mil excavaciones en ruinas arcaicas con toda la frescura propia de las recientes de Troya, Babilonia ó Numancia y toda la misteriosa grandeza científicorreliosa que caracteriza á las viejas cosmogonías, siendo por ello preciosos é insustituibles. Los principales *códices* ó pictografías de esta clase son el *Códice Borgiano* y el *Mendocino*; el *Telleriano-Remense* y su copia el *Códice Vaticano* (reproducidos en colores en la gran obra de lord Kingsborough); el de *Dresde*, el *Pejervary*, de Hungría; el del Museo de México, el *Laudense*, el de *Aubri*, el de *Zumárraga*, la *Tira de Tepechpán*, el *Bodleriano*, el

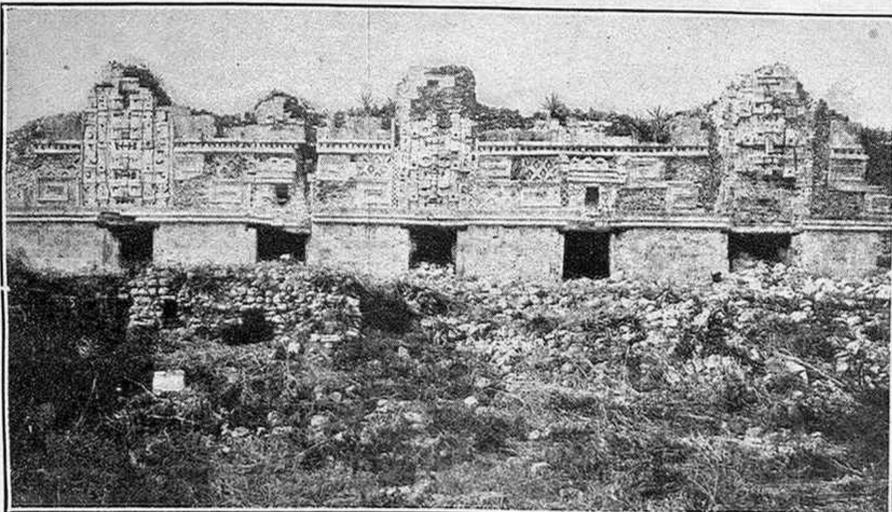
*Bolnés*, el *Clementino*, el *Vienense*, la *Rueda de Olmos* y, finalmente, entre otros más, los *Códices Tirano* y *Cortesiano*, existentes en nuestro Museo Histórico Nacional, y por cierto apartados largos años de la admiración del público.

Están pintados dichos *códices* en largas tiras de pita ó magüey con esa deliciosa ingenuidad y finura de perfiles características de las llamadas *pinturas rupestres* que hemos admirado en la reciente Exposición del Arte prehistórico en España. En medio de su misterioso cuanto abigarrado conjunto se ven pictografías ó figuras diversas de hombres, animales y demás objetos con sus escenas correspondientes, algunas hasta de humanos sacrificios; unos jeroglíficos numéricos modulares *chalchi-huill* ó «piedras de contar» y otros por *ógmicos* ó por puntos y razas como las del telégrafo Morse, dispuestos en series ó *catunes* por el ámbito de las preciosas viñetas de color, y multitud, en fin, de hierogramas muy complejos al modo de los de las escrituras egipcias y chinas, en los que los signos de los números pasan á ser letras de uno ó varios alfabetos antiquísimos que aún no alcanzamos casi á deletrear, porque, como dice Aneón, el monosilabismo y la onomatopeya dominan tanto en la lengua maya que si se hicieran todas las combinaciones monosilábicas posibles con las veintitrés letras de su alfabeto, más de las dos terceras partes de las voces resultantes nos darían otras tantas palabras, teniendo en aquella lengua alguna significación.

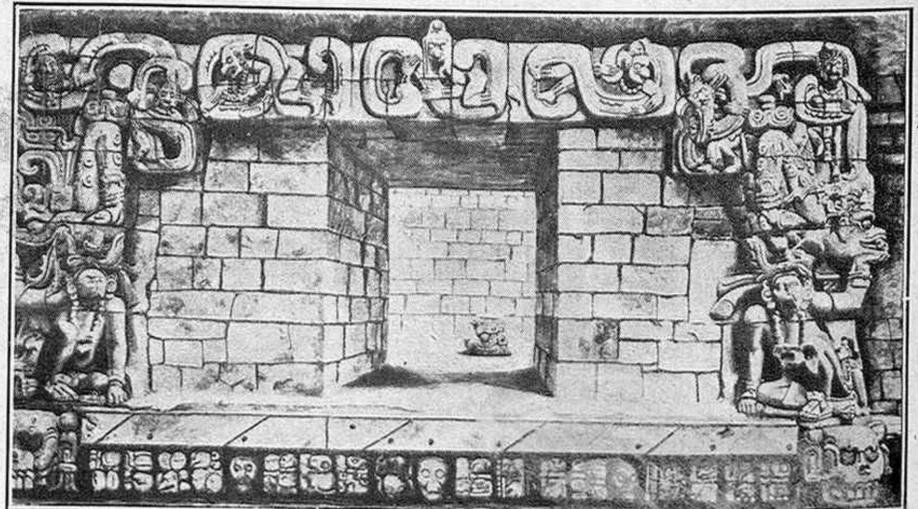
Mayas y nahoas del Nuevo Mundo eran respectivamente como si dijéramos los egipcios y caldeos de las aún más remotas edades aquellas. Los pri-

meros, los mayas, amontonaron palacios sobre palacios y templos sobre templos, con grandiosidad que aún nos pasma en ruinas como las de Palenque, Akké, Kabril, Tihóo, etc., y que fueran el prólogo de los ulteriores de los faraones egipcios. En cuanto á los segundos, los nahuales ó nahoas constituyeron un pueblo espiritualista al modo del nuestro tartesio del Dios Desconocido y sin Nombre, ó al modo también del pueblo astrólogo parsicaldeo al que con Zoroastro se atribuye la invención de la Magia, esa columna y falsificada supercencia, que no es sino «la ciencia grande, magna ó per antonomasia». El poder del simbolismo nahoac conmueve y subyuga al que le estudia.

El Sol, el astro-rey dador de toda vida en el ámbito de nuestro sistema planetario en cuyo torno giran los colosos Júpiter y Saturno y los ínfimos mundiculos Venus, la Tierra, Marte y Mercurio, es para los nahoas el regulador esencial de cuanto en estos astros pulula. *Soles* son para ellos los días; *soles*, las estaciones, los años, las edades y los siglos; *soles*, las *monedas* y *soles* los sentimientos, los pensamientos, todo cuanto trasciende de algún modo á las miserias animales de la Tierra. Por eso, como dice Alfredo Chavero en su obra monumental *México á través de los siglos*, contaban los nahoas cuatro épocas ó edades desde su existencia como raza, ó sea desde su establecimiento en el continente americano, el *Pa-ta-la*, sánscrito, que, si hemos de creer á la primitiva epopeya asia del *Mahabharata*—literalmente «la Gran Guerra», la guerra que según Platón precedió al hundimiento de la Atlántida—llegaron allí capitaneados por Quetzalcoatl «el Dragón-luminoso», el *Arjuna*, ó



Fachada del Norte de la casa cuadrangular de las Monjas



Puerta restaurada que conduce á la cámara interior del gran templo





Fachada del Este del Palacio del Gobernador

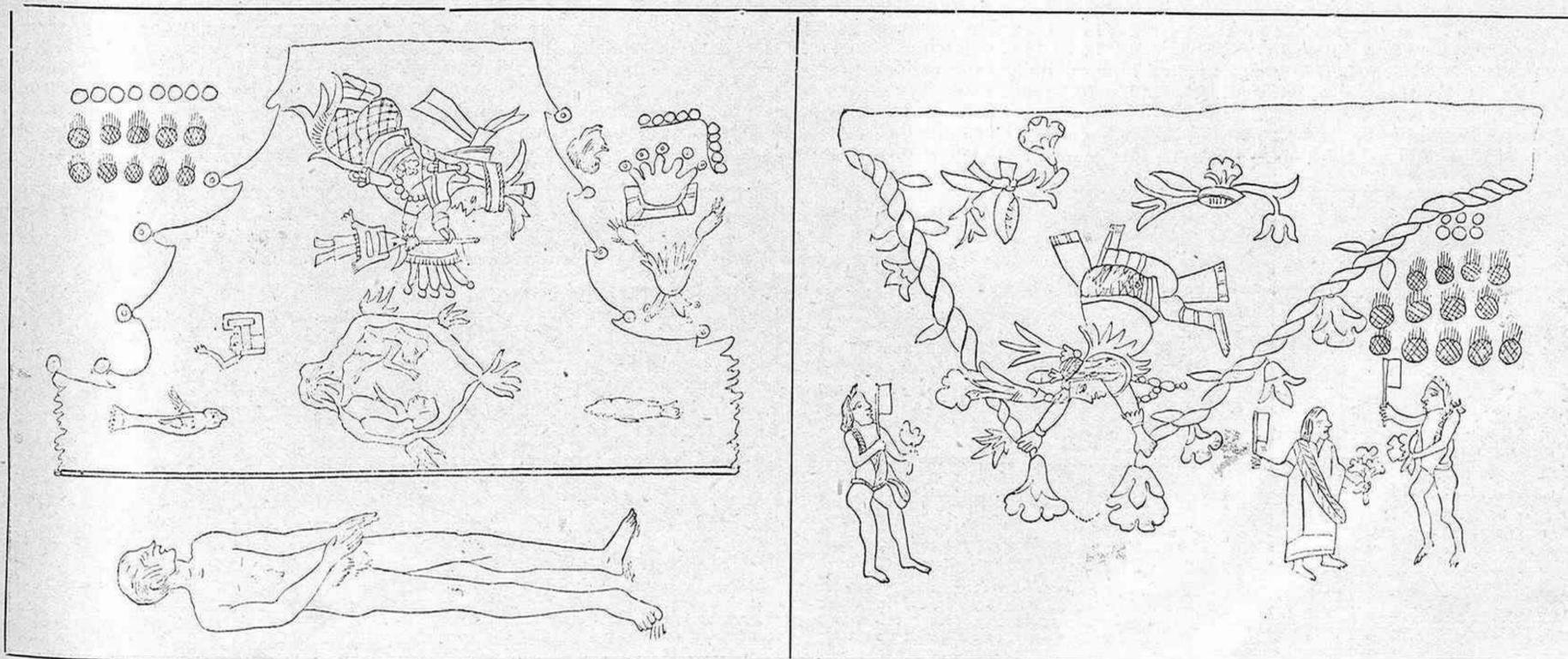
los *Hércules* libro, parsi y griego, de los pueblos asiáticos y europeos.

Estos cuatro *soles* ó épocas sucesivas de la historia de los primitivos mexicanos y, por analogía, de la Tierra en general, son el *Atonatinh*, ó «sol de agua»; el *Eheca-tona-tinh*, ó «sol de aire»; el *Quianh-tona-tinh*, ó «sol de tierra», representándolos en sendos jeroglíficos. No hay para qué añadir que semejantes series de *soles* ó períodos suponen en aquel pueblo, sea por tradición, por propio estudio ó por

entr ambas cosas, un efectivo conocimiento de las enseñanzas geológicas, pues que el simbolismo del «sol del agua» equivale, según los autores, al del hundimiento de la Atlántida ó al Diluvio universal de todas las religiones; el del «aire y la nieve», al período glacial con el que se operó en épocas posteriores la transición de la edad terciaria á la cuaternaria; el «de fuerza», á las erupciones y sequías ulteriores—verano heliacal de Platón—, como aquella de diez y siete años que dejase desierta á Espa-

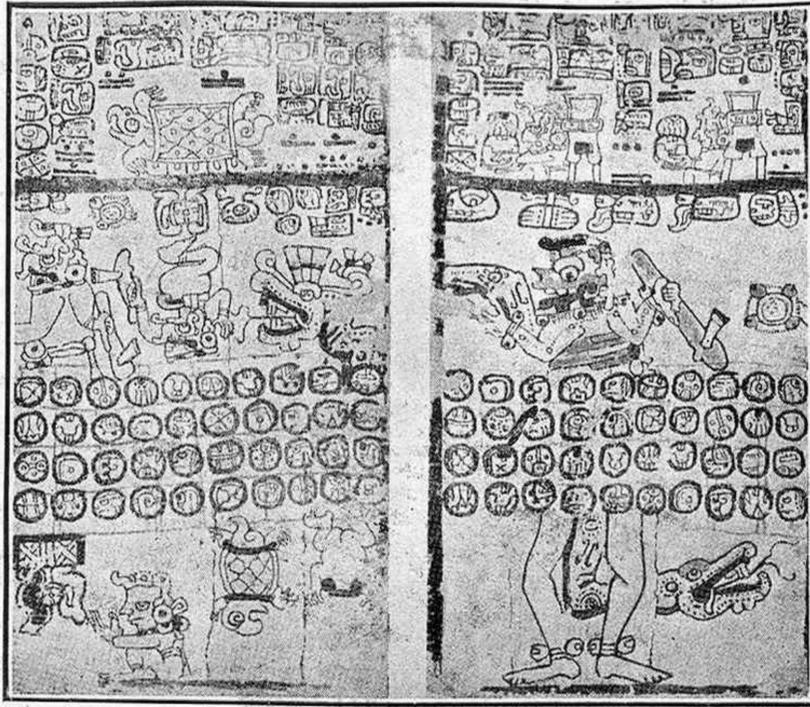
ña, según el vasco Erro, y, por último, el «de la tierra» á los más risueños períodos que en la cuna de las grandes civilizaciones se siguieron para los hombres.

El barón de Humboldt, que fué quien primero estudió los jeroglíficos del *Códice Vaticano*, se valió de dichas pinturas para explicar semejantes cataclismos, de los cuales, por lo visto, conservaban perfectísimo recuerdo tradicional y religioso los nahoas. Representa, en efecto, el «sol de agua» la des-

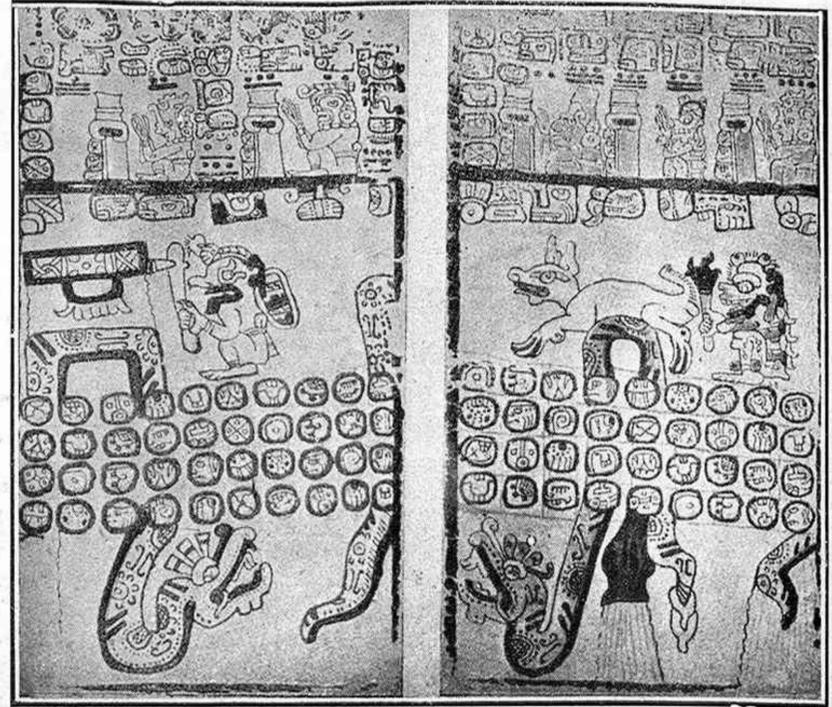


Sol de agua.—"Atonatinh"

Sol de guerra.—"Haltonatinh"



Folios del Códice Maya Cortesiano con el Hércules ógmico armado de hacha y de antorcha, contra la "Bestia bramadora" de la leyenda caballeresca del rey Artús



Folios del mismo Códice donde aparece el Hércules ógmico armado con el "basto" y su hacha de piedra dando muerte á la Hidra de Lerna, del mito atribuido por Wagner

trucción de la especie humana por un cataclismo diluvial. La escena pasa dentro de un gran símbolo del agua: un ámbito blanco y ondulado en campo azul de Océano, terminado en todas direcciones por puntas que gotean. Por la izquierda de la pintura llega la diosa del agua, la Isis lunar *Chalchi-huilli-cueye*, «la diosa pura y blanca de la enagua azul», tocada su cabeza con el emblema de la fecundidad; el *acate* ó verde caña que en tupidos grupos crece en las lagunas de nuestro valle de México—sigue diciendo Chavero—, los cuales grupos, mecidos por el viento al caer la tarde, forman misterioso concierto, que remeda el gemido de los bosques de *almehuets* y el arrullo de las tórtolas del *Anahmar*. Por la espalda de la diosa ondea el *millo* ó mijo, símbolo de los frutos de bendición por el agua desarrollados, mientras que en sus manos, y á guisa de estandarte, lleva los símbolos de la lluvia, el rayo y el trueno. Toda la pictografía está orlada de peces, y, para dar mayor fuerza á esta idea de la total inundación, flota también el cuerpo de un náfrago asido al *calli* ó símbolo de la casa, mientras que un gigante muerto y cabeza abajo representa á aquella raza antediluviana, camita y gigantea—el Imir de los escandinavos— que la catástrofe extinguió. «La célebre pintura de Pousin, inmortal en los fastos del arte, no nos da una idea tan completa de aquella espantosa escena como este sencillo jeroglífico de los antepasados»; jeroglífico que está *fehchado* ni más ni menos que cualquier documento moderno; y su fecha, según Humboldt, es la de cuatro mil ocho años después de la época que los nahoas fijaban para la creación, aunque para nosotros sea más bien la data de su salida del país ario y su llegada á aquellas regiones, á guisa de otro Xisulhros caldeico ó Noé bíblico en la nave ó tronco hueco de ahuehuatl, que con sus verdes ramas aparece en la pintura llevando en su seno á la feliz pareja humana, llama-

da á ser luego tronco del nuevo pueblo postdiluvial ó postatlántico.

Arios, siempre arios, los nahoas, su culto solar fué, doquiera emigrase, el del dulce y bendito hogar; el hogar en donde el hombre, con su experiencia, instruye á la mujer, y la mujer al hijo, bajo la égida protectora de los abuelos difuntos—lares, penates y númenes—, desde el Hades, Campos Elíseos ó del Sol, Mundo suprastral, Muenti, Devachán, Cielo, ó como quiera llamársele; ¡el Hogar, el *Home* inglés, que es *Nave de Lutecia*, *Arca de Noé*, *Nave* de los pescadores de Galilea, santa é indestructible *Barquilla* en medio del tempestuoso torrente de la vida, á la que en vano las Fuerzas Negras tratan por todos los medios de sumergir, sabiendo que con ello quedaría destruido, como está á punto de serlo en nuestros cultos tiempos, esa mágica é indestructible «mónada social» que Fustel de Coulange diría!...

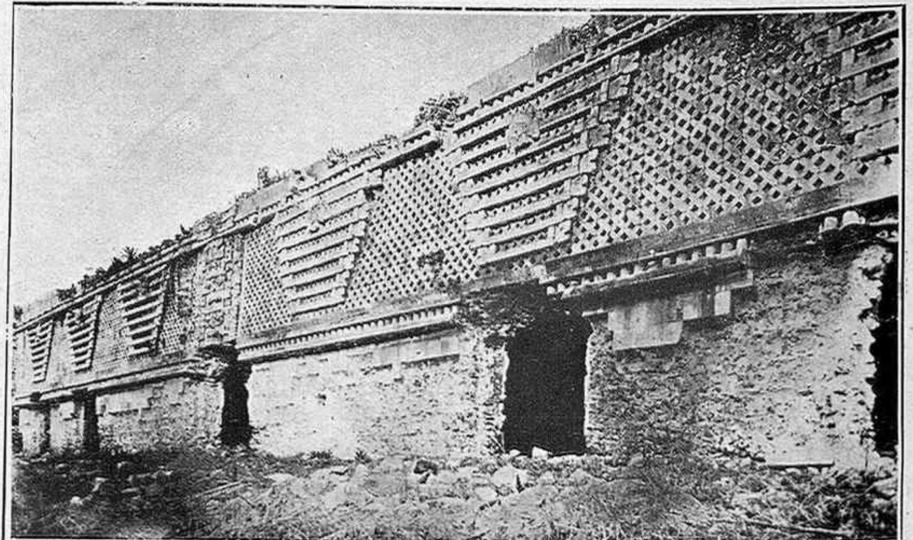
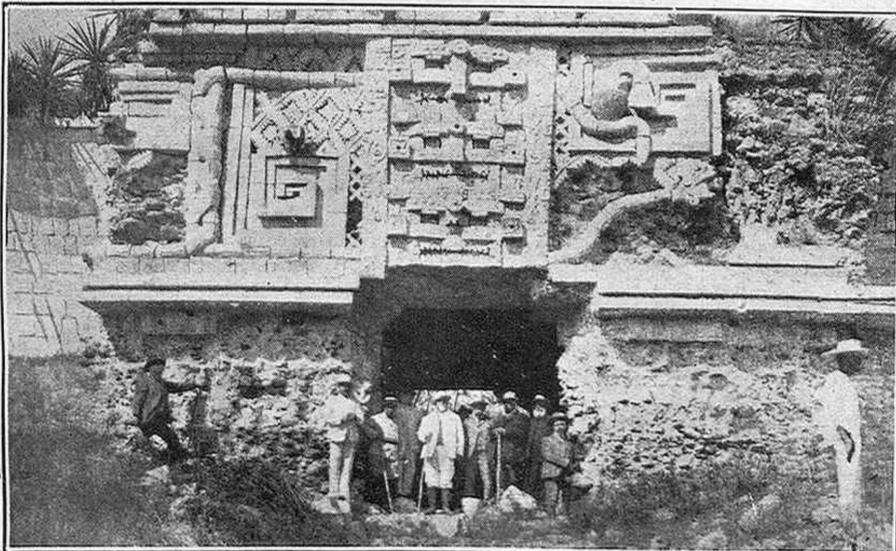
El magno simbolismo del hogar, que se salva cuando todo en su derredor es destruido, sigue él mismo en el *sol* siguiente; pero él ya no es *nave*, sino *gruta* ó caverna prehistórica, inexpugnable por dentro, furiosamente combatida por fuera bajo el soplo de los *ehecall* ó «elementales del aire», y por las nieves que el dios Quetzalcoatl, investido de la doble autoridad lunisolar de su báculo y su haz de rayos, esparce en derredor, período glacial, como diríamos hoy, que acabó con los monos terciarios, á quienes ahuyenta en la pintura. La fecha correspondiente fijada por los chalchihustl ó nodulos de la derecha es de cuatro mil ochocientos diez años después del *A-ona-tiuh*.

*Quiauh-ona-tiuh*, el «sol de la lluvia de fuego», cuatro mil ochocientos cuatro años más tarde nos muestra á *Xiuh-te-cut-li*, el dios rojoamarillo, el dios de los haces de hierba «del verano», saliendo del *comite* ó «gran olla del mundo»; esparce sus rigores sobre un campo terrosoamarillo ó sin ver-

dura y cuajado de «aves del fuego» (¿ave fénix?), ó más bien de aves por el fuego muertas, mientras que por otro lado protege á la consabida pareja humana, dentro siempre de un hogar, que ya no es *nave* ni *gruta*, sino *casa* hecha de sólidos sillares, y en cuyo interior, por contraste con el amarillo terroso de fuera, fulgura el rojo de las ascuas del lar.

Viene, por último, cinco mil doscientos seis años después, según el correspondiente catún, el *Tlal-tonatíuh*, ó «sol de tierra», el suave otoño de la Humanidad, en el que ésta, saliendo de sus viejos refugios, recoge los óptimos frutos del suelo, enseñoreándose así del mundo, que ha sabido conquistar á fuerza de tan pacientes como concatenados sufrimientos. ¡La diosa de la Dicha, la sublime Centeote, la Ceres nahoas es la que establece con sus divinos brazos el contacto de la flor masculina con la femenina de la Fecundidad, sobre la cabeza de la troncal pareja y bajo la mirada benevolente del Maestro!...

Siglos después, tras mil vicisitudes de la gloriosa raza de Aztlán, «la de la tierra nívea de las blancas garzas», cuando Moctezuma I se vió llegado al pináculo de su esplendor, alguien hubo de hablarle á éste moviéndole á decretar una embajada sublime y primitivo *Hogar de la Raza* allende las Siete cuevas de Pacaritambo (la posada del amanecer) ú Oriente); y él, dócil á la sugestión de lo Eterno, se apresuró á enviar dicha embajada (Durán, *Historia de Indias*) al mundo superhumano de aquel *Huitzili-pochtli*, cuya primera venida antaño no fué á hechizar ni á engañar á las naciones esclavizándolas en su servicio, sino á atraerlas hacia la recta vía por esfuerzo de ánimo, empuje de brazos y valentía de corazón, hasta conducir las al pináculo de la única gloria cierta y perdurable de este pobre mundo: *el reino de la Justicia, que es el Reino de Dios*...—DR. ROSO DE LUNA



Detalles de las fachadas de la casa de las Monjas de Yucatán

DE LA ANTIGUA ESPAÑA

## EL CASTILLO DEL SOBROSO



Castillo del Sobroso Puerta principal y Plaza de las Armas



Murallas y torre del homenaje del Castillo del Sobroso, adquirido por D. Alejo Carrera

LA Arqueología es una ciencia sin fronteras. Y ello es así porque jamás se dejarán de descubrir en nuestro pequeño planeta preciados recuerdos de las diversas épocas históricas; como nunca se dejarán de exhumar monumentos ignorados, testimonios de la existencia humana y de las luchas que esa existencia provocaba en tiempos que hoy nos aparecen velados por místicas nieblas.

Galicia ha sido desde luengos tiempos una tierra de extremado interés para los arqueólogos. Independiente á través de los siglos, orgullosa de que su alejamiento natural la mantuviese al margen de las empresas aventureras á que se entregaban los soberanos de los siglos XII y XIV en su política de mutuo despojo, esa región ha venido guardando celosamente las bellezas de su pasado histórico, defendiéndolas de los atentados nada escrupulosos de los dominadores del mundo.

Ahora bien; una de esas bellezas es el castillo del Sobroso, situado en el monte Landin, á dos kilómetros de Mondáriz y á veinticinco del puerto de Vigo.

No andan muy de acuerdo los historiadores acerca de la fecha de la fundación de esta fortaleza. Con todo, la Historia de Galicia atribuye su origen á las postrimerías del siglo XI, lo que no impide á ciertos arqueólogos, de indiscutible autoridad, afirmar que el castillo en cuestión data de la centuria anterior.

La imponente estructura, en la que predomina el estilo románico puro, hállase coronada por tres torres y defendida por murallas de enorme espesor, aspilleras y almenadas. Una de las torres, la del Homenaje, que podía considerarse como inexpugnable, debido á su elevación de unos treinta metros y á la robustez de su construcción, domina y asegura el extenso y fértil valle que se prolonga hasta las montañas de la frontera portuguesa.

Este histórico castillo, que bien merece el nombre de monumento nacional, posee una galería subterránea de cuatro kilómetros que conduce á las mismas márgenes del río Tea, y por la que hubo de escapar la Reina Doña Urraca, con su hijo Alfonso, para refugiarse en Santiago de Compostela, con lo que evitó caer en manos de los guerreros portugueses, que, fieles á su hermana Teresa, tenían puesto estrecho cerco á la fortaleza.

Los castellanos del Sobroso conservaron sus fueros y privilegios hasta época relativamente cercana. Todavía en 1785 ejercía jurisdicción sobre la villa de Puente-

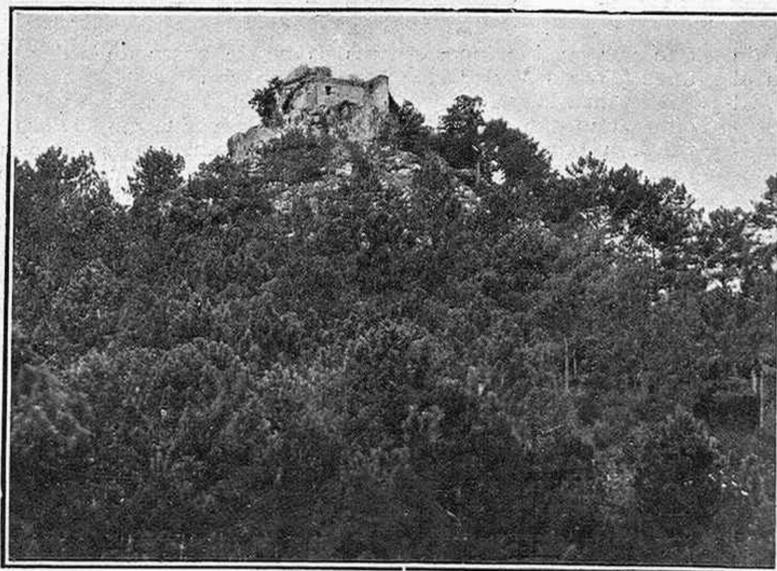
áreas y todos los pueblos del contorno, que hoy constituyen el partido judicial de Puenteáreas. El vasto señorío pertenecía á la familia de los Soveroso, entre cuyos más ilustres miembros figuraron D. Gil Vázquez de Soveroso, casado con doña María Arias de Fornelos, padres ambos de doña Teresa Gil Soveroso, esposa del Rey Alfonso IX de León. Por efecto de diversas alianzas entre las familias de Soveroso, Villamayor y Sarmiento, el castillo pasó á propiedad de D. Pedro Ruiz Sarmiento de Villamayor, señor de Ribadavia, al que Don Juan I hubo de conceder por privilegio rodado, fechado en Burgos el 19 de Agosto de 1379, la designación de Estado de Soveroso, llamado más tarde de Sobroso. La separación de los señoríos de Ribadavia y Sobroso se realizó en tiempos de D. García Sarmiento, casado con D.<sup>a</sup> Teresa de Sotomayor, que llevó como dote el señorío de Salvatierra de Miño. De este matrimonio nació D. Diego Sarmiento de Sotomayor, que á su vez contrajo enlace con doña Leonor Valladares y Meira. Por aquel tiempo un voraz incendio destruyó el castillo, que hubo de ser reconstruido con arreglo al estilo dominante en el siglo XV. Enemigo mortal de D. García Sarmiento hubo de ser D. Pedro Alvarez de Sotomayor, el llamado *Pedro Madruga*, noble señor, cuyas desmedidas ambiciones le hicieron concebir el proyecto de apoderarse del castillo del Sobroso como medio

de igualar con su extensa jurisdicción en Galicia la que ya poseía en Portugal con el título de conde de Camiña. Repetidos asedios del castillo hubieron de convencer á *Pedro Madruga* de la imposibilidad de tomarle por la fuerza de las armas. Entonces, á fuer de hombre justamente reputado de astuto, discurrió una traza muy común en la guerra de aquellos tiempos. Al efecto, hizo levantar á poca distancia, en las cercanías de la Picaraña, una torre fortificada que dejó guarnecida con pocos guerreros. Atacada por D. García, cayó en la emboscada que le tendiera *Pedro Madruga*, quien llevando consigo al prisionero se presentó ante el castillo del Sobroso, intimando su rendición bajo amenaza de degollar al preso. Pero ni en aquella ocasión ni en otras varias en que el belicoso Alvarez de Sotomayor empleó el mismo recurso para ganar la posesión del castillo, logró de su valeroso alcaide, Lope de Abella, el fin que se proponía, oyendo invariablemente esta enérgica respuesta: «Podéis degollar, si os place, á mi señor, pero vos no entraréis aquí.»

Contra lo que hubiera podido esperarse en un adversario del temple de *Pedro Madruga*, no mandó éste descabezar á su prisionero, sino que se lo llevó como rehenes á su villa de Salvatierra, y sólo hubo de devolverle la libertad ante la incontrastable presión que sobre él ejercieron los nobles gallegos, coaligados bajo la férrea mano del célebre arzobispo de Santiago D. Alfonso de Fonseca. Esta coalición acabó por destruir totalmente el formidable poderío de *Pedro Madruga*, que al fin y á la postre se vió obligado á levantar el cerco de Sobroso y tornarse á Portugal. Como consecuencia de ello, el señorío de Sobroso y de Salvatierra permaneció en la familia de los Sarmiento, transmitiéndose de padres á hijos. Citemos entre ellos á D. Diego Sarmiento de Sotomayor, que en 1613 recibió de Felipe III el título de conde de Salvatierra. En 1625 Felipe IV concedió á García Sarmiento de Sotomayor, primo de D. Diégo, el título de marqués de Sobroso.

Diversos enlaces unieron luego la casa de Sobroso con las de Pie de Concha y la ducal de Híjar, pasando hace treinta años la propiedad del castillo al conde de Torrecedeira, de Vigo, y en 1923 á la de D. Alejo Carrera Muñoz, distinguido periodista que con todo cariño procura restaurar el histórico edificio, á fin de evitar la total ruina de este monumento, que desde hace nueve siglos se yergue fiero y amenazador sobre su pedestal de granito.

D. R.



Mondáriz.—Vista panorámica de Castillo de Sobroso y del espeso bosque que lo rodea

## SALAMANCA VISTA DESDE LA CLERECÍA



Salamanca desde la galería nueva de la Clerecía

La historia de la famosa Universidad de Salamanca está unida en sus primeros tiempos a la de la Catedral; en algunas de sus capillas se dieron clases, y la consagración académica era en la de los grados ó Santa Bárbara. La Catedral nueva, obra de Gil de Ontañón, que duró cerca de doscientos años, está medianera de la vieja, del siglo XII.

Es parecida, aunque mayor, que la de Segovia; magnífica joya de estilo plateresco, resulta más esbelta por los botareles que resisten los esfuerzos de sus graciosas ojivas. Su torre, llamada la espiga, tiene cien varas de altura con la veleta. Tanto sus rojos sillares como los de la Escuela fueron trabajados por el cincel de aquellos artistas que aprendieron en Italia el arte renaciente y encontraron piedra candeal para modelar los festones de un arte de plateros. La fachada principal, que preside el patio de las escuelas menores, parece el conjunto de repujada bandeja labrada por cincel anónimo. Es problema desconocido para la Arquitectura quién dibujó la obra maestra. Bajo las vastas bóvedas de esta Universidad escucharon sabias lecciones escolares que de distintos y apartadas regiones venían para tener la honra de guardarse en ella.

Vivieron agrupados en «naciones», que tenían

diversos emblemas: los castellanos, la espiga; los extremeños, el chorizo; los riojanos, la botella.

El día primero de curso elegían un rector estudiante, saliendo al paseo en cívica procesión, cada uno con la divisa de su nación; el final del paseo solía terminar en broncas, por si la espiga debía estar más alta que la botella, ó el chorizo, etcétera.

En los generales (cátedras) alternaba el estudiante generoso, que mantenía varios criados, con el capigorrón, que tocaba su cabeza con gorra, signo de servir á otros. El de las Ordenes militares, con la cruz de Santiago ó Calatrava bordada en el rico manto, con el pobre sopista, que llevaba su «loba» de estudio raída, teniendo que ir por las sobras del colegio ó convento, donde hacía algunos recados, oían todos las lecciones de la mañana en latín, y por las tardes salen unos allende la Puente á esperar los carros y mulas de los «recueros», donde les traían ropas y viandas, y otros quedan en los pupilajes de los bachilleros, no siempre estudiando; nunca faltaba en su ajuar una vihuela, y son muy conocidas sus tretas de hurtar «jarras de las monjas», «dar garrote á las arcas» y «trato» á los novatos para sacarlos las blancas.

Entonces casi todos eran canonistas, teólogos y legistas; hoy, en cambio, pocos estudian en sus

aulas Códigos y Digestos, y muchos en la Facultad de Medicina.

La ciudad de las «hermosas salidas» va perdiendo su carácter universitario. Por una parte, el tráfico continuo de los autos de línea contrasta con el silencio académico y la corneta del soldado la imprime carácter militar.

Pero aunque se convierta en gran urbe, sea centro de una región y se haga industrial, la población agrícola y ganadera anterior siempre pesará sobre ella la áurea leyenda de la Universidad, que la dió nombre y vida. La silueta de sus torres enhiestas seguirá reflejándose en el quieto remanso del río, y cuando en las tardes de estío los sillares, encendidos por la lumbre del sol de un cielo sin nubes, las palomas que vuelan entre sus capiteles se escondan bajo la hornacina de sus fachadas, asustadas por el crepitar de los autos, y se vea la antena que recoge las vibraciones de las ondas de sonidos remotísimos, no faltará un charro que cabalgue sobre la jaca con la que acosa á los toros bravos y marche á la dehesa á continuar su vida «con la heredada historia», «con la heredada hacienda».

MARIANO DE SANTIAGO CIVIDANES

Salamanca, 1925.

## TEMAS ESTÉTICOS

## LO RÍTMICO Y LO PLÁSTICO EN LA MÚSICA

Si las artes plásticas son la representación de lo bello en el espacio, la música lo es en el tiempo, número y medida del movimiento. El aspecto cinematográfico de la música aparece implícitamente determinado por las leyes mismas del sonido. En el universo todo vibra, y el eco de los mundos llena la inmensidad. Pero aquellas leyes no son iguales desde el punto de vista del tiempo, y las vibraciones por ende hacen cambiar la intensidad de las notas. Al vibrar las cuerdas de un violín ó de un piano, si las vibraciones son lentas, dan una nota grave, y si rápidas, una nota aguda. Los fenómenos de duración de los motivos musicales rítmicos prueban la equivalencia estética entre el tiempo y el espacio. En acústica estamos familiarizados con el experimento de la cuerda que vibra dando cierta nota, por ejemplo el *la*, y hace vibrar al unísono otra cuerda que resuena sin tocarla si está afinada con la primera, es decir, que una cuerda afinada á 870 vibraciones por segundo hará resonar automáticamente otra cuerda que también esté afinada á 870 vibraciones. Por lo demás, la práctica diaria de la música nos enseña que ningún abismo separa las notas graves de las agudas, sino

que por graduaciones suaves se puede pasar de unas á otras á vibraciones intermedias.

Presenta la voluptuosidad de la música para el oído como una ley primordial impuesta por la naturaleza misma (cósmica, viviente y humana) á todas las artes bellas. La ley consiste en que un nivel constante de sensación estética no puede mantenerse sino mediante una cantidad creciente de excitación estética. Balfour, en la primera parte de *The foundation of belief*, ha puesto en claro científicamente esa ley, apoyándose en experiencias de la psicofísica. Los sentidos, como tales, sólo experimentan una cantidad media de placer, y cuando se hacen más exigentes es que se han afinado, agudizado, utilizado, merced á una excitación cada vez mayor, producida, no por lo que la composición musical expresa, sino por lo que sugiere. Ocurre en este orden lo que en las artes plásticas se advierte, conforme al gráfico ejemplo que en el capítulo IV de sus *Etudes esthétiques* trae Lechalas. Un artista dibuja un brazo de mujer uniformemente blanco; pero pone en la muñeca una pulsera; desde el momento en que la imaginación añade el relieve á la figura, todo el brazo se redon-

dea. Las sugerencias musicales no existirían si es nuestro espíritu no hubiese relaciones espontáneas entre todos los órdenes de nuestras sensaciones. Pero las sensaciones, de por sí, no nos dan percepciones completas, y sería absurdo creer que solamente la sonoridad de una composición nos conmueve, con exclusión de toda sugestión plástica. Para sentir la verdadera y más refinada emoción estética es preciso que á nuestro modo suplamos y completemos por la imaginación lo que el músico hace llegar á nuestro oído. No hay música que no sea, ante todo, un placer sugerido por la fuerza expresiva del grito profundo de la vida, que, mediante el ritmo sonoro, se obtiene en los movimientos del clavicordio más mísero. Sobre este poder sugestivo, natural á la obra de arte, reposa el procedimiento técnico de ciertos compositores clásicos, como Mozart y Schumann. Quizá ellos ignoraban que se servían de un poder plástico que introducían en el ritmo sonoro; pero los auditores de sus piezas no se llamarán nunca á engaño: en la impresión intelectual que ellas producen radica el goce estético.

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO



La célebre torre Eiffel no es fea ni es bonita; es perfecta sencillamente, nada menos que perfecta

PASEANDO la mirada por el ambiente claro á lo largo de una de estas dulces tardes veraniegas, mientras un público numeroso de extranjeros y de forasteros aprovecha el buen tiempo para visitar los monumentos de París, he acabado por descubrir la torre Eiffel. Sí; descubrirla, porque, á pesar de estimársela hoy banal tras de haberla difundido millones de fotografías y de ho-

rrendos pisapapeles, necesitaba su presente perspectiva de treinta y tantos años en que empezamos á comprenderla ahora. Los edificios demasiado nuevos, como los guantes con el pliegue de la guantería, no tienen carácter aún, y el cronista espi ritual prefiere los motivos con que se impregnaron diversas almas á los inéditos motivos del suceso fútil...



Grandes debieron de manifestarse ante tal juguete gigantesco el asombro y el orgullo de aquellas damas y aquellos caballeros de 1889 que pasearon sus ridículas modas bajo los arcos inferiores del coloso á raíz de su inauguración



Figuráos el regocijo que produciría á nuestros padres contemplar por los ventanales que se abren en el primer piso del gallardo rascacielos el entonces flamante barrio de Auteuil igual que un plano pálido en relieve

Por lo pronto, conviene declarar que se ha calumniado á la torre Eiffel. Los estetas que la tildaron de fea, observándola con ojos escolásticos, padecen un error anacrónico al situarse en un punto de vista retrospectivo; los turistas encaramados á la linterna que la remata, para admirar el panorama de París y sus alrededores desde las nubes, no se interesan por el aspecto artístico de la férrea armazón, bastándoles saber que han subido á «la torre más alta del mundo». Así, pues, unos por perversos y otros por ingenuos, pocos han acertado á definir—todo, incluso lo caduco, posee siempre una novedad—la gracia aérea á la par que sólida del hiperbólico esqueleto que se yergue á modo de infantil eutrapelia realizada por un ciclope.

La célebre torre Eiffel no es fea ni es bonita; es perfecta sencillamente, nada menos que perfecta. Cuando se construyó con el transitorio móvil de presidir las trivialidades encantadoras de una Exposición Universal, quedó tan bien asentada sobre sus cuatro patas de monstruo, que nadie ha osado luego derruirla. Venía á llenar una necesidad, hasta el extremo de que se hacía imposible concebir que París existiera y aun que hubiera existido sin ella, extraña, desproporcionada con cuanto la circunda, si queréis, pero cabal, precisa. Podríamos conceptualizarla apoteosis de lo inútil, obelisco al vacío; sin embargo, no lograremos olvidar su vacuidad y su inutilidad presuntas. ¿Por qué?... Porque es perfecta, repito, cual perfecta es la pompa de jabón que se disipa, cual perfecto es el vilano que se desmenuza, con la ventaja en su favor de que permanece inmovible.

Grandes debieron de manifestarse ante tal juguete gigantesco el asombro y el orgullo de aquellas damas y aquellos caballeros de 1889 que pasearon sus ridículas modas bajo los arcos inferiores del coloso á raíz de su inauguración en el Campo de Marte, como moscas bajo el dosel de una inmensa tela de araña tejida con barotes; figuráos el regocijo que produciría á nuestros padres contemplar por los ventanales que se abren en el primer piso del gallardo rascacielos el entonces flamante barrio de Auteuil igual que un plano pálido en relieve. Después del estupor pristino, ha acudido la reflexión, desleñando los canonistas de la crítica tamaño engendro, que no se ajustaba, en puridad, á ningún canon. Por último, los divagadores advertimos que la torre Eiffel constituye un canon dentro de sí propia.

Un canon acaso algo irreverente que se confunde casi con la burla de una pirueta... Cabría deducir el símbolo de nuestra época en esa enorme pirámide de encaje cuya erección careció de fines prácticos, habiendo resultado práctica más tarde para distintos fines y alquilada recientemente, sin ir más lejos, por un industrial reclamista, con objeto de enroscarla letreros luminosos que anuncien cierta marca de automóviles... El mismo dato de prestarse á todo, no obstante haberse levantado para nada, demuestra su absoluta perfección, su integridad conseguida.

No supone un atrevimiento argüir que la torre Eiffel está llamada á perdurar, pues ha nacido con el sello de las cosas eternas. Joven todavía, parece que data ya de siglos, y sin perjuicio de ser archiconocida, nos suministra un tema de actualidad continuo, sin duda mucho más palpitante que la postrer extravagancia de alguna dama norteamericana ó que el asunto del postrer acontecimiento cinematográfico.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

París, 1925.

DISERTACIONES TEATRALES

EL TEATRO  
A LA MEDIDA

EN un rincón del Casino de Madrid ha instalado, por unos momentos, su cátedra el ilustre Linares Rivas.

Alguien le ha pedido una obra con mucha necesidad.

—¡Vamos, D. Manuel, que el nombre de usted avalora una temporada!

—He dicho que sí, que escribiré la comedia; pero necesito saber quién ha de representarla.

—Ya se lo dije.

Aquí suena el nombre de una gran actriz.

—No basta. Para ella puedo pensar un papel.

¿Y el primer actor? ¿Quién será? Por lo menos, necesito tener dos figuras incommovibles. La razón de mi experiencia es la siguiente: Supongan ustedes que he escrito un drama para una mujer y para un hombre. Lo demás es cosa secundaria. Y supongamos que hay en la obra una escena que comienza así: «El: ¡Infame! ¿Qué has hecho de mi honor? ¡Yo sabré castigarte! Ah!... Ella: Aguarda. Por favor, escúchame. Soy buena. No te he ofendido ni con el pensamiento.» Pues bien: tal como está el diálogo, diríase aplicado especialmente á Enrique Borrás y á una actriz que se haya distinguido por su ternura. Pero supongamos que los que interpretan la farsa son María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Hay que empezar por suprimir el «¡Infame!» y el «¡Yo sabré castigarte!» En cambio, ella debe responder: «Aguarda y escucha. No te he ofendido. ¡Eres un canalla!» ¿Comprendes?

Dos días después he encontrado, á una hora absurda, como es natural—que no tenemos todos la misma noción del día y de la noche—, á José María Granada, todavía el autor de *El niño de oro*. Y que lo sea por muchos años.

—Sé—le he preguntado—que *La niña de los sueños* es ya una realidad.

—En efecto. Aspiro á tener en la Comedia un segundo triunfo.

—¿Habrá usted dedicado un papelito á Ortas?

—No, señor. No he tenido tiempo de pensar en eso.

Dos criterios. ¿Cuál es el más acertado?

Los autores jóvenes sienten, con una gran intensidad, el aguijón de la audacia. Escriben con independencia, se lanzan, asaltan los escenarios enarbolando una obra, que será buena ó mala, pero que indiscutiblemente es suya, porque la han escrito con el alma, de plano sobre las cuartillas. Hablo, es claro, de los autores jóvenes que llevan dentro siquiera un atisbo de genialidad, no de los que aprenden en las medianías, utilizan todos los resortes desacreditados del teatro, y dejan caer sus chistes y sus botaratadas dramáticas, dando á cada uno un determinado valor monetario. «¡Chico! ¡Este golpe vale mil pesetas! ¡Oye! ¡Si se ríen aquí, son veinte mil duros! Y no rebajo nada.»

Otra es la audacia de la madurez, del valor ponderado, que ofrece sus obras con la seguridad de que, con el peso de las cosas, merecerán atención y respeto. Es cierto que Jacinto Benavente ha escrito una gran parte de su producción para Rosario Pino; pero también lo es que ahora, firme en su sitio de escritor, no piensa en tales ó cuales Compañías, sino en cómo han de vivir en sus obras las ideas y las pasiones. Así escribía Pérez Galdós para el teatro. Ningún actor tiene derecho á mezclarse en una concepción sublime. Otra audacia, que se entrecruza en el aire con la primera. Enlace ideal de la juventud inquieta y del estilo. Mas es indispensable seguir todo el camino, y en su mitad, y aun habiéndose adivinado las señales floridas del triunfo, suelen interponerse los cómicos con su amable sonsonete: «O piensa usted una comedia para mí, ó nadie le va á hacer caso.»

Y de este sonsonete resulta, á veces, una imposición irresistible, y otras, como en el caso de Linares Rivas, á quien, por la calidad de sus obras y el lugar que ocupa en el teatro español, no se le puede imponer nadie detrás del telón, un parecer.

Los cómicos han sido, en su origen clásico, una

consecuencia. Aquí no hay círculo vicioso ni cuento de la gallina y el huevo. Si las obras no se escribieran, los actores no podrían representarlas; pero aunque no hubiese cómicos que las representasen, existirían, tendrían un valor literario, ofreceríanse á la lectura de las gentes, vivirían por sí mismas.

Por cierta corriente de simpatía que media, á veces, entre cómicos y autores, se establecen escuelas determinadas de interpretación, según las cuales parece indestructible el consorcio. Ahora, que la tendencia moderna, la más lógica, es el afianzamiento y la independencia absoluta de la obra literaria. Busquen los actores su lucimiento en las bellezas de un papel; adaptación al mismo; compenetrense con el autor, y no esperen que el autor les corte un personaje á su medida.

¿Por qué han de escribirse extravagancias para la Compañía del Sr. Martínez Sierra, cuando es una de las más completas de España? ¿Por qué ha de haber autores *barcenistas*, *artiguistas* y *guerreristas*? Todo ello redundará en perjuicio del arte verdadero. Salen las comedias á medio hacer y ahogados ó enclenques los pensamientos. «¡No! Catalina Bárcena no puede decir un pensamiento de altura.» «¡De ningún modo! O procura usted que al final del drama se arrastre Borrás por el suelo, ó déle el papel á cualquier racionista.» Y Catalina Bárcena es una pasmosa actriz que no necesita recomenda-

ciones, y Enrique Borrás vive con igual grandeza los más diversos personajes, con las naturales condiciones de edad, voz y figura.

Yo he visto á María Guerrero interpretar con dulzura infinita *El doncel romántico*, y en sus tiempos de *Amores y amorios* no le hacía falta, para dominar en la escena, llamar canalla á nadie.

El Sr. Linares, á quien tanto estimo y admiro, tiene preocupaciones, como buen gallego, y es tan grande el amor que le tiene al ritmo de sus comedias, que fabricaría actores para ellas, para que no desentonasen de la justeza y propiedad del decorado. Mas por algo escribió Pirandello *Seis personajes en busca de autor*. No hay comediante capaz ni siquiera de adivinar la realidad de la vida. Por eso se aprovecha mejor el tiempo forjando una literatura independiente, en la que beban los actores con ansia de perfección.

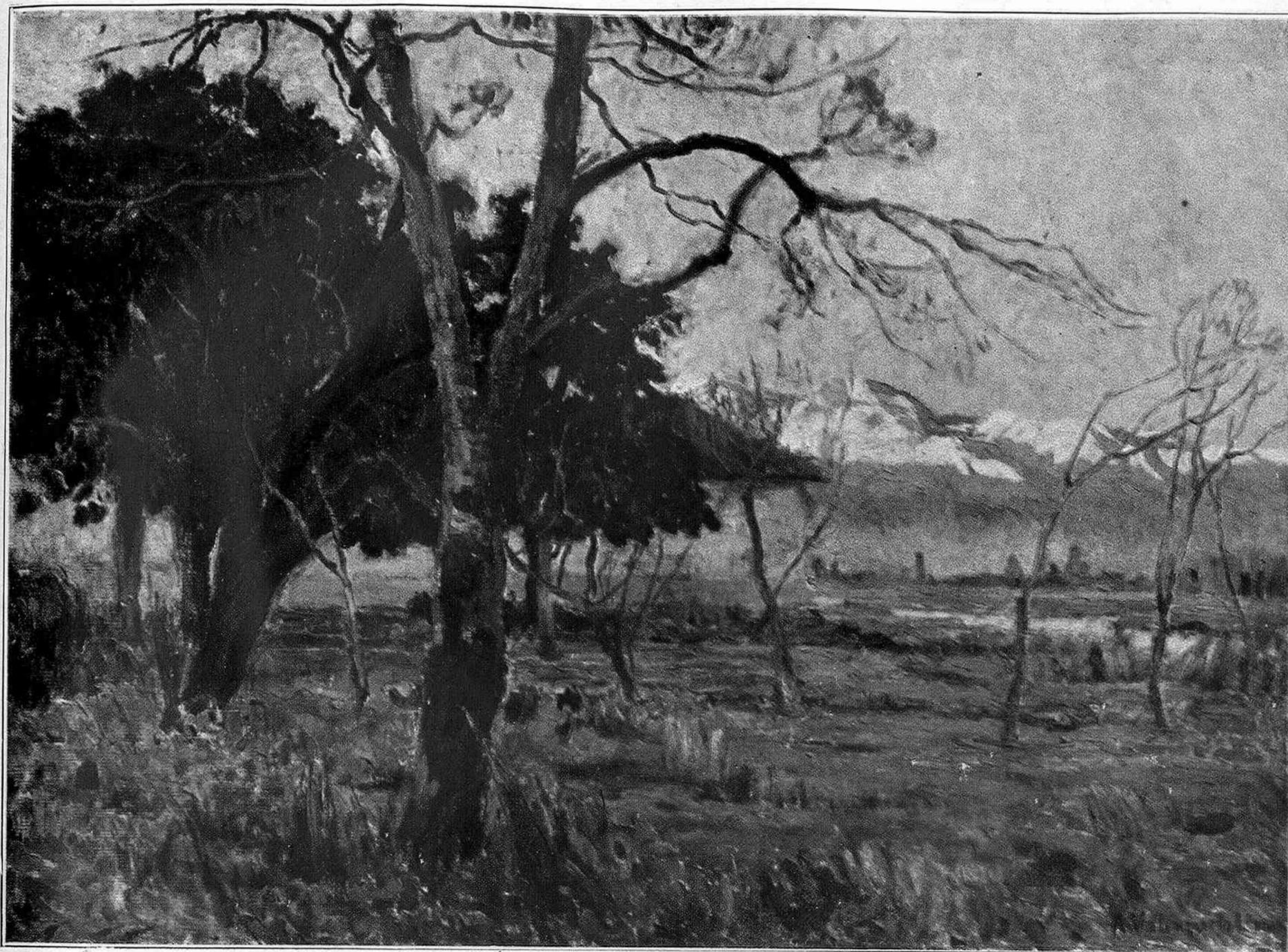
Este es el concepto del teatro de arte, que han mixtificado por ahí tantos escritores insulsos. El teatro en plena emancipación, la libertad de escribir y de representar, la valentía de decir lo que se quiere, no lo que conviene; el tablado en mitad de la plaza, no en un rincón elegante ni en un *boudoir*, y menos en un *cabaret* disimulado. Y en el público esto: un público, no una tertulia de histéricos armados de bastón.

ARTURO MOP



El ilustre Linares Rivas, á quien tanto admiramos, tiene preocupaciones, como buen gallego, y es tan grande el amor que le tiene al ritmo de sus comedias, que fabricaría actores para ellas, para que no desentonasen de la justeza y propiedad del decorado...

## LA PINTURA HISPANOAMERICANA



"Tarde de Otoño", cuadro original de A. Valenzuela Llanos

## EL PAISAJISTA CHILENO VALENZUELA LLANOS

No son únicamente los argentinos, con su lógica supremacía numérica de cultivadores de las bellas artes, los que procuran ponerse en contacto con los artistas españoles. También de las otras repúblicas hispanoamericanas (no iberoamericanas y menos todavía latinoamericanas, como han inventado de una parte el esnobismo antipatriótico y de otra parte la rapacidad de países sin tradición, arraigo, ni consanguinidad con Hispanoamérica, la América de origen español) van acudiendo artistas formados estéticamente, que no vienen a solicitar el prestigio de que ya disfrutan, sino el reconocimiento de sus méritos indudables.

Este es el caso del paisajista chileno Valenzuela Llanos, que expuso a fines de Abril en el Museo de Arte Moderno, antes del escultor argentino José Fioravanti.

Cuidó de esta Exposición, en lo referente a selección de obras, instalación de las mismas y prestándole su legítima autoridad, Fernando Alvarez de Sotomayor, director del Museo Nacional del Prado, que conoce de antiguo la obra de Valenzuela Llanos por haber dirigido también la Escuela de Bellas Artes de Santiago de Chile, donde actualmente es profesor el notable paisajista.

Valenzuela Llanos no puede ocultar su filiación francesa. Fáciles son de descubrir en su obra las huellas de los maestros postimpresionistas cronológicamente, pero no técnicamente; es decir, de los pintores de aire libre que buscaban, por encima de Monet, Sisley, Pissarro, etc.—sin desaprovechar del todo algunas de sus conquistas cromáticas—el

contacto con los paisajes de otrora en una dulce y romántica saudade que entorna los párpados frente al luminismo violento, soñando con las plácidas evocaciones de Barbizón.

Francia ha sabido comprender esa filiación del paisajista chileno y recompensarle con medallas y títulos en sus Sociedades artísticas.

En España era desconocido y por lo tanto debemos al Sr. Alvarez de Sotomayor esta grata revelación de su pintura.

•••••

Los cuadros de Valenzuela Llanos tienen esa distinción personal y ese encanto seguro que no se perciben a flor de mirada. Tarda en entregarse a la contemplación y exige que ésta no se detenga en los linderos del juicio frívolo.

Para ese juicio frívolo, para esa aplicación de normas de última hora, la pintura de Valenzuela Llanos no dice nada ó lo dice con tan tímido acento que apenas si se le entiende.

Van de unos lienzos a otros, prescindiendo de sus fechas respectivas, la misma sencillez de temas y de manera, igual desdén por las luminarias atraerentes y los malabarismos técnicos. Son trozos de naturaleza, estados de día, interpretados con el lenguaje claro y sobrio de un campesino, no con el metafórico de un poeta.

En los paisajes de Valenzuela Llanos todo está ungido de verdad humilde, á ras de tierra; la verdad cotidiana, sin engalanar, con su «vestimenta de diario» y su estilo sin fantasías. ¿Pero es deleznable y sin interés una tal sinceridad pictórica?

De ningún modo. Las miradas sucesivas, la contemplación, limpia de recuerdos y de fórmulas que debe suceder á la frívola ó prejuiciable de la primera vez, va logrando interesarnos por estos paisajes de la distinción personal y del encanto sencillo.

El artista con su paleta reducida—le bastan ocre, sienas, grises, malvas y un vago, polvoriento azul—, con su correcta sabiduría de los medios tonos, es en cierto modo como un narrador de la escuela stendhaliana, sin llegar al detallismo cargante y soporífero del soporífero y cargante Marcel Proust.

El pintor no avanza en bruscos saltos, no se rectifica por un afán repentino de evolucionar; no siente la comezón de simular facultades ante el triunfo ajeno con elementos que no le son afines. Va lentamente, seguramente, narrando su visión de la naturaleza, que le circunda y de cuya esencia está nutrida su esencia física y su sensorio.

De este modo acaso Valenzuela Llanos acabará por eliminar el francesismo inicial de los comienzos y será el intérprete concreto de su país.

Podrá decir como el macedonio Parmemon de su túnica simbólica:

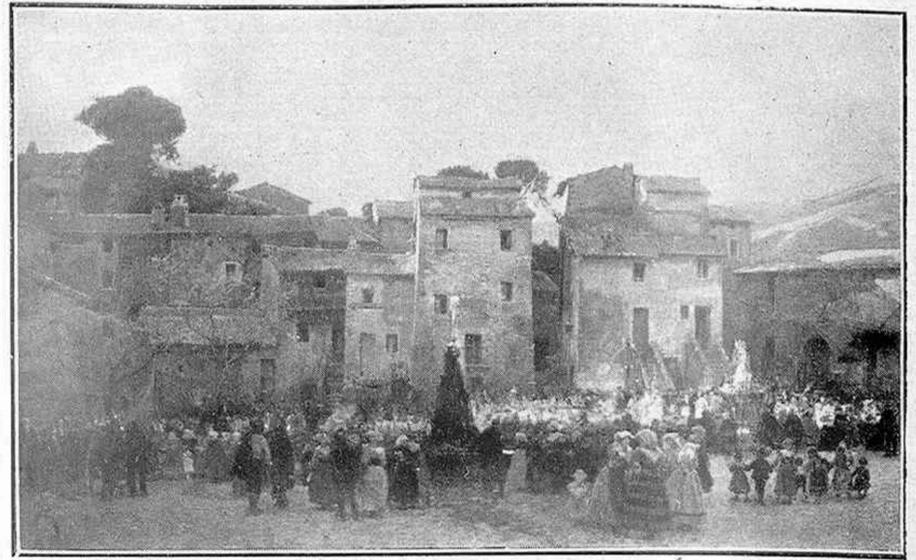
«Mi pequeña túnica me basta. Vivo entre las flores de las Musas y no he de ser esclavo de la mesa abastada, ni de la insensata riqueza que amamanta á los parásitos, ni he de permanecer en pie acechando una mirada benévola: mi pequeño y frugal desayuno con mi libertad me basta.»

SILVIO LAGO

# MARIANO BARBASÁN



"La fiesta en el pueblo"



"Procesión en la plaza"

**H**AY una misteriosa atracción que nos embruja cuando nuestra muerte se aproxima para devolvernos a la tierra natal. Y es tanto más irresistible cuanto mayor ansia de horizontes acució al predestinado a vivir lejos de la patria y a venir a morir entrañablemente dentro de ella en el melancólico ó triunfal retorno.

Los trotamundos, los giróvagos á quienes la codicia de conocer paisajes, almas y ciudades distintas, aleja de los espectáculos hallados al nacer, saben bien cómo de pronto, sin cansancio, sin hastío, sin hartazgo de las revelaciones inéditas, sienten esa llamada imprecisa del suelo donde sus pies intentaron sostener el cuerpecillo infantil en el titubeo de los primeros pasos. Nostálgicamente vuelven la cabeza hacia el límite que señala el sendero de regreso.

No importa que allá, en la vaga neblina de lo pretérito, hayan ido borrándose rostros, arruinándose episodios, cambiado las perspectivas ideales ó materiales. Nada tampoco influye la malaventura ó la fortuna presentes en el súbito deseo de volver. Obediente al mandato sin voz, al impulso sin motivo, busca el desarraigado el molde que imagina intacto y las fuerzas nutrices que supone inagotables, que dieron forma y energía á su juventud.

Canción sirenaica esta que no olvida nunca en qué sitios distantes y ocultos los exilios se cumplen por voluntad propia ó impuesto fatalismo; que no deja de sonar para muchos hombres á través de las cimas, en las amplitudes abertales, al otro lado de los gándaras y se acuna en el ritmo eterno de las mareas.

Todos los caminos del mundo ven cada día las figuras de los vinientes solitarios. Con los pies llagados ó las manos enjordecidas; con el espíritu andido ó con el ánimo aún orgulloso de creerse en el cénit. Aventureros ó peregrinos, deseosos de silencio ó de vítores. A ninguno el compasivo hechizo niega esta misteriosa atracción de los días ya contados.

Uno de estos hombres que vuelven para morir en la tierra natal fué Mariano Barbasán y Lagueruela.

¿Dónde escuchó por primera vez Mariano Barbasán la apelación vaga? ¿En qué véspero—él, que contempló tantos—cuando ya faltara la luz y hubiese de dejar paleta y pincel sintió el calofrío nostálgico? ¿Fué en la calma recoleta de un pueblo italiano, en la húmeda desolación de los mortecinos espejos de aquellos charcales que tanto gustaba de pintar? ¿O en el holgorio festero de una romería austriaca, en el tumulto de un puerto á la hora indecisa en que los trasatlánticos encienden

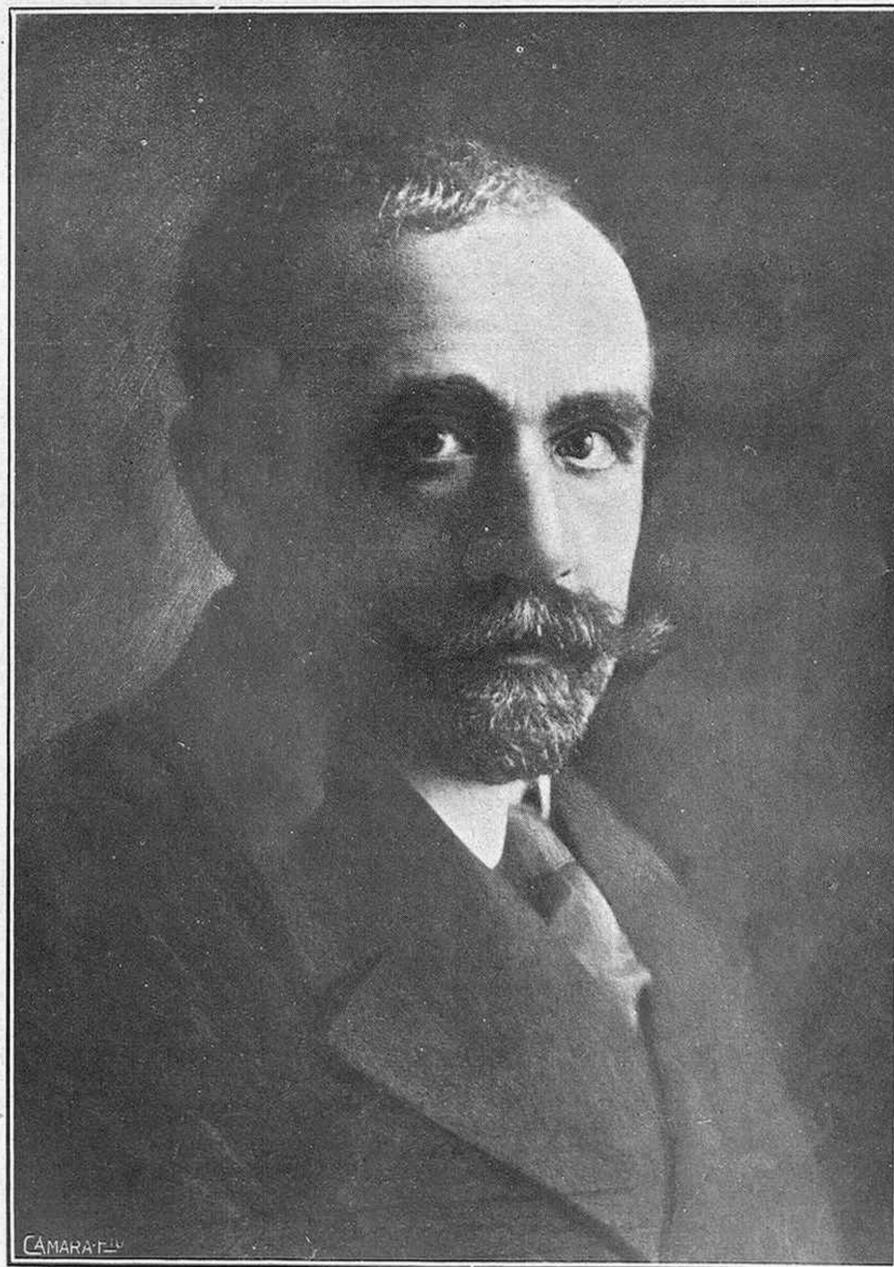
sus luces y recoger sus anclas, ó en la pompa lujuriente de la naturaleza brasileña?

No lo sabe nos. Hacía treinta, treinta y cinco años que abandonó la ciudad natal. Si ora reproducía momentos, sitios, paisajes, gentes no españoles. Había ido madurando lejos de donde fué sem brala como un fruto desgrajado tempranamente. Las adolescencias coetáneas de la suya habían envejecido ó habían muerto. La patria remota estaría herida de no naves, telexias distintas, egoísmos de diferente apariencia... No ig-

noraba que aun teniendo la fiel acogida de los marchantes, de los coleccionistas hostiles y desdeñosos al snobismo de los últimos años, su pintura estaba remansada en un ayer más veraz, más romántico y más honesto.

Y, sin embargo, Mariano Barbasán llega un instante en que sienta la violenta necesidad de volver á España, de buscar entre las muchedumbres desconocidas algunos rostros de ayer, y en las ciudades renovadas los rincones típicos. Abandona el ambiente propicio por el enigmático. Pasa otra vez por las fronteras del arte nuevo sin avergonzarse de su credo que los aduaneros jovencuelos, impacientes, del arrivismo fácil pueden considerar envejecido y sin valor. Envía á las Exposiciones colectivas, á las feriales y heteróclitas promiscuidades artísticas de Madrid, sus lienzos pequeños de medida, pero de una tan profunda y tan bella virtualidad. Soporta—él, cuyo nombre tiene legítimos ecos en Europa y América—la incomprensión de los Jurados y la cegatería de cierta crítica. Y finalmente, muere en Zaragoza en el mes de Julio de 1924.

Había nacido en la misma ciudad el día 3 de Febrero de 1864.



MARIANO BARBASÁN

Primero en Zaragoza, reunidas y seleccionadas las obras por el artista; luego, ya fallecido éste, en Madrid, expuestas por su hijo con un fervor en el que se unen la filial ternura y el inteligente conocimiento de lo que este arte significa, sendos conjuntos han servido para juzgar á Mariano Barbasán Lagueruela. Sin embargo, ya algunos de los lienzos que hemos encontrado de nuevo en la Exposición del Museo de Arte Moderno, dijeron aisladamente, en la descaracterizadora confusión de los Certámenes colectivos, hasta qué punto podía enorgullecerse España de recobrar un pintor como Barbasán.

Eran esos paisajes melancólicos de finísimos grises, de dilatadísima perspectiva, de infinita sutileza sentimental y factual que reproducían ríos cenagosos, pantanos trágicos á la luz invernal y crepuscular.

Extraña, íntima sensación de tristeza oprimía el ánimo del contemplador, mientras el deleite estético de ver una obra concebida con amor y resuelta con maestría daba íntimo regusto á esa emoción romántica.

En pocos centímetros de lienzo, el pintor había sabido plasmar la impresión exacta del sitio, de la hora, del aire, de la humedad. Al fondo unos cerros ingentes y en primer término las figuras de unos caballos con dos ó tres jinetes, señalaban la desolación del escenario empapado de





"Estudio de cabras"

lluvia, saturado de las emanaciones palúdicas del suelo.

Uno de esos lienzos está en el Museo. Con el tiempo será buscado como ahora se solicitan las diversas sugerencias cromáticas y emotivas de los Muñoz Degraín, de los Beruete, de los Mir, inmediatos á ese prodigioso lienzo cuyo título ignoro, pero cuya impresión una vez sufrida no se borra jamás de la memoria ni del sentimiento.

Nada tan opuesto de las modernas síntesis, de las esquematizaciones arbitrarias y de los efectismos artificiales que esa pintura minuciosa de toque, con su escrúpulo de ambientar y su respeto á las normas clásicas y sobre todo su concienzuda preocupación de dibujante, que construye hasta el más pequeño detalle y que no daña, sin embargo, los fueros libérrimos del color.

Significaba una revelación revisionista para las nuevas generaciones. Y como es lógico, nos interesó saber del artista cuando tal sugestión estética ejercían sus obras.

Supimos entonces que Mariano Barbasán, huérfano muy niño, ingresó en las clases de la Academia de San Carlos de Valencia el año 1880, donde fué condiscípulo de Sorolla y de Abril, los dos pintores de tan distinta suerte y de tan legítima capacidad. En 1887 volvió á Zaragoza, siendo pensionado por la Diputación para ir á Roma, por su cuadro *José explicando el sueño del coopero y del panadero*.

Italia retiene más de treinta años á Mariano Barbasán. La mayor parte de ese tiempo reside en un pueblo de la provincia romana, Anticoli Corrado, que es su retiro deleitoso y el estímulo inagotable de su inspiración. Al fondo tranquilo de este pue-



"El XX de Septiembre en Saracinesco"



"El amor en el corra."

blo viene á buscarle la gloria, la fortuna. Los grandes marchantes alemanes y austriacos adquieren las obras de Barbasán á precios elevados. Las Exposiciones Internacionales de Berlín, Munich, Viena y desde luego las italianas, solicitan su concurso. Los Museos de toda Europa van poco á poco adquiriendo cuadros del pintor zaragozano. En 1912 el renombre que disfruta en América le anima á celebrar en Montevideo su primera Exposición personal, á la que se suceden otras no menos fructíferas.

¿Y España?

¡Ay! La sordera, la ceguera españolas para los hijos expatriados. España se entera siempre tarde y no suele rectificar oportuna sus errores.

En la Exposición Nacional de 1924 dos cuadros de Barbasán, de estos paisajes en que el verdor jugoso y la humedad plomiza se alían para verdaderos prodigios de ambiente y de atmósfera, fueron desdeñados por los señores del Jurado.

¡Bien es verdad que al artista, ya próximo á morir, le hubiese dolido más aún que la incomprensión de aquellos señores, la coincidencia con otras recompensas notoriamente injustas!

•••••

La Exposición póstuma de Mariano Barbasán, en el Museo de Arte Moderno durante el mes de Abril de 1925, se componía de cincuenta obras, bien escogidas y con expresivo carácter definidor de los varios aspectos del artista.

Era un elocuente resumen de su producción. Desde los cuadritos de caballete firmados hace treinta años, hasta apuntes, bocetos y estudios de última hora. Escenas de costumbres italianas que nada tenían que envidiar, é incluso superaban algunas, á las mejores creaciones de Pradilla y lienzos como el titulado *Paisaje de otoño*, tan amplio de pincelada y tan ricamente decorativo.

Desde la deliciosa nota no exenta de cierto humorismo *Fiesta en el pueblo* al trágico y sombrío cuadro—uno de sus más admirables aciertos—*El río Aniense encharcado*. Desde el meticuloso detallismo y la naturalística realidad de *El río Viruta* ó de *El XX de Septiembre en Saracinesco* á la *Fantasia medieval* en que el recuerdo de un Gustavo Doré más «deshecho» se ensambla con el ímpetu romancero de un José Zorrilla.

Y en el conjunto obras como *La procesión del Santo Cristo de Anticoli* que es un resumen de cuantas cualidades concurren á hacer perfecto un cuadro: sensación exacta de la realidad, feliz interpretación de la luz, noble armonía de la composición y el sentimiento íntimo, la unción íntima, surgida del más rico venero espiritual.

Cualidades que no es fácil encontrar en la pintura de los arrivistas y de los advenedizos transitorios; pero que Mariano Barbasán pudo cultivar y depurar en el suave y evocador retiro del pueblecillo romano, á muchos kilómetros y á muchos años de distancia de España...

# LA PINTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA



LA PROCESION DEL SANTO CRISTO DE ANTICOLI, cuadro original de Mariano Barbasán

M. BARBASÁN. ANTICOLI. 1902

CÁMARA. P. B.

# EL GRAN IMPULSO RENACENTISTA



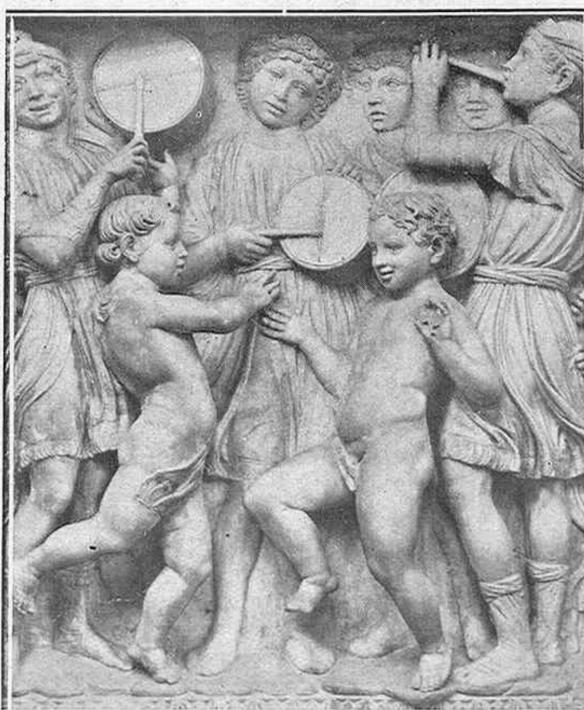
La Catedral de Florencia, con la cúpula de Brunelleschi

**A**CABA de abrirse el siglo XV. Florencia es ciudad rica y próspera. Viven en ella, junto a sus mercaderes y a sus magnates, en contacto con sus rudos luchadores políticos, unos hombres que aman la forma bella, como los divinos griegos. De este amor va levantándose un arte sereno, que está llamado a iluminar al mundo.

En 1402, el gremio de los comerciantes florentinos, queriendo dar al Batisterio una puerta de bronce, pareja a la que ya tiene, de Andrés Pisano, abre un concurso para ejecutarla. Se presentan Brunelleschi, Ghiberti, Donatello... Los dos primeros no han cumplido aún los veinticinco años; el último tiene diez y siete. ¡Gloriosa pugna juvenil!

Es Lorenzo Ghiberti quien gana el concurso, y durante más de cuatro lustros acarician sus manos los veintiocho paneles que forman la puerta. Una vez terminada ésta, empieza otra con destino igualmente a la vieja Catedral. Tarda en realizarla cerca de treinta años. Es mucho más hermosa. El formidable Miguel Angel la saluda, casi un siglo después, con estas palabras, que recoge la historia: «Puerta digna de cerrar el Paraíso...»

¡Puerta digna, también, de abrir el Renacimiento! Los dos relieves que la componen fijan pasajes del Testamento antiguo, como los de la anterior recogen escenas del Nuevo. En aquéllos, las bíblicas figuras de Adán, Eva, Noé, Esaú, Jacob, Moisés, Caín, Abel, Abraham, Isaac, José, la Reina de Saba..., aparecen ya esculpidas con una gracia vigorosa y ese fino sentido del ritmo, del adorno, que, aprendido en helénicas fuentes, sirve de orientación al movimiento renacentista.



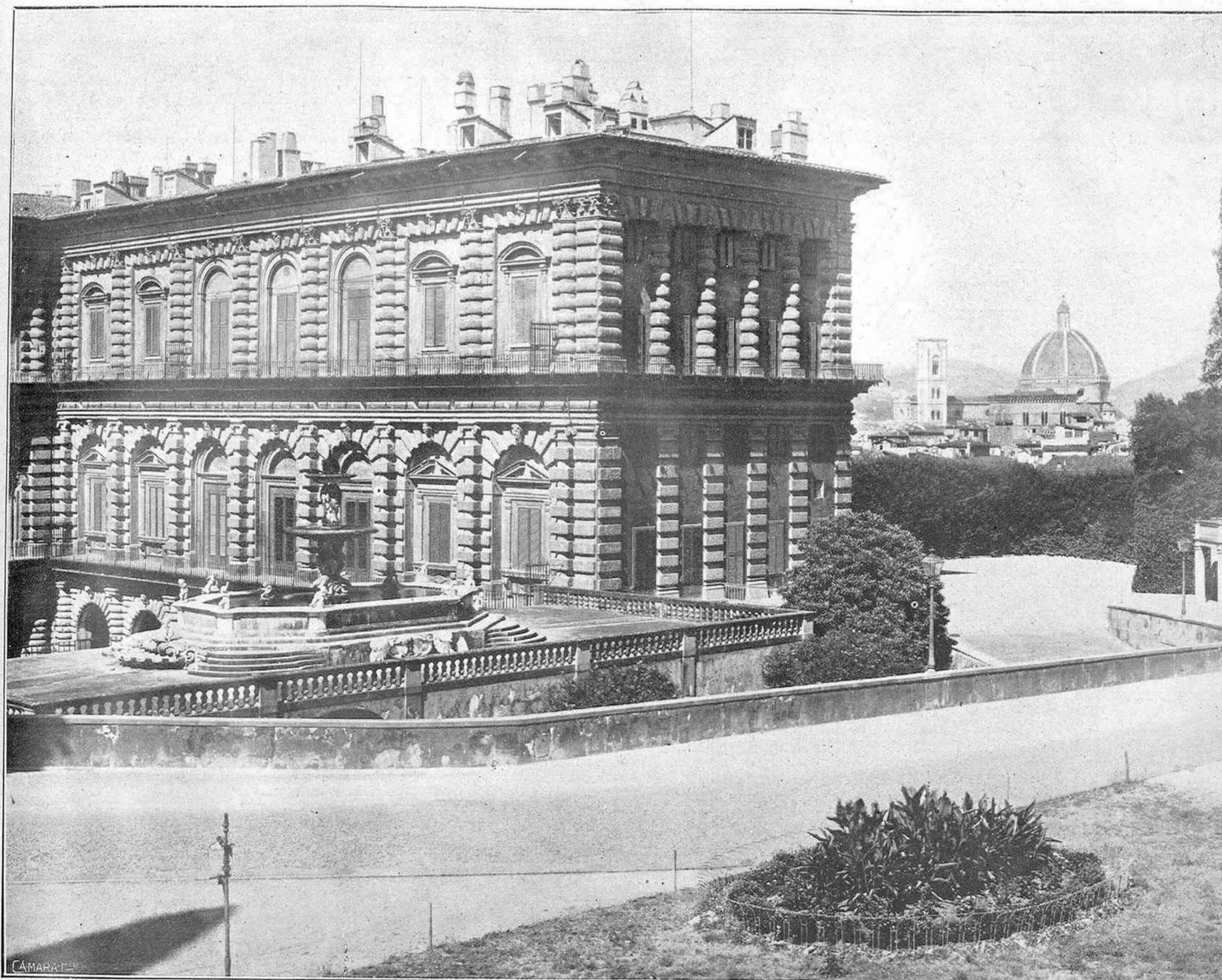
"Niños músicos", una de las más bellas obras de Luca della Robbia, que se conserva en el Museo del Fiore, de Florencia

Cuando esta puerta, llamada del Paraíso, queda concluida, principia la segunda mitad del siglo XV. Han pasado, pues, cincuenta años. En su corriente, la curva de arte toscano, que iniciaran los Pisanos y Giotto, siglo y medio antes, se desarrolla con extraordinaria firmeza. Esos cincuenta años florentinos son ejemplarmente fecundos. En el recinto de la ciudad insigne la voz de una alta aspiración estética suena con insuperable energía, con moeril entusiasmo.

De la obscuridad del Cristianismo va surgiendo, nimbado de luz, el pagano amor a la belleza de la línea, a la brillantez del color. Conviven entonces, siendo amigos que rivalizan noblemente, escultores, arquitectos y pintores, a quienes un solo y común ideal guía: el enaltecimiento de la madre Florencia...

Con piedra, bronce y mármol, que en las manos de esos hombres se animan, cobra el arte nuevo realce y esplendor. La religión de Cristo y la mitología de Grecia facilitan los temas, diversos y sugerentes; la Naturaleza marca el camino, infinito; el estilo aparece, con relieve propio, de la mezcla de los estilos antiguos, como resultado de una contemplación, detenida y atenta, de las formas griegas, romanas y góticas.

El cuerpo humano vuelve a ser comprendido, analizado, dignificado; tornan a cortar el aire las gallardas líneas de la arquitectura pagana. Así, mientras Filippo Brunelleschi alza, con inaudito voluteo, la cúpula elegante de la nueva Catedral—Santa María del Fiore—, su amigo Donatello modela el David prodigioso y Luca della Robbia los gentiles



Palacio Pitti, desde el jardín Bóboli, en Florencia

niños que cantan y danzan acompasadamente. La antigüedad clásica florece otra vez en la armonía de estas obras. Es ahora cuando la ciudad florlizada aspira a merecer el glorioso título: «Hija de Atenas...» Frente á Brunelleschi, Micchelozzo y Alberti ponen el triunfo de su labor; frente á Donatello, Ghiberti

y della Robbia dan el prestigio de su trabajo. Y se agregan al grupo de los impulsoadores, simultaneando la arquitectura y la escultura, Julián da Majano, Bernardo y Antonio Rosellino, Jacobo della Quercia, Andrea della Robbia, Duccio, Desiderio da Settignano, Pollajuolo, el Rosso, Civitale, Federighi, Mino da Fiésolo y Andrea Verrocchio, el más joven de todos...

Por voluntad de estos hombres surgen los palacios—Pitti, Riccardi, Rucellai...—y las iglesias, que compiten en riqueza ornamental, como San Lorenzo, la Annunziata, Santa María del Carmine, Santo Spirito, San Michele, San Marcos...

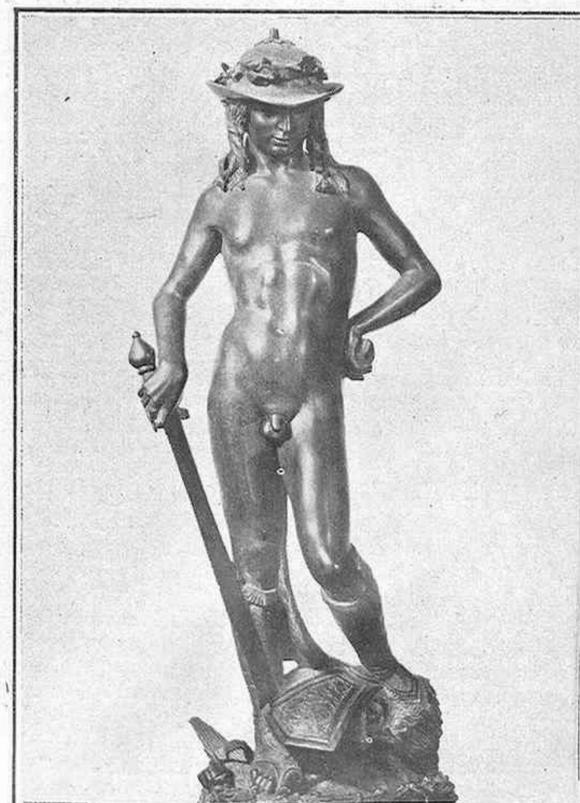
Es el tiempo en que fray Angélico de Fiésolo, recogido fervorosamente en el silencio de su celda, traza, con rosa, celeste y oro, seráficas visiones de su alma ingenua como un lirio; mientras Massaccio, el precursor, pone sus pinceladas con el brío que luego recogerá Buonarrotti; y Filippo Lippi, fraile como Angélico y más humano que él, da á los asuntos religiosos un encanto de suave intimidad; y Andrea del Castagno acentúa su realismo; y Benozzo Gozzoli decora, con una pompa que no excluye los valores expresivos...

Son todos estos los nombres que tienen resonancias de clarín. He aquí, con ellos, la triunfal, ascendente mañana de Florencia. Después llegará el mediodía rutilante (Benedetto da Majano, Botticelli, Guirlandajo, Filippino, Pinturicchio) y vendrá la tarde aurea (Leonardo, Fra Bartolommeo, Miguel Angel, Rafael, Benvenuto) con el crepúsculo magnífico, que bien podrá ser la figura alegórica de la tumba del «Penseroso», en la que el genio de su autor, llegando á la cumbre, sentirá ya no poder ir más alto...



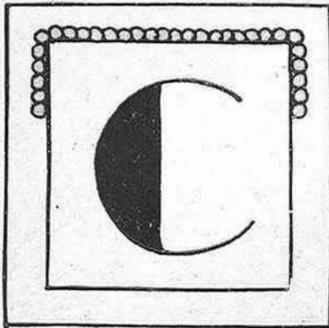
Puerta llamada del Paraíso en el Batisterio de Florencia, obra de Lorenzo Ghiberti

BERNARDINO DE PANTORBA



«David», escultura en bronce, de Donatello, en el Museo Nacional de Florencia

TENE  
BIBLIOTECA  
MADRID



## CUENTOS ESPAÑOLES

**C**UANDO llegué aquella noche al café, donde nosotros teníamos la *peña*, no estaban mis amigos; ni Adolfo, ni Pepe, ni Emilio, ni Joaquín; en una palabra: ninguno. Me senté, bostezando. Mi *Nini*, ofendida por mis faltas de los pasados días, no había querido tampoco esperarme aquella noche, y entonces dirigí mis pasos hacia la *peña* de mis compañeros. Sin ellos, ¿qué iba a hacer aquí?... Hojeé un periódico. El café, con poca gente, parecía sin alma en aquella fría noche de Noviembre. Sólo las cinco ó seis señoritas que, vestidas de blanco, semejantes á grandes nardos vivientes, «hacían ruido» con el piano y los violines, calladas ahora, por fortuna, ponían una nota de alegría y juventud en la sala inmensa.

Y ya me disponía á marcharme, cuando de pronto entró en el café y se dirigió hacia mí un viejecito pulcro y sonrosado, que me saludó con completa cortesía y me preguntó, mientras se sentaba en la mesa contigua, en el mismo diván: —¿Está usted solo, pollo?... ¿Y esos colegas? —¡Oh! ¡Estarán de *trabajo fino*, como dice Adolfo, uno de ellos, cuando anda con las mujeres!

Sonriendo entonces, el viejecito se vino á mi misma mesa, tras pedirme permiso. Accedí gustoso y con sencillez. En realidad, aunque no sabíamos nuestros nombres, nos conocíamos de vista. El venía todas las noches aquí, á una *peña* que se formaba junto á la nuestra. Ellos eran gente grave, hombres maduros, ricos algunos, por lo que habíamos ido coligiendo de conversaciones y detalles... Así es que cuando unos instantes después comenzaron á llegar los contertulios de mi acompañante, me saludaban también como á un camarada con un alegre «¡Hola, pollo!...» «¡Hola, joven!...» Y se sentaban con nosotros. Ya llenábamos dos mesas. Yo me hundía beatíficamente en el diván, amable y tibio. ¿Para qué intentar marcharme?... ¿Adónde iría?... En la redacción no había nadie. ¿A ver á *Nini*?... Sí. ¿Quizá la encontrara en el balcón!... Pero yo le había *hecho muchas* por aquellos días y mi *Nini* tenía el balcón lleno de macetas...

Entonces decidí quedarme en el café.

Ya sabéis lo que son las *peñas* del café. Se habla en ellas de todo y de nada. Sin embargo, aquella noche, para mi regalo, la conversación de aquellas gentes recayó en un asunto interesantísimo. Salió al azar, expresado por no sé quién de entre los contertulios; pero lo recogió y lo acarició y lo hizo suyo en seguida un señor alto, guapo, de unos cincuenta años, que concurría siempre á esta reunión vestido con impecable elegancia, y era como el alma y el espíritu de ella. Nosotros, mis amigos y yo, sa-

bitamos vagamente que era un abogado famoso, muy culto y muy rico. Era un hombre imponente. El fué, como hombre espiritual y culto, el que recogió y supo elevar el tema de la conversación aquella noche. Ya he dicho que no sé quién lo había formulado al azar... Se habló de la lucha, de las dificultades cada día crecientes en la vida del hombre... de la serie de obstáculos por franquear, ó, como diría *Jacinto*, «de la inmensidad del barro por atravesar»...

Y el hombre espiritual y elegante tomó la palabra.

—¡Yo creo que no!—comenzó diciendo con lentitud, con aquella clara sonrisa que dejaba mostrar sus dientes blanquísimos—Yo creo que el hombre de hoy no tiene más obstáculos en su camino ni ha de luchar más que el hombre de ayer. Seguimos teniendo un enemigo, un solo enemigo...

Paseó por el corro una nueva sonrisa, y todos nos miramos, esperando la flor de novedad que iba á abrirse...

¡Sí! Hay un enemigo en la vida del hombre, nada más que uno, que es siempre el mismo para todos, que ha sido siempre el mismo desde el comienzo de la Humanidad y que morirá con ella. Y ese enemigo no perdona á nadie, no respeta á nadie; todos los hombres lo tenemos. Cuando yo les diga á ustedes cuál es, ustedes, todos ustedes, una multitud enorme que me oyerá, todos dirían: «¡Ah, sí!...» Porque es el enemigo común, implacable é inmortal. Esto es lo horrible: ¡que es inmortal! Nosotros podemos vencerlo; pero es sólo por unos meses, por unos años..., por un poco de tiempo; al final... Ya está ahí, irguiéndose vencedor ante nuestra vista, superior á todos nuestros sacrificios, á toda la grandeza de nuestra alma y de nuestra vida. Porque este enemigo de todos es insensible al bien y á la bondad de los corazones... Y es tan cruel, tan bárbaro y tan infame, que parece que lo animara un alma infernal; es grosero, agresivo, maloliente, indelicado, soez y burdo... Y es inseparable del hombre, le precede y le sobrevive... Ya cuando nuestra madre prepara nuestra cuna con solicitud inmensa y con inmensa ternura..., «el enemigo», «nuestro enemigo», invisible y feroz, sonrío, esperándonos, embosado y seguro de su victoria. Esto es lo que le hace tal vez más odioso: su impunidad; sabe que ha de hacernos llorar mil veces en silencio, desde que la razón se abra en nuestras frentes; sabe que ha de perseguirnos toda la vida, que ha de humillarnos hasta la última miseria, que ha de desesperarnos á todos, que ha de enfurecernos y hacernos desear á nosotros mismos, en momentos en que el alma sube, la muerte y el descanso final... ¡Y sonrío, sereno, tranquilo, indiferente!... Y no perdona á nadie, á nadie; chicos y grandes, ricos y pobres, hombres y mujeres, todos sienten á lo largo del camino de su vida los pasos del *enemigo*,

que sigue nuestros pasos... Y ¡ay del que se descuida! ¡Ay del que confía y acaba por no concederle importancia! El *enemigo* cae sobre él y lo convierte en un pingajo, lo maltrata, lo pisotea, le hace sangrar, le roba hasta la consideración del semejante, y luego lo deja solo en la cuneta de un camino, y allí, lleno de barro y de polvo, cubierto de arañazos y de heridas, molido, deshecho, rezumando pus de enfermedades repugnantes que nadie quiere curar, lo deja reventar como á un perro... Porque *nuestro enemigo* es infame, innoble... y se ríe de todo, y goza en destruir á veces, de un solo golpe, todo el edificio de una vida humana, levantado en largos años de dolor, de heroísmo, de trabajo y de lucha... ¡Y nos persigue siempre, siempre!... Y nos tienta, y nos induce al mal y al crimen, y á la infamia y al pecado, como el viejo demonio de las leyendas medievales tentaba á los santos y á los cenobitas del desierto... A veces, inclinándose á nuestros oídos, nos propone á todos cosas innobles y ruines... Que abandonemos al mejor amigo, que olvidemos á la mujer adorada hasta la locura por nuestro corazón... Que hирamos por la espalda, que realicemos cosas que repugnan á nuestra conciencia... Y cuando nos ve vacilar, cuando nos ve cerrar los ojos, cubiertos de sudor y temblando de miedo..., tiene siempre, para decidirnos, un cínico «¿Qué importa?... ¡Si aceptas, me tendrás de tu parte!...» Y es horrible, horrible; todos aceptamos, todos tenemos que aceptar... Y el que no acepta muere en las manos de *nuestro enemigo*. Porque es tan poderoso que, si él quiere, una mujer impura como el cerdo aparece rodeada de un nimbo de santa... Y hombres caídos en toda la miseria y en todo el vicio, se ven aclamados por los pueblos, respetados y agasajados... ¿Comprenden ustedes ahora quién es ese enemigo infernal que á todos nos sigue los pasos, que no perdona á nadie, que manda en todas las vidas y que es eterno, eterno, como el Mal?...

Calló el hombre elegante.

Sus ojos relucían ahora con un brillo de acero, y todo su rostro se contraía con una extraña expresión de ferocidad que yo no le había visto nunca y que delataba al antiguo luchador. Alguien, de entre sus amigos, dijo con voz débil y temerosa, casi sin atreverse:

—¿Será la muerte, acaso?...

Pero el hombre elegante denegó con la cabeza. Y sonriendo luego, con sonrisa á la vez amarga y amable, de una extraña dulzura y de una extraña dureza, dijo, mientras sacaba de su rica cartera un billete, que hizo vibrar sobre nuestras cabezas, antes de entregarlo al camarero:

—¡Este es el enemigo de todos, implacable y feroz!

Y, volviéndose hacia mí, añadió, con una leve carcajada sonora:

—¡Ese es el *enemigo* eterno y terrible! Cuidado con él, pollo!...

ANTONIO GUARDIOLA

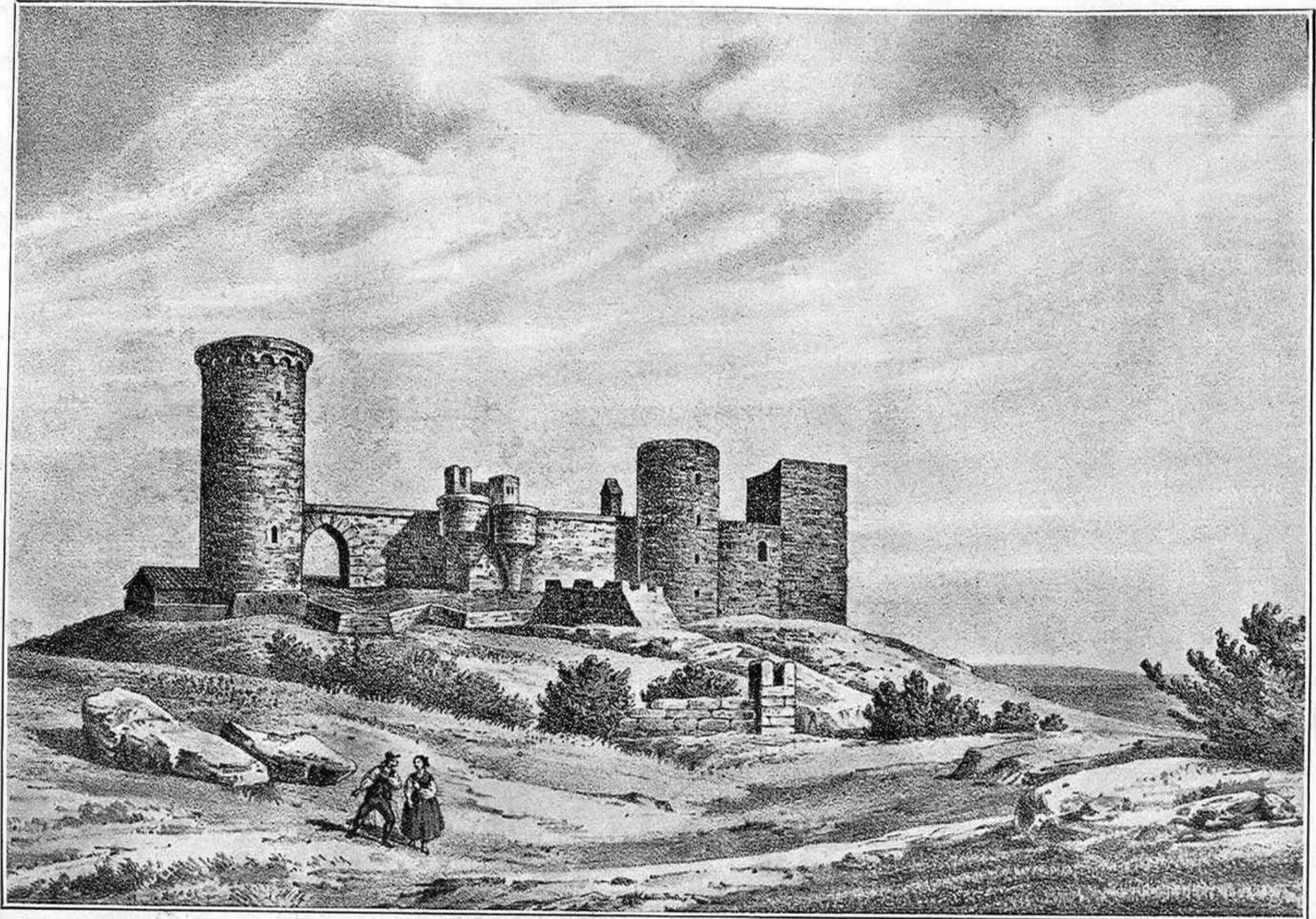
DIBUJO DE VARELA DE SELJAS

## VIEJAS ESTAMPAS

## LA CÁRCEL DE JOVELLANOS.—EL CASTILLO DE BELLVER

**S**OBEBIA lección de vida nos dió D. Gaspar Melchor de Jovellanos en ese castillo de Bellver que le sirvió de cárcel! ¿Rebelarse? ¿Entregarse á la desesperación? ¿Estrellar todas las esperanzas contra los recios muros de piedra? No. Es, en cambio, demasiado humilde la actitud del que dijo: «No hay hasta ahora medio más seguro de romper nuestras argollas que dar un beso en ellas.» Jovellanos fué mucho más sencillo. Ni se desesperó ni se humilló. Se dedicó á estudiar la fortaleza de Bellver, como recuerdo histórico, como obra de arte arquitectónica, como atalaya de uno de los más bellos panoramas del mundo, como observatorio geográfico y geológico... De esta manera pobló su calabozo con toda clase de amenas y cultas compañías y alejó á los dos más temibles enemigos del preso: la Impaciencia y el Tedio.

Colocad en el más delicioso paraje, rodeado de todas las comodidades y refinamientos que proporciona la riqueza, á un hombre sin espíritu; entregádselo si es preciso en plena posesión; dadle la libertad de ir y venir, y veréis cómo la aprovecha para aburrirse. El Tedio cae sobre los verdaderos pobres de espíritu, que no son los hombres de poco seso, sino los hombres de poca atención; los que no sienten interés por nada, los que sólo buscan el placer como medio



Castillo de Bellver



JOVELLANOS



de llenar el pozo insondable de su aburrimiento. Para dar cierto valor romántico á ese estado de espíritu, los ingleses lo llamaron *spleen* y lo pasearon por el mundo, convirtiéndolo en un espectáculo de turismo, pues así como ellos contemplan en nuestras viejas tierras la ruina de las piedras, nosotros contemplamos en ellos la ruina y el vacío de las almas. Pero todavía el *spleen* es el tedio rígido y digno. Hay otros más superficiales. Algunos tienen un aspecto cómico y divertido. Siempre me ha tentado la idea de escribir la gran tragedia *del hombre que cuando no se divierte se aburre*.

Por algunos llegamos hasta á sentir debilidad como si fueran niños que nunca se satisfacen con sus juguetes. A esta categoría infantil pertenece el hombre que nunca vive en presente; que en los momentos más tranquilos y más felices piensa en una hora feliz ya pasada hace tiempo ó en otra hora que le espera mañana. La necesidad de mudar de paisajes y de amigos, el ansia de salirse de sí mismos y echarse por el mundo á buscar emociones distintas no son sino entretenimientos, distracciones, fugas del Tedio. En cambio, Jovellanos entra en el castillo de Bellver, condenado injustamente por una autoridad tan despótica ó infame:

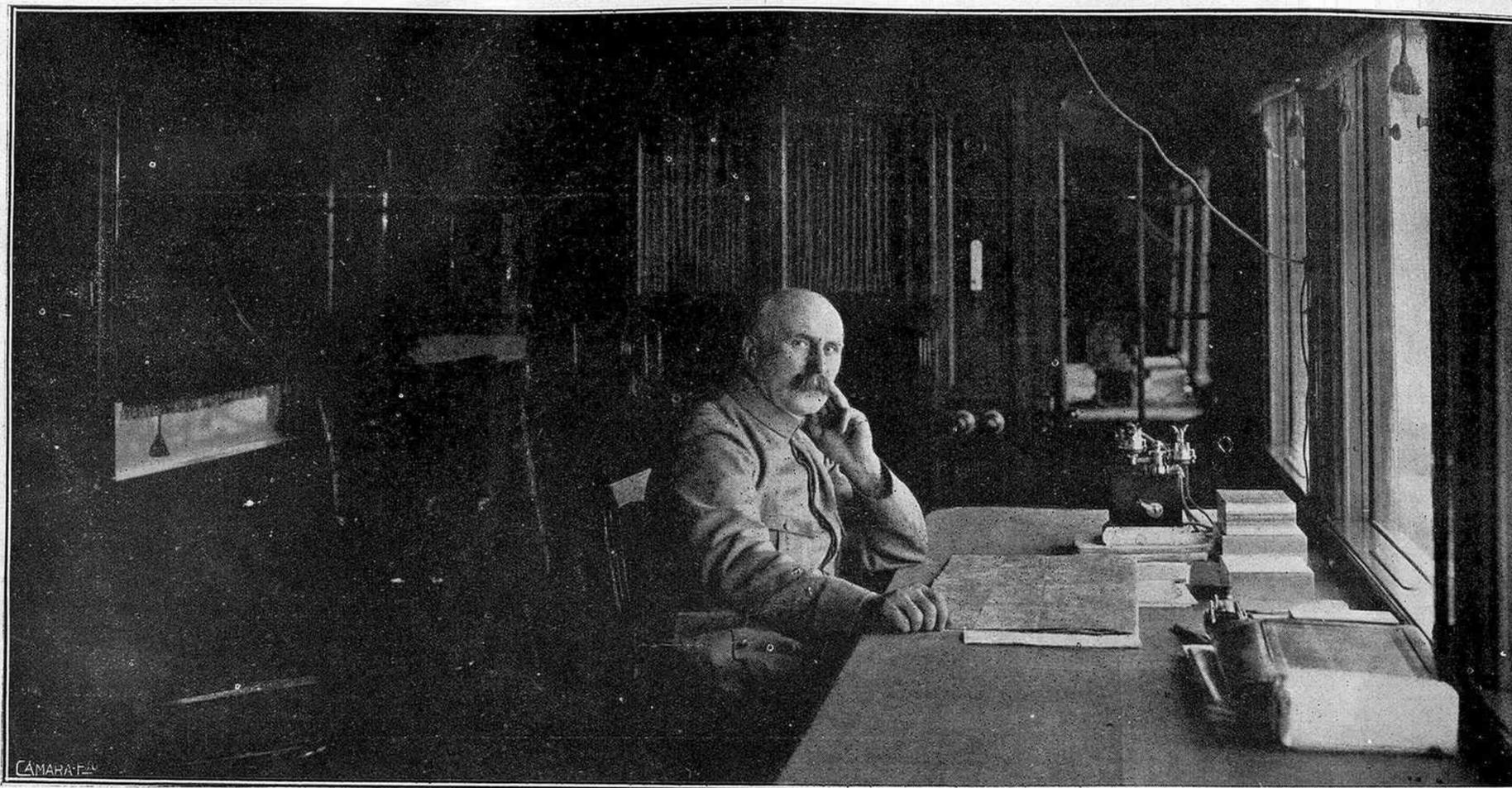
«En la madrugada del 13 de Marzo de 1801—dice en el «Resumen de sus servicios y persecuciones»—fui sorprendido en mi cama por el regente de la Audiencia de Asturias, que á consecuencia de Real orden ocupó todos mis papeles, sin otra excepción que los del archivo de mi familia. Fué sellada mi librería, cuyo escrutinio se hizo posteriormente por un oidor de la misma Audiencia; fui separado de toda comunicación, aun con mis criados, y antes de amanecer el siguiente día fui sacado de mi casa y con la escolta de la tropa que la rodeaba conducido á León; allí, recluso por diez días en el convento de San Froilán; de allí llevado en medio de una partida de caballería hasta Barcelona y recluso en el convento de la Merced; desde allí embarcado en el correo de Mallorca y conducido á Palma; y desde allí llevado inmediatamente á la cartuja de Jesús Nazareno, sita á tres leguas de la capital, en el valle de Valdemuza, á donde llegué el 18 de Abril á las tres de la tarde... El 5 de Mayo de 1802 el sargento mayor de dragones, don Francisco del Toro, vino á arrancarme de la tranquila y santa reclusión en que estaba; y me trasladó al castillo de Bellver, situado en un alto cerro á cosa de media legua al poniente de Palma. El rigor y estrechez del encierro que sufrí allí se pueden ver en la consigna dada para mi custodia por el gobernador del castillo, según las órdenes del capitán general, que fueron cumplidas á la letra, *et ultra*».

Esta consigna señalaba una incomunicación absoluta. Nadie podía acercarse al castillo llevándole carta ó billete. El carcelero debía celar cuando le entrasen la comida; «no le introduzcan papel, tintero ó lápiz y pluma». De esta misma manera vivió Quintana seis años en el castillo de Fuenterrabia sin hablar con nadie de fuera y sin conseguir (como obtuvo luego Jovellanos) medios para escribir. La llave del cuarto de Jovellanos había de tenerla siempre consigo el oficial de guardia, el cual debía dormir en la habitación inmediata, cuidando «la vigilancia de la centinela». A pesar de estarle prohibida toda comunicación y el uso de papel, tinta, pluma y lápiz, Jovellanos envía al Gobierno dos representaciones. Meses después puede ya pasar un criado. Luego le permiten confesarse, aunque tomándole al confesor palabra de que sólo hablará con él de casos y negocios puramente de su ministerio. Enfermo, le permiten tomar baños de mar en la casa inmediata de Vilella. El ministro Caballero tardó mucho en dejarle escribir y en levantar el absoluto rigor de la incomunicación.

Y en cuanto le es humanamente posible, Jovellanos empieza á trabajar. Examina su cárcel, la describe, indaga su historia y luego la de Palma y todo el reino de Mallorca. Del 5 de Mayo de 1802 hasta principios de 1808 estuvo preso, y en la cárcel escribió sus estudios de erudición y de arte. ¿Cómo podía hacerlo? Todo es posible para el hombre que no se deja rendir y conserva «el divino resorte». Que no te falte lector; y este deseo prueba más afecto que desearle el poder y la riqueza.—Luis BELLO

ACTUALIDAD MARROQUÍ

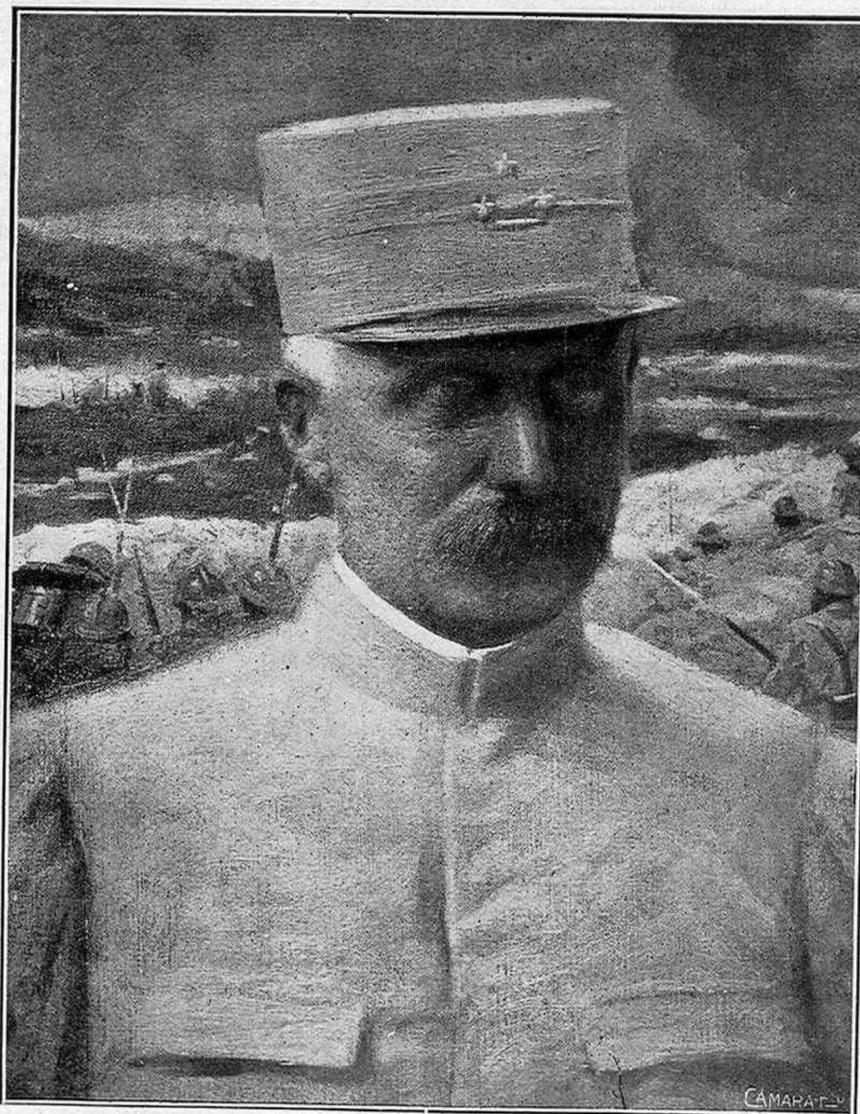
# EL MARISCAL PÉTAIN



El general Pétain en el coche-salón que habitaba en el frente francés durante los días azarosos de 1915

No hace muchos días que anunciábamos la difícil situación del general Lyautey, quien, después de una serie de admirables campañas para implantar el Protectorado de Francia en Marruecos, tropezaba con dificultades y conflictos superiores á sus circunstancias actuales de edad y de salud. La última operación quirúrgica á que fué necesario someterle le quebrantó mucho. La designación del general Naulin, primero, y el viaje del mariscal Pétain, después, han venido á completar esas impresiones, y hoy el interés de la actualidad se concentra en la figura del último.

En términos deportivos podríamos decir que Pétain es un finalista de la Gran Guerra. Otros generales llenan la primera parte de la larga lucha y se obscurecen después, para reaparecer cuando su intervención puede ser contemplada con cierta perspectiva histórica. Así ocurrió con el general Joffre. Fué el hombre de 1914 y de la resistencia en el Marne. Cuando hizo falta una actividad ofensiva y enérgica, Joffre quedó á un lado y se destacó Foch. Joffre entró en la penumbra. Más trágica fué la caída del general Cadorna, que después de Caporetto, vió derribado por la ofensiva austroalemana su



EL GENERAL PÉTAIN  
en los días gloriosos de la defensa de Verdún

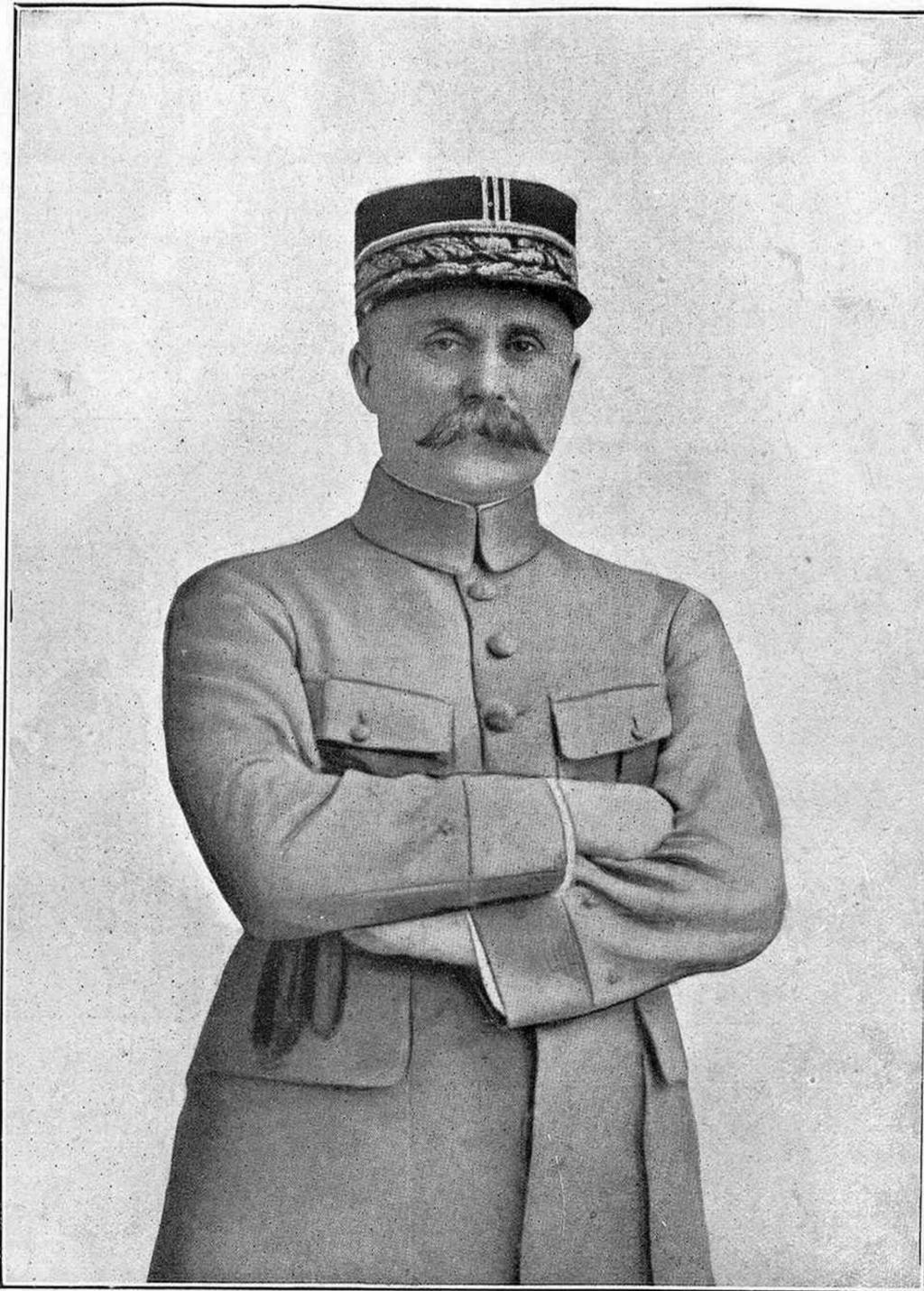
gran prestigio militar. Ha hecho falta que pasen unos cuantos años para que se estime y aprecie en cada cual la obra realizada en el momento oportuno, aunque la suerte no les permitiera llegar con el mismo éxito hasta el fin. Pétain, que era simple coronel en 1914, acabó la guerra, entrando en Metz, después del armisticio, de mariscal.

Pero Pétain no era un improvisado. Téngase en cuenta que hoy ha cumplido ya los sesenta y nueve años. Nació el 24 de Abril de 1856, en Canchy-la-Tour, Paso de Calais. Fué, sin embargo, una revelación de la guerra. Se contaba con la experiencia de Joffre, generalísimo desde antes del 14, y con el talento de Foch, general con mando de un cuerpo de Ejército, profesor y escritor militar ilustre, y no podía sorprender su éxito. Pétain era coronel á los cincuenta y cinco años. «Sólo le conocían las gentes del oficio—dice uno de sus biógrafos—; le apreciaban; pero le consideraban demasiado original, por su desprecio de las recomendaciones y su palabra sarcástica.» Era de los que obtienen sus ascensos por antigüedad. En la Escuela de Tiro de Chalons demostró ya, con sus opiniones sobre la teoría que le

interesaba, ante todo, la realidad de la guerra, las condiciones psicológicas en que se encontrará el soldado al entrar en fuego. Un soldado será tanto más valiente cuanto mejor armado esté y mejor instrucción militar se le haya dado. El armamento del soldado de infantería, el cañón..., esas eran sus preocupaciones, siempre desde el punto de vista de la guerra y no de las maniobras militares. «Se preparaba con ejercicio físico continuo. Su manera de vivir llevaba un minimum de impedimenta. Estaba siempre dispuesto á levantar tiendas en dos horas. Se complacía en una semisolitud, favorable á las meditaciones. Incansable lector, pesa todas las ideas con espíritu libre... Es, en fin, un hombre de acción que piensa, cualidades que no suelen encontrarse reunidas.»

En la Escuela de Guerra, donde fué de 1908 á 1911 profesor de táctica de infantería, sus alumnos le llamaban *Precis-le Sec*, ó sea *don Preciso el Seco*. Tenía horror á las frases de efecto, las metáforas que escamotean la dificultad y al mismo tiempo tiene el don de las fórmulas sobrias y substanciales. Al llegar la guerra, esas cualidades hacen del coronel Pétain un hombre distinto. Pétain es alguien. Todos comprenden que la guerra es su elemento. Llega su hora y al tomar la vida para él otro aspecto empieza á ascender con asombrosa rapidez y á ocupar puestos que sirve con pleno dominio y absoluta capacidad.

El primer encuentro, en Agosto del 14, fué la toma de Dinan-sur-Meuse, al frente de una división de Infantería que antes había flaqueado, y á la que logró devolver la moral. Un biógrafo le representa «en pie, durante dos horas, á la entrada de un puente, asistiendo con su aire impassible y glacial al desfile de toda la división, domada por la mirada dominadora del jefe. Dos días después esa misma división se condujo con heroísmo, y más tarde volvió á to-



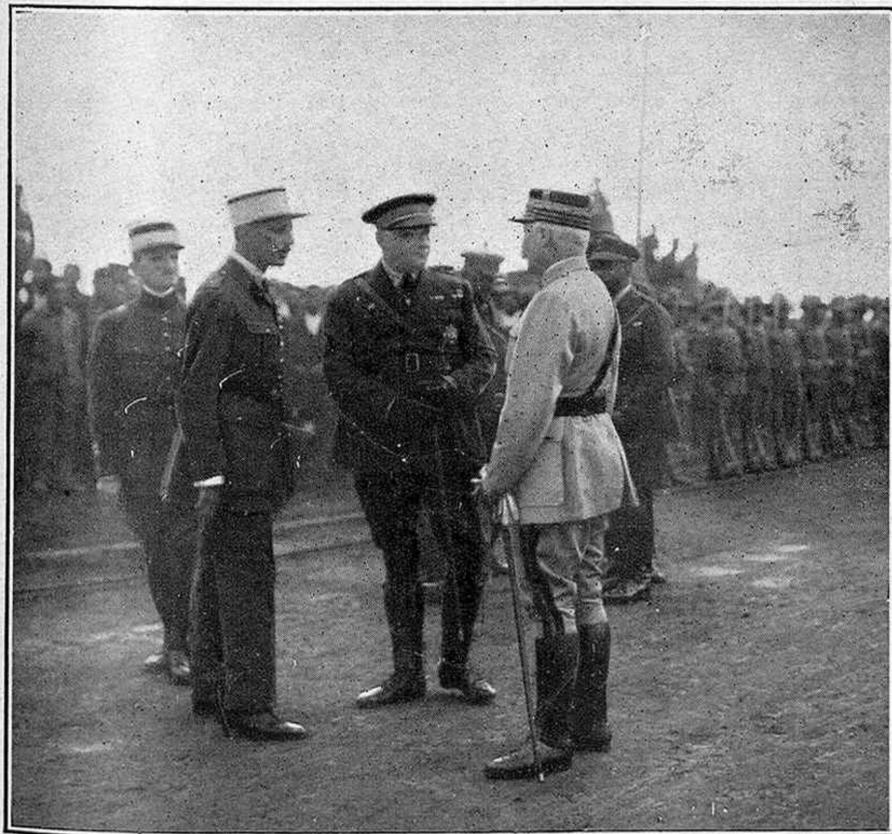
Uno de los últimos retratos del ilustre jefe militar francés

mar Montceau les Provins, el 6 de Septiembre, en la batalla del Marne. «Tenacidad, tranquilidad durante el fuego, previsión incesante, intervención constante en los momentos difíciles...» Esto, que es un compendio de toda su carrera, le valió el primer ascenso á general de brigada, y al mes siguiente el mando de un Cuerpo de ejército.

El año 15, en la ofensiva de Ablain-Carency, Pétain, después de magnífica preparación de artillería, avanzó él solo con su Cuerpo de ejército en forma que no pudieron seguir los escalones inmediatos; y aunque, por esta causa, se perdió la ocasión, fué desde entonces el idolo de la tropa.

Conviene apreciar ahora esa circunstancia, que acaso explique el viaje á Marruecos del mariscal Pétain. Desde antes de la ofensiva del Somme, Pétain gozaba ya de inmensa reputación en el ejército. Los soldados se envanecían de servir á sus órdenes. Sus instrucciones servían de modelo á los demás Estados Mayores. Entonces se le envía con la más terrible misión defensiva que puede imaginarse. Pétain recibe en Febrero del 1916 la orden de defender la plaza de Verdún, cueste lo que cueste. Tiene que hacerse cargo de un sector que desconoce con un Estado Mayor nuevo, al día siguiente de la toma por los alemanes del fuerte de Donamont. «Toda la Francia, palpitante, tenía los ojos en él. Era la última esperanza. En pocas horas se pone al corriente de la situación. Más metódico y más frío que nunca, se informa de todo: del estado de las defensas, medios y recursos de que dispone. Suspende todas las disposiciones tomadas para la retirada. Ha recibido la orden de sostenerse, y so sostendrá.»

Este hombre, sereno y seco, «frío como un témpano», de pocas é incisivas palabras, es el que se ha encontrado con el general en jefe Primo de Rivera, para una misión que no conocemos y que ni siquiera podemos adivinar.—A. DE TORMES



Tetuán.—El Mariscal Pétain y Primo de Rivera á su llegada á Ceuta  
FOTS. BLANCO.



Tetuán.—El Mariscal Pétain de vuelta para Ceuta dirigiéndose á embarcar en el "Estrasburgo"

# LA OBRA DE UNA GRAN ESCRITORA

La hemos conocido en el estudio de miss Nelly Harvey, de la notable pintora inglesa, tan española por su larga estancia en nuestro país, en donde cuenta con tantas acendradas simpatías y tantos fervientes admiradores entre el mundo del arte, de las letras y de la culta sociedad. A los pocos momentos en que la selecta artista nos hace la presentación de miss Irma Kraft, comprendemos que nos hallamos en presencia de uno de esos fuertes temperamentos femeninos que produce la moderna Norteamérica y que por su intelectualidad, inteligencia y actividad prodigiosas, reivindican para el sexo bello prerrogativas y capacidades directoras que hasta hace pocos años se le negaban sistemáticamente a la mujer por los elementos retardatarios y obcecados en defender el monopolio mental del hombre.

La señorita Kraft, con palabra fácil, agradable y de atrayente interés, nos explica bien pronto el objeto de su visita a España.

—Hace algún tiempo—nos dice—que acariciaba yo la idea de crear en los Estados Unidos un Teatro Internacional, en el que mis compatriotas pudieran conocer con la mayor perfección y propiedad posibles cuantas producciones dramáticas se han escrito y estrenado modernamente en los países diversos del globo. Claro es que allí ya se han visto representadas bastantes obras sobresalientes de la dramaturgia mundial; pero ello fué siempre de un modo adventicio y sin obedecer a un criterio metódico cultural que rindiere el fruto de que el gran público americano se diese cuenta de las ideas predominantes en los órdenes artístico, social y moral y de los usos y costumbres de los diferentes pueblos que aportan su esfuerzo a la civilización. De un lado que las versiones a nuestro idioma no siempre se hacían por traductores bien impuestos en el medio vital en que se desarrollaban las comedias originales, y de otro que la presentación y dirección escénicas tampoco respondían a la visión real del país de procedencia, el resultado era que se juzgaban en muchos casos equivocadamente las creaciones teatrales. Esto es lo que me he propuesto subsanar y lo que estoy tratando de conseguir, poniendo al servicio de este propósito toda mi voluntad y todo mi entusiasmo.

Al pronunciar estas últimas frases, los ojos de la gran escritora se iluminan con esos destellos propios de los espíritus reciamente templados para la lucha y que comunican a los demás la seguridad de su triunfo.

—¿Y quiere usted decirnos—la preguntamos—cómo ha nacido ese importante proyecto y de qué medios se valdrán ustedes para llevarlo a ejecución?

—El proyecto—nos contesta amablemente—fué presentado por mí y ha tenido tan favorable acogida que muy pronto logré que se constituyera una sociedad con un capital inicial de cincuenta mil dólares, ampliable si, como es de esperar, el éxito feliz acompaña a nuestra empresa. De esa sociedad se me ha nombrado presidenta y directora ejecutiva, siendo los restantes miembros del Comité los señores doctor León Bandler, Harry S. Leopold, Harry Harris, Maurice Jay Baer, Bert S. Herki-

mer y A. V. Nyholm, todos nombres prestigiosos en el mundo teatral de Norteamérica. Con los estudios de *visu* que he hecho del asunto durante mis viajes de estos cuatro años pasados y las aportaciones valiosas de mis compañeros de Dirección tenemos ya una base grande de programa y de organización que terminaremos en Agosto y que será más que suficiente para la temporada de 1925-26. Contamos al efecto ya con obras de

procurando llevar la conversación hacia nuestro teatro nacional.

—La escena española—nos replica vivamente—, como todo lo que se relaciona con las bellas artes hispánicas, interesa en mi país de un modo extraordinario. Tan es así que en el manifiesto de propaganda que recientemente hemos lanzado anunciando la campaña que pensamos emprender en la próxima temporada, el nombre de Benavente lo colocamos en el primer término y detrás de él los de Knut Hamsun (el afamado noruego también Premio Nobel), Romain Rolland, Franz Werfel, Herman Oels, Olga Ott, Gerhart Hauptmann y otros. Precisamente ese ha sido el objeto de mi excursión por España; entrevistarme con sus autores dramáticos más celebrados, para obtener sus autorizaciones de traducción y representación. Como estoy todavía haciendo las indispensables gestiones, nada le puedo asegurar a usted del resultado; pero sí abrigo la esperanza de que no ha de faltarnos la cooperación eficazísima de los dramaturgos españoles. Desde Milán, Viena, Berlín, París y Nueva York, para donde marcho ahora, ultimaré los acuerdos con ellos.

—¿Y de qué manera piensan ustedes—la interrogamos finalmente—orillar la espinosa dificultad de montar las obras y presentarlas con el ambiente típico y genuino de cada nación, puesto que ese es al parecer su principal objetivo?

—Pues la única manera que es posible para compaginar la necesidad de representar los dramas y comedias en inglés y darles, sin embargo, su más aproximado carácter original. Los actores serán norteamericanos o ingleses; pero cada nueva obra extranjera será puesta en escena bajo la completa inspección autonómica de un director acreditado procedente del país que corresponda. Entre los directores concertados ya con nosotros figuran Reginald Bach, del Teatro Haymarket de Londres, y Max Rée, del Reinehardt de Berlín.

Un rato de charla amistosa y artística con miss Irma Kraft, la mujer admirable que en plena juventud hace la crítica teatral competente y publica crónicas muy estimadas en los primeros diarios neoyorquinos y desarrolla una labor tan ímproba y acertada como la de la creación del Teatro Internacional en los Estados Unidos, es la mejor prueba de que el llamado sexo débil sólo merece tal calificativo físicamente considerado, y eso... tampoco en muchos casos, como sucede en el que comentamos. ¡Cuántas energías no habrá puesto en juego la señorita Kraft hasta llegar al triunfo de sus ideales! Eso demuestra que cuando la mujer está libre de Otelos atrabiliarios y de sojuzgadas influencias de clericalismo estrecho y cerril, puede aplicar sabiduría y provechosamente las aptitudes de su intelecto y el venero inagotable de sus dotes nobles y generosas al progreso de la Humanidad. El hombre, por consiguiente, no debe sentir recelos de que ella abarque esos horizontes, sino que debe estimularla y ayudarla a cumplir tales propósitos de interés general y además mostrarse orgulloso de contar con tan útil colaboración.

FRANCISCO ANAYA RUIZ



MISS IRMA KRAFT

Eminente escritora y novelista americana del teatro internacional de Nueva York

los dramaturgos sajones Elmer Rice, autor de *The Subway* (*El Subterráneo*), con cuya comedia se inaugurará el teatro; John Galsworthy, del que pondremos *The Show* (*La Prueba*); John y Ella Scrymgeour, que nos han concedido su extraño drama chino de reencarnación titulado *Tsusan*. Tenemos también la comedia húngara *Napoleón Junior*, de Melchor Lengyel; *El hombre sin cuerpo* y *La película de la vida*, del belga Herman Teirlinck, y otras del holandés Jan Fabricius y del egipcio Joseph Wahbey Bey.

—Y de comediógrafos españoles ¿tienen ustedes ya algunas obras comprometidas?—le insinuamos,

la señorita Kraft hasta llegar al triunfo de sus ideales! Eso demuestra que cuando la mujer está libre de Otelos atrabiliarios y de sojuzgadas influencias de clericalismo estrecho y cerril, puede aplicar sabiduría y provechosamente las aptitudes de su intelecto y el venero inagotable de sus dotes nobles y generosas al progreso de la Humanidad. El hombre, por consiguiente, no debe sentir recelos de que ella abarque esos horizontes, sino que debe estimularla y ayudarla a cumplir tales propósitos de interés general y además mostrarse orgulloso de contar con tan útil colaboración.

FRANCISCO ANAYA RUIZ



Como los hombres... Muchachas norteamericanas empleadas por una empresa que explota el negocio de limpiar los automóviles en cinco minutos...

FOT. AGENCIA GRÁFICA



Como los hombres... Mujeres dedicadas a trabajos de carpintería en los Estados Unidos

FOT. AGENCIA GRÁFICA

## CRÓNICA DE "LA ESFERA"

«¡COMO LOS HOMBRES!...»

CUANDO hace una docena de años la señora Pankhurst y sus hijas, seguidas por unos cuantos centenares de sufragistas militantes, promovieron en Londres aquellas famosas algaradas que al terminar en lucha abierta contra la Policía llegaron á revestir aspecto heroico, lejos estaban de suponer tanto las propagandistas del *vote for women* como sus partidarios y sus enemigos la triste realidad que la guerra y sus consecuencias habían de dar á la fórmula «¡Como los hombres!...», adoptada en aquellos días para resumir todas las aspiraciones feministas.

Como los hombres, las mujeres intervienen en los asuntos de la República; ya hay mujeres en los Municipios, en los Ministerios, en las Embajadas, en los Parlamentos... Y últimamente, en la Cámara austriaca, la se-

## DE TODO Y DE TODAS PARTES...

ñora Freundlich, diputado, habló durante siete horas, sin descanso, para hacer obstrucción como los hombres...

Como los hombres, las mujeres fuman, conducen automóviles, practican los deportes más violentos, frecuentan el club, emprenden largos viajes, toman parte en las cacerías de fieras y en los grandes raids, asaltan los bancos á mano armada y liquidan sus asuntos pasionales á tiros, como los hombres...

Pero, ¡ay!, como los hombres, también las mujeres necesitan ganar el pan de cada día. La vida se tornó difícil. El padre, el hermano, el marido no se bastan ya para sos-



¡Girls!... Un ensayo al aire libre y un espectáculo de ritmo y de gracia que hace dudar de las teorías de Darwin FOT. AGENCIA GRÁFICA

tener la familia. Y como en todos los terrenos la competencia es dura, y como los hombres han dado en invadir las casas de modas, los almacenes de novedades y las tiendas, haciendo oficios de mujer, las mujeres han tenido que aprender oficios de hombre, y son albañiles, carpinteros, cargadores, lavacoches, conductores, carteros...

¡Como los hombres!...  
Ninguna civilización de ninguna época ha llegado a falsear la existencia humana tanto como la nuestra... Y cuando en literatura se habla de la mujer dominadora, de la mujer reina, de la mujer tal como aparece en la pantalla del cinematógrafo ó en las prestigiosas formaciones de *girls*, el literato no es sino un malabarista que escamotea la realidad, y la realidad, en este período en que muere y se descompone la era más triste de la Historia, es el dolor que acaba con los reinados ideales y las dominaciones sentimentales y nos inclina á todos, hombres y mujeres, sobre el remo de la galera mandada por nuestro amo, el Pirata Industrial...

EL MONO ANCESTRAL

¿Habéis leído las reseñas de esa tragicomedia cuyo primer acto se representó en Dayton, pequeña ciudad del Tennessee, en los Estados Unidos?... Había en el liceo de Dayton un profesor joven, el señor Scopes, que ha leído á Darwin y conoce sus teorías acerca de la evolución. ¿Es el hombre un mono perfeccionado por la selección de la especie á través de muchos milenios?... El profesor Scopes no lo afirma; pero habiendo leído á Darwin, lo cree posible... El profesor Scopes habló de todo esto á los alumnos del Liceo de Dayton, y al hacerlo infringió una ley especial del Estado de Tennessee; una ley que prohíbe hablar de Darwin, de las teo-



... En cambio, ¿cuál de estos dos seres, el mono civilizado ó el hombre salvaje, está más cerca de la humanidad actual? El mono, indudablemente...

ARCHIVO P. G.

rías darwinianas y de todas las teorías que no estén de acuerdo con los textos de la Biblia tomados en su sentido más estricto, al pie de la letra.

El profesor Scopes fué procesado. La causa se vió ante el tribunal de Dayton. En todos los Estados de la Unión se formaron partidos en pro y en contra de Scopes, de Darwin y de la Ciencia. Intervinieron los grandes periódicos. Millares y millares de curiosos acudieron á Dayton, y uno de los políticos de más relieve en la América del Norte, el señor Bryan, tomó á su cargo la acusación contra el profesor Scopes y la defensa de la Biblia.

Hubo en el proceso y en torno á él escenas de comicidad insuperable: desfile de comparas disfrazados de monos para impresionar á los Jurados; declaraciones del señor Bryan, negando todo valor á la ciencia; expulsión de los propios Jurados para evitar que «se envenenaran el espíritu» al escuchar la exposición de las teorías de Darwin, hecha por el defensor de Scopes; nuevo discurso del señor Bryan asegurando que si Josué no detuvo al Sol detuvo por lo menos á la Tierra, y que indudablemente Jonás vivió en el vientre de la ballena...

Condenado á pagar una multa de cien dólares, el profesor Scopes apela... Ante el nuevo tribunal se reanuda con mayor amplitud esta lucha por y contra la ciencia, en la que sólo falta, para recordar los tiempos de la Inquisición, la amenaza de la hoguera...

Y para que la segunda vista del proceso tenga por lo menos tanta amenidad como la primera, es de esperar que la defensa del profesor Scopes utilice la presencia de algunos monos que andan por los escenarios del mundo enseñando á vivir á los hombres, y la de algunos hombres que ofenderían á los monos llamándolos padres ó hermanos...

LA IMBECILIDAD PERFECCIONADA

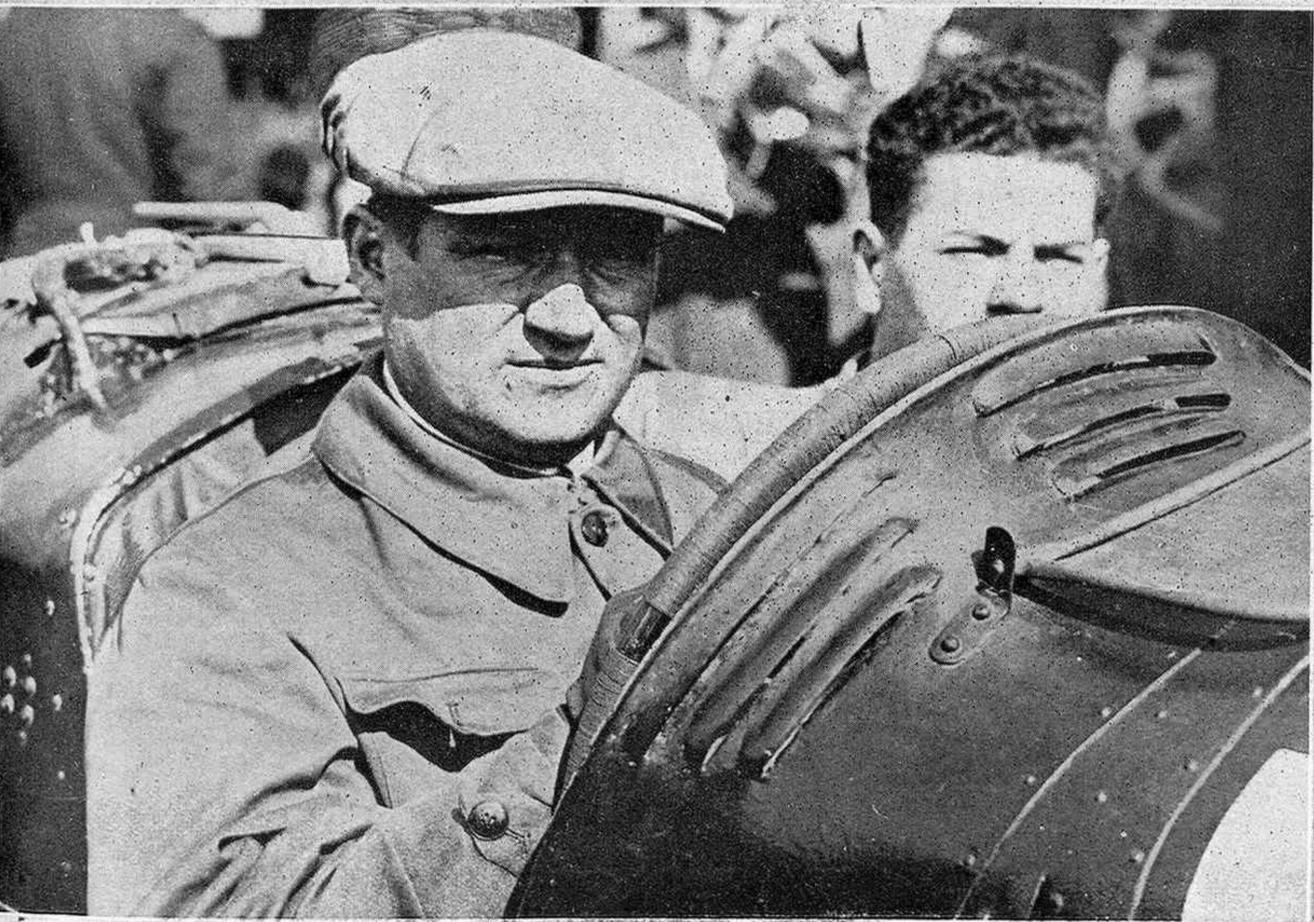
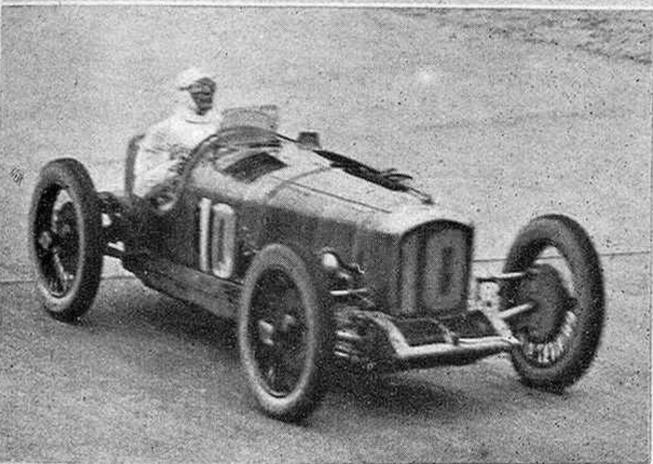
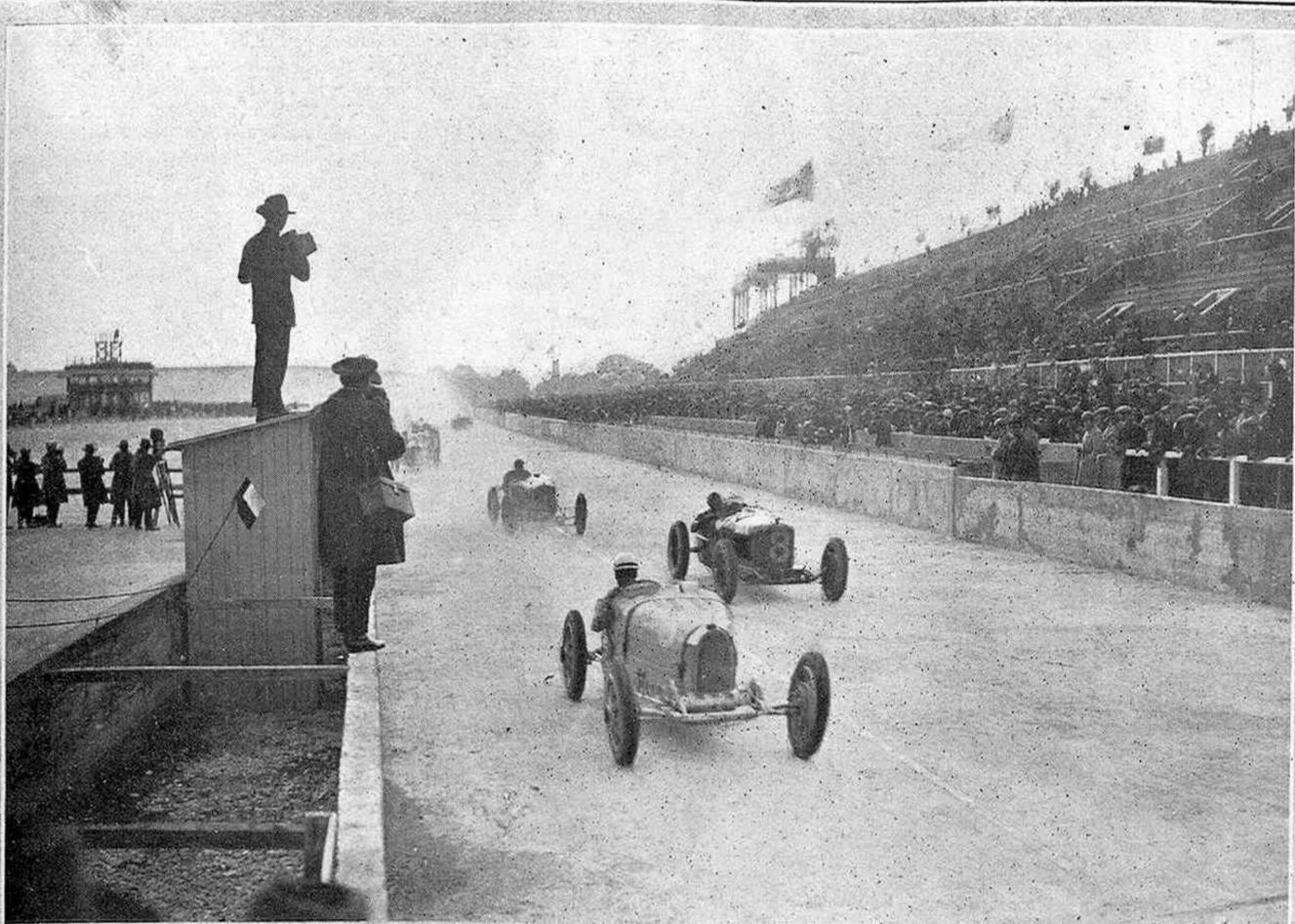
Anuncios previos... Bombo y platillo... *Réclamé*... «Ases» del volante... Bóldos construídos para rodar á doscientos kilómetros por hora... Circuito difícil... Público atraído por la malsana curiosidad, por el sadismo de la muerte... Industriales que ganan millones jugando sobre la vida ajena... Cretinos ó mercaderes de una supuesta literatura, que en todo esto hallan motivo de lirismo... Tal es el ambiente en que se llevan á cabo las grandes pruebas internacionales por el estilo de ese Gran Premio de Velocidad en el que ha muerto bárbaramente Antonio Ascari...

¡Velocidad!... Parece ser la ley actual no de la vida, sino de la destrucción... Parece como si las grandes pruebas y los lirismos literarios ó mercantiles sus-

El arte de matarse muu deprisa... Salida de los coches "bóldos" para la carrera del Gran Premio de Velocidad en París. El vencedor, Benoist, en su coche, y recibiendo luego las felicitaciones del Presidente de la República

Abajo: El campeón europeo del volante, Ascari, muerto en la carrera á consecuencia de un vuelco

FOTS. LINARES



citados por ellas convirtieran á cada individuo que tiene entre las manos el volante de un automóvil ó la guía de una motocicleta, en un demente cuya trágica obsesión es la avalancha... Cada día la pasión de la velocidad convierte á unos cuantos cientos de hombres en criminales... Cada día quedan aplastados, triturados sobre la tierra, otros tantos infelices que se detuvieron para sonreír, para contemplar, para admirar, para pensar—para existir, en suma—, y que olvidando la perpetua amenaza de los hunos modernos pagaron la distracción con la vida...

¡Velocidad!... ¿Quién dijo que ella habría de redimir al hombre de sus cadenas?... ¿Quién dijo que ella habría de ampliar los horizontes humanos?

La velocidad es una cárcel dentro de la cual nada se ve, y es la manera más rápida y eficaz de embrutecerse... Podemos, por lo tanto, considerar la velocidad como progreso si la fórmula del progreso es ésta: un imbécil que va muy de prisa sin ir á ninguna parte...

EL SUICIDIO DE JUSSEAUME

Jusseaume, el gran pintor decorador de *Louise*, *Pelléas et Mélisande*, *Pénélope*, *Lorenzaccio*, *L'enfant Roi*, *La Rôtisserie de la Reine Pédanque*, *Tristán* y tantas obras más; Jusseaume, el artista noble y sincero que supo triunfar en una época de nobleza y de sinceridad artísticas, se ha suicidado en su viejo y romántico estudio de la Rue Vieq-d'Azir, á la sombra melancólica del París cantado por



La nueva silueta femenina creada por el automovilismo. Una "conductora" alemana, en traje de carrera, dispuesta á tomar parte en un concurso femenino de velocidad

FOT. ORTIZ

Murger, y del cual ya no quedan más que ruinas.

Jusseaume había asistido á la evolución—llamémosla así—del arte; á la aparición de las supuestas escuelas modernas y ultraistas; á las insanias del cubismo y á tantas otras insanias de gente que busca en la estupidez—la extravagancia es por lo menos inteligente—un sustitutivo para el talento...

Jusseaume había luchado contra la corriente de cieno; había tratado de apartar á los jóvenes del camino estéril: había discutido, había predicado y había visto á los muchachos del «Dadá» y de otras pías por el estilo sonreír con desdén al escuchar su honrada palabra de verdad...

Jusseaume acabó por no ir á ninguna parte, y refugiado en su estudio, trató de acabar la vida entre la sombra de sus recuerdos... Pero el gran pintor era ya viejo, y sus memorias tenían la inefable tristeza de las flores deshechas sobre una tumba... Comenzó la obsesión de la muerte... Muertos estaban casi todos sus amigos verdaderos; muertas sus amantes; muertas sus costumbres; muerta su época, y si no muerta, en trance de muerte su obra... ¿Para qué vivir él solo, sin esperanza?... Y una tarde, á la hora del crepúsculo, Jusseaume se ahorcó en su estudio.

Cuando, en la mañana siguiente, llegaron los discípulos y franquearon el umbral de la puerta que había quedado abierta, sólo hallaron un cadáver desfigurado, lamentable, que oscilaba en la penumbra del viejo estudio...

ANTONIO G. DE LINARES

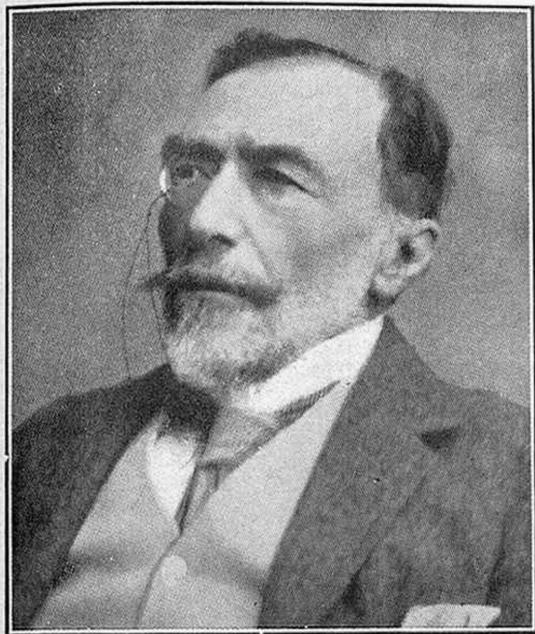


Miss Gertrudis Ederlé, ganadora del campeonato olímpico de natación, que tal vez, al publicarse esta información, haya conseguido ya cruzar á nado el Paso de Calais. Miss Ederlé, una de las figuras deportivas más interesantes de los Estados Unidos, tiene sólo diez y nueve años

FOT. ORTIZ

## LAS NOVELAS DE CONRAD EN ESPAÑA

TANTO han tardado en llegar á España las novelas de Conrad, que Conrad no lo ha visto. Ha muerto un año antes. Van despacio las comunicaciones de la literatura inglesa con España, y son de muy reciente fecha las traducciones de Hardy, Stevenson (aparte de alguna obra suelta), Israel Zangwill, Lafcadio Hearn, Arnold Bennett... Solamente Kipling, Wells y Bernard Shaw tenían ya desde hace tiempo buenos amigos entre los lectores de lengua castellana, y aun de éstos solamente empieza á publicarse la serie de sus obras de una manera regular. Es, indudablemente, época propicia para las letras inglesas entre nosotros. Es-



JOSE CONRAD KORZENIOWSKI  
Gran escritor inglés, fallecido el año pasado

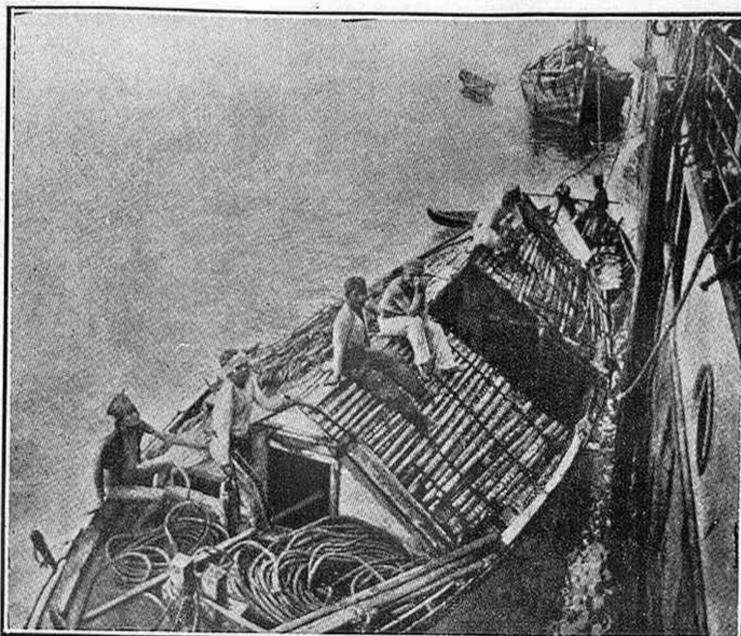
tá ya muy apurada la veta rusa. Después del mineral puro, los editores empiezan á sacar tierra; y como en la literatura francesa no se ha tropezado con nada nuevo—fuera del estilo, que no basta para atraer al público de las traducciones—, volvemos á fijar los ojos en Inglaterra.

Los escritores nombrados bastarían para justificar el éxito de la literatura novelesca de una generación. Zangwill, el primer novelista judío que ha tratado temas y costumbres contemporáneas de su raza en libros tan fuertes y atractivos como *Los hijos del Ghetto*, y Lafcadio Hearn, el europeo que ha penetrado más profundamente en el alma japonesa, no han tenido esa gran resonancia que

acompaña á los éxitos editoriales. Su divulgación será lenta. Hardy, á pesar del tono sombrío de su genio, se impondrá también. Están publicadas *La bien amada* (Calpe) y *Teresa, la de Urbevillers* (Biblioteca Nueva), *Unos ojos azules* (G. Gili). Pero el interés, la amenidad, la gracia y el alto valor humano de la obra de Conrad son tales que era difícil explicarse cómo no aparecían versiones españolas de una producción tan intensa, tan admirada allí donde se habla inglés, y que, por otra parte, no es demasiado vasta. Sin duda la lentitud con que fué incorporada la obra de Conrad á la librería francesa hizo que aquí no descubriéramos su valor. Sin embargo, sería injusto no decir que desde hace algunos años España se busca ella misma sus libros en la literatura mundial, sin esperar á que Francia se los dé ya elegidos.

Aparecen ahora en castellano *La locura de Almayer*, traducción de Rafael Marquina, y *Under Western Eyes*, que con el título de *Alma rusa* ha traducido Mateos de Diego. La casa Montaner y Simón comienza á publicar estas ediciones populares. Pero es cuando Conrad ya ha muerto, y popular en su patria y estimado de los escritores franceses en la honrosa medida que demuestre el número-homenaje de la *Nouvelle Revue Française*.

José Conrad Korzeniowski, gran escritor inglés, no era inglés, sino polaco. Había nacido en 1857, y murió el año pasado. Un escritor inglés de gran prestigio, John Galsworthy, dice que en su juventud era más familiar para Conrad la literatura francesa que la inglesa y hablaba el francés con menos acento que el inglés. ¿Y el polaco? El polaco lo abandonó desde su infancia, desde que se dejó atraer por el encanto de los viajes y de la vida en el mar. En Marsella se hizo marino y se hizo hombre. En una carta á Galsworthy, de 1905, le decía: «En Marsella, hace treinta y un años fué donde el perrito abrió los ojos.» Y, sin embargo, se aplicó con toda la energía de su carácter retraído y con las maravillosas dotes de su raza polaca al estudio de la lengua inglesa hasta dominarla y escribir en ella mejor que en su lengua natal. El inglés le parecía el idioma del mar. Pierre Mille ha razonado—como amante del mar, también; y de la vida colonial—esta preferencia de Conrad. «Conrad, escribiendo en inglés, se dirigía á un público de doscientos millones de lectores. En francés no hubiera tenido ni la cuarta parte. Casi todas sus novelas son marítimas. No hay un inglés que no se interese en las cosas del mar... Todas las grandes ciudades de Inglaterra, Estados Unidos y Austra-



El explorador Renouard en su plantación de Malato

lia están á orillas del mar, incluso Londres, que desde el Támesis es el mayor puerto del mundo.» El lenguaje del mar, los términos marítimos que tienen tanto valor no los conoce la mayoría de los ciudadanos franceses, que son pueblo del interior, continental; mientras que para el inglés son familiares desde la infancia.

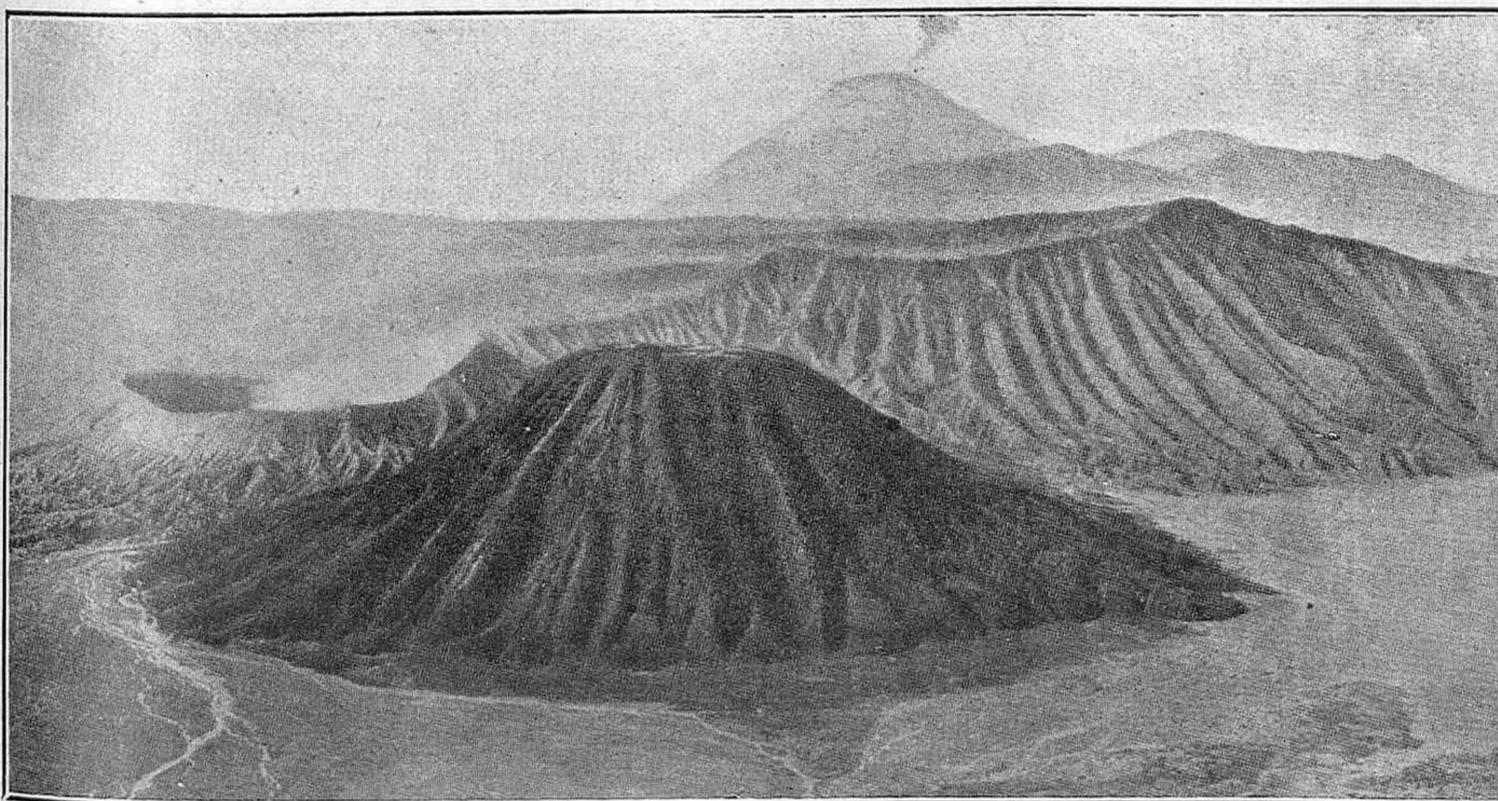
Pero además Conrad era polaco. Su gran odio, como buen patriota, odio invencible y casi subconsciente, era Rusia. Las primeras novelas, el *Agente secreto*, *Alma rusa*, tenían por asunto temas que no eran completamente simpáticos en Francia hace veinte años. En *El Agente Secreto* es un representante de Rusia en Londres quien trabaja para preparar un atentado nihilista: «Esto es lo que aquí nos hace falta; un atentado, por pequeño que sea, que atemorice á estas gentes y las obligue á pedir la expulsión de los emigrados rusos.» Esa idea juzga Pierre Mille que no hubiera caído bien en Francia en la mejor época de la alianza franco-rusa. Como polaco, Conrad odiaba á Rusia. Y si en Francia estaba prohibido entonces—para un escritor que quiere la popularidad—hablar mal del oso, era, por el contrario, lo más agradable que podía decirseles á los habitantes del país de la ballena. «Porque la ballena estaba persuadida de que el oso no tenía otra idea sino dar la vuelta por Asia para caerle sobre la espina dorsal, que es la India.» Entonces Conrad, políglota que aprendió el francés como *commissaire* á

bordo de un barco francés y el inglés como sobrecargo á bordo de barcos ingleses, prefirió escribir en inglés.

¿No habrá influido también la misma naturaleza de uno y otro idioma? El francés es menos accesible que el inglés para un extranjero que no quiere mantenerse toda su vida en condiciones de inferioridad.

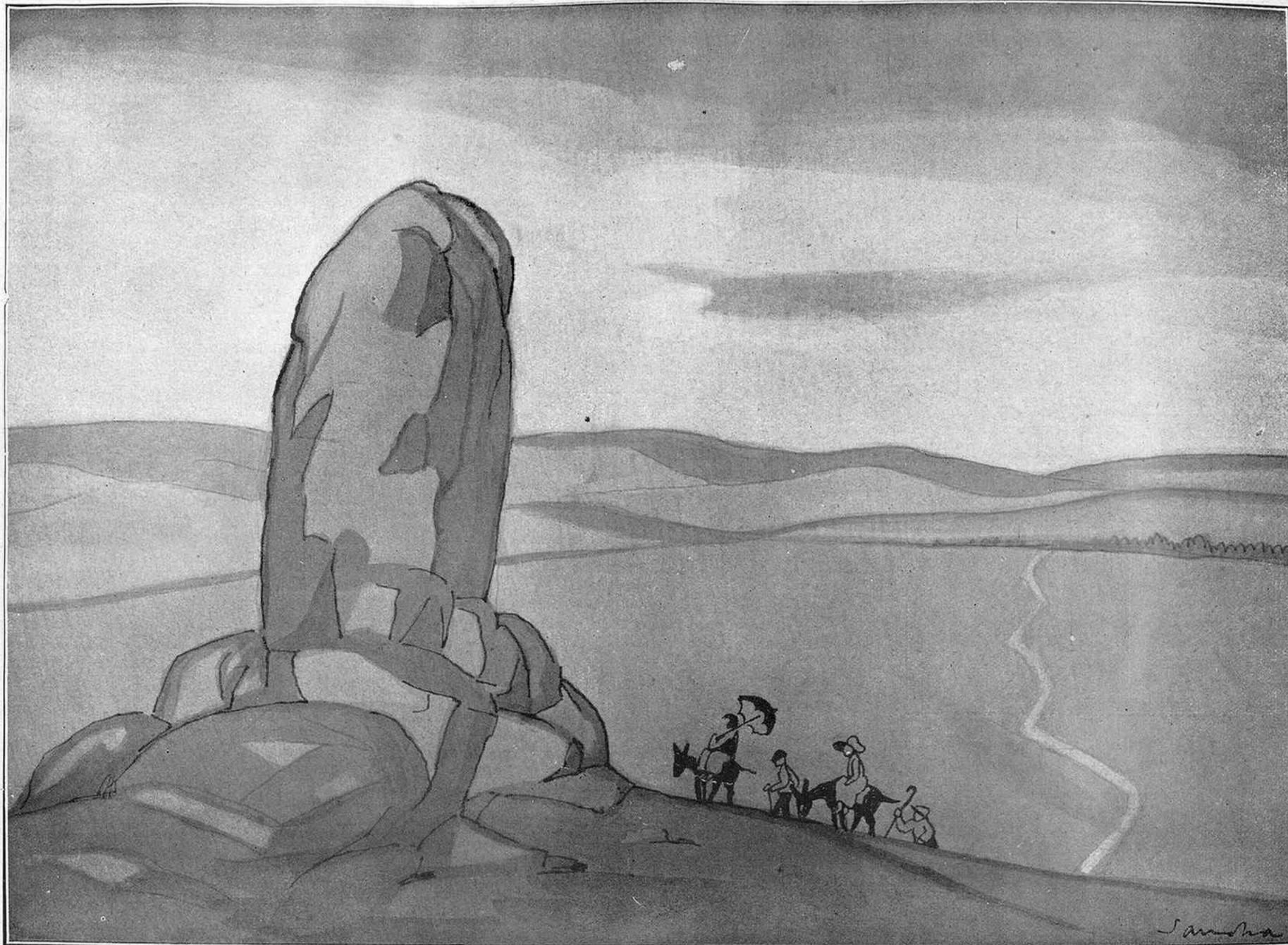
Sea por lo que fuere, Conrad consiguió su propósito, y es uno de los grandes escritores en lengua inglesa. Pero además sus asuntos y su genio son universales. Eso le permite pasar casi íntegro á través de la prosa de sus traductores, ventaja que sólo les está concedida á muy pocos y que depende no sólo del interés de sus libros como maravillosas novelas de aventuras—que es el caso de Stevenson—, sino por su profundo conocimiento de la vida y por su sentido de Humanidad.

L. B.



Vista de los volcanes Bromo y Semeron en la Isla de Java, frente á la Isla Bawean

# LAS ALEGRES EXCURSIONES



No hay pueblecillo más ó menos pintoresco, y conste que hay muchos que lo son menos, que no posean su correspondiente y aplaudida peña, denominada la Peña de los Enamorados, á la que encaminan sus pasos todos aquellos que habiendo entregado su corazón, al par que aman, se dedican á las excursiones.

Por regla general esta peña que no tiene maldito lo que admirar, figura de una manera absoluta é incommovible en el programa de todo forastero, siendo su visita uno de los primeros números que se ofrece á todo el que llega al pueblo dispuesto á expansionar el ánimo y romper unas cuantas alpargatas.

Ahora que la gente se entrega al veraneo, estas peñas están más concurridas que si en ellas se repartieran títulos de nobleza ó alimentos gratis.

—Es una excursión preciosa—dicen los iniciados—. Nosotros hemos ido varias veces y no nos cansamos.

—¡Pues si dicen que está lejos!

—No nos cansamos de verla. Bien es verdad que yo hago la excursión bajo un aspecto romántico. A mí me recuerda á mi difunto.

—¿Era así?

—No; pero sí más testarudo que una piedra. De ese mal murió.

—¿De mal de piedra?

—De testarudez. Se empeñó en llevarle la contraria al médico, respecto á la enfermedad que padecía, y aunque el doctor quiso curarle, él dijo que no y reventó.

Aparte este recuerdo, que en medio de todo no deja de ser grato, pues la señora está con su viudez tan contenta como con unas zapatillas anchas, la excursión ofrece múltiples encantos, aun para aquellos á quienes las peñas no les recuerdan á nadie de la familia. Organizar una expedición á esos si-

tios viene á ser algo así como preparar un plan de batalla en el que entren todas las armas combatientes y servicios auxiliares. Afortunadamente, para estos casos hay entre los veraneantes técnicos, y la excursión sale que ni bordada.

Quince días antes de realizarla se comienza á hablar de ella entre la colonia y se acuerda, por unanimidad, que la organizadora y directora sea doña Ramona, una señora á la que le han salido los dientes en jiras como la que se proyecta. El último que la salió fué de la boca, acompañado de un colmillo, por haberse caído del burro que montaba, burro que, por lo visto, no lo era tanto como su nombre indica, ya que debió decirse: «¿Y para qué voy á ir cargado con este estafermo?» Hizo una especie de quiebro saleroso y allá te va doña Ramona al suelo.

Esto, sin embargo, no le ha quitado el buen humor ni su deseo de reincidir en las visitas á la peña, estando dispuesta á perder los pocos dientes que la quedan en expediciones sucesivas.

—Iremos á la Peña de los Enamorados, pero han de ser ustedes formalitos.

Esto es al elemento joven de la colonia veraniega, pues por su experiencia de «testiga» sabe que estas excursiones traen consigo el que los elementos revoltosos se suelten el pelo y comiencen á hacer gansadas á todo foro. Se contratan burros, se avisa á los novios, se confeccionan meriendas y, al caer de la tarde, los expedicionarios se ponen en marcha bajo la suprema dirección de la organizadora, partiendo todos alegres y satisfechos, porque, como dice uno de los señores graves de la caravana, que por leer los anuncios de específicos es un higienista tremendo:

—Estos paseos tranquilizan el espíritu, ensanchan los pulmones, avivan el apetito y estropean el calzado. Por todo ello son recomendables.

—¿Incluso por lo del calzado?

—Incluso; sólo que esta recomendación la hacen los zapateros.

En animados grupos caminan todos, hombres y caballerías, no faltando de vez en cuando la nota de la respetable madre que se cansa y obliga á hacer un alto á todos, con la correspondiente protesta de los que ansian llegar para ponerse en relaciones con la merienda ó para dar fin á la pesadilla de la caminata.

—Vamos, un pequeño esfuerzo más, y llegamos.

—No puedo; en cuanto ando un poco se me ponen los pies como panderos y tengo que sentarme; es que no me puedo ni tocar.

—¡Qué raro!—dice uno de los pollos—; pero si los panderos son para tocarlos.

Carcajada general, menos la interesada, que apenas dibuja una sonrisa, pero que en su interior dice: «Ya te daría yo chistes, ¡so ladrón!, pero tengo tres hijas, y tú eres de los idiotas que se casan.

Siguen los excursionistas, y cuando tras caminar casi tanto como los israelitas por el desierto llegan frente á la peña, todos se dejan caer al suelo, como si hubieran estado segando todo el día.

—¿Qué tal? ¿Es bonita, verdad?

—Preciosa, en su calidad de peñasco sobre peñasco. Sólo le falta una cosa.

—¿El qué?

—No estar en la plaza del pueblo.

Aquella noche la mayoría de los excursionistas no puede dormir del hormigueo que tiene en los pies. Ahora, que ha cumplido el programa del perfecto veraneante en la Sierra.

A. R. BONNAT

DIBUJO DE SANCHA

# EL SIGLO DE VILLAMEDIANA

¡Oh, gran siglo XVII!  
¡Siglo insigne y legendario,  
que por el Arte y las Letras  
tienes los días dorados!

¡Siglo inmortal, en que diste  
por floración de tus años  
tantos varones ilustres  
en las vegas del Parnaso!...

¡Siglo en el que diera Lope  
sus frutos más sazonados  
y Quevedo, por «soñar»,  
fuera á dormir en «San Marcos».

¡Siglo en que murió Cervantes,  
pobre, triste y olvidado,  
luego de darle á su patria  
el *Quijote* y una mano,  
prendas que su grande ingenio  
y su infortunio cortaron  
en las tierras de la Mancha  
y en las aguas de Lepanto!...

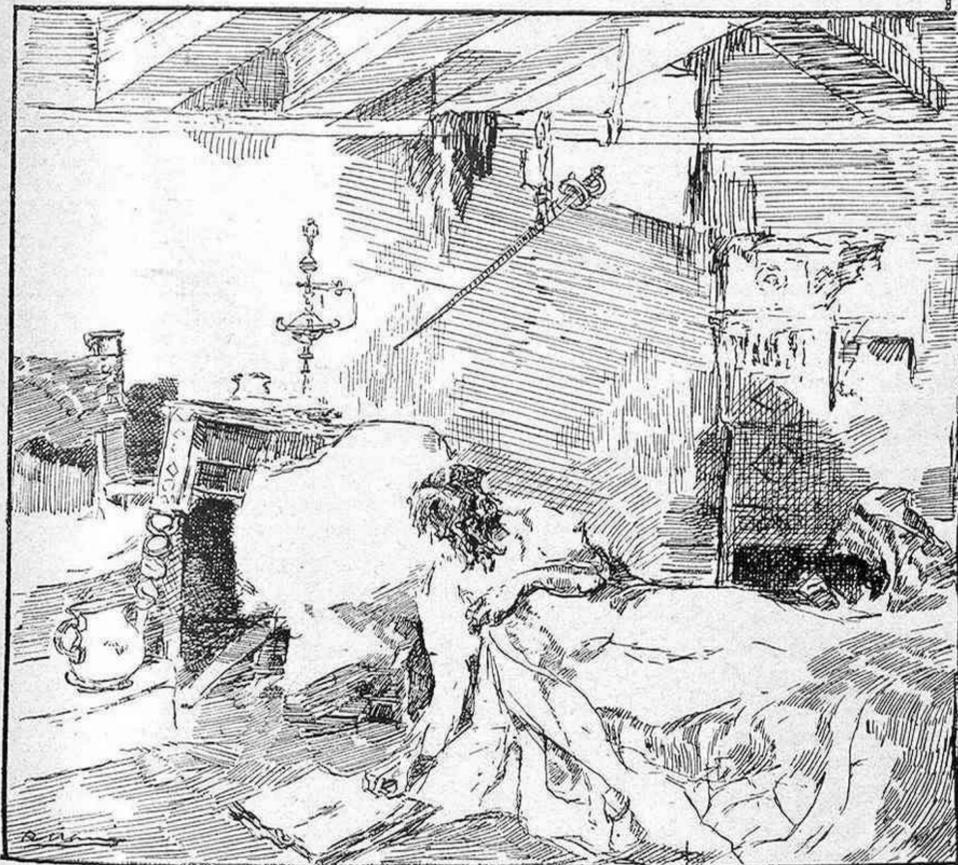
¡Siglo en que pintó Velázquez  
reyes, próceres y enanos.  
El oro de que blasonas  
los poetas te le han dado.

En ti medró el Conde-Duque  
y se holgó Felipe IV,  
y el Sol, que no se ponía  
en el territorio hispano,  
comenzó á hundirse en Rocroy  
y se hundió más en el año

Diz que el Honor y la Fe  
en ti tuvieron su estrado,  
y serviste á la hidalguía  
castellana por escaño;  
mas yo, que bien te conozco,  
y anhelante, paso á paso,  
te voy siguiendo las huellas,  
sé que todos esos lauros  
los ciñeron á tu frente  
cronistas asalariados.

El honor de que blasonas  
es un honor de teatro  
que Calderón inventara  
porque no consiguió hallarlo,  
y quiso recetar cómo  
debieran ser los hidalgos.  
Esa fe de que te ufanas  
fué fanatismo nefando  
y cruel, para que el pueblo  
los ojos tuviera en bajo  
y no viera las tormentas  
que crujían en lo alto;  
para que temiendo á Dios  
y al Gobierno del Privado  
no le acometieran ansias  
de dejar de ser esclavo.

Si algún resplandor de ti  
—además del literario—  
ha saltado los bardales  
y absortos nos ha dejado,



en que finaste tus días  
con el Monarca «Hechizado».



Tanta es la gloria que hubiste  
en los feudos del teatro,  
que ella sola á encubrir basta  
tus políticos fracasos,  
pues mientras que iban perdiendo  
validos y soberanos  
florones de la corona  
del enorme imperio hispano,  
la sangre de las heridas  
que ellos abrían, nefastos,  
restañaban con su ingenio  
los poetas cortesanos.

ha sido el de las hogueras  
y blandones funerarios  
que encendiera el Santo Oficio  
en sus tenebrosos autos,  
mientras que huía la Fe  
de los templos sacrosantos  
y en su lugar se quedaban  
suelos los Siete Pecados,  
la Codicia en el Gobierno

y el Rey Felipe en El Pardo...

.....  
¡Siglos de Villamediana!  
¡Siglo de Felipe IV,  
á quien las generaciones  
dieron nombre de dorado!...  
¡Qué hermoso para admirar  
tu tesoro literario!  
¡Qué horrible para vivir

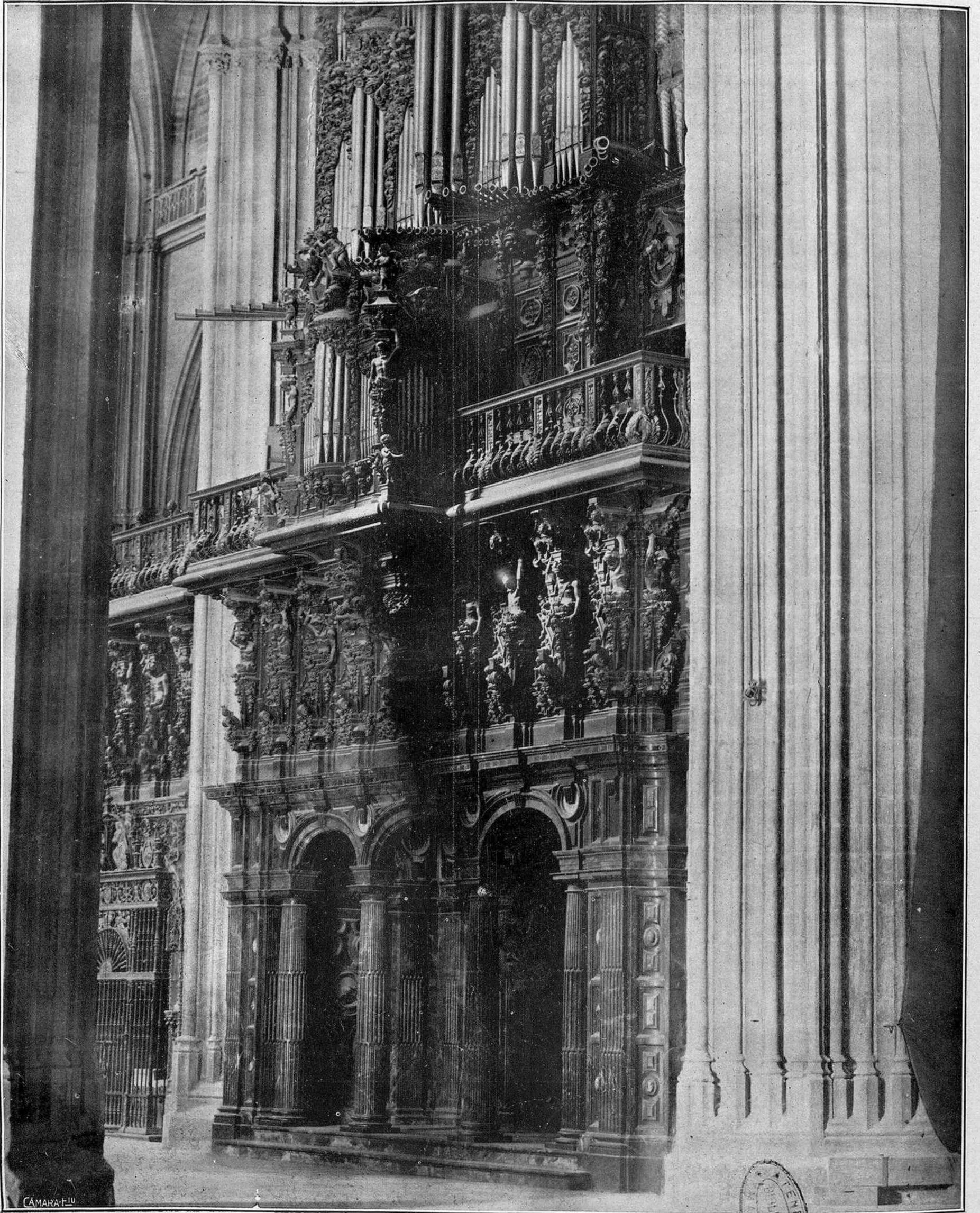
el transcurso de tus años!...

... El oro de que blasonas  
los poetas te le han dado.  
¡Siglo de Villamediana,  
siglo de Felipe IV!...

DIEGO SAN JOSE

DIBUJO DE MARÍN

# LA RIQUEZA ARTÍSTICA DE ESPAÑA



CÁMARA-FLU

Uno de los magníficos órganos de la Catedral de Sevilla



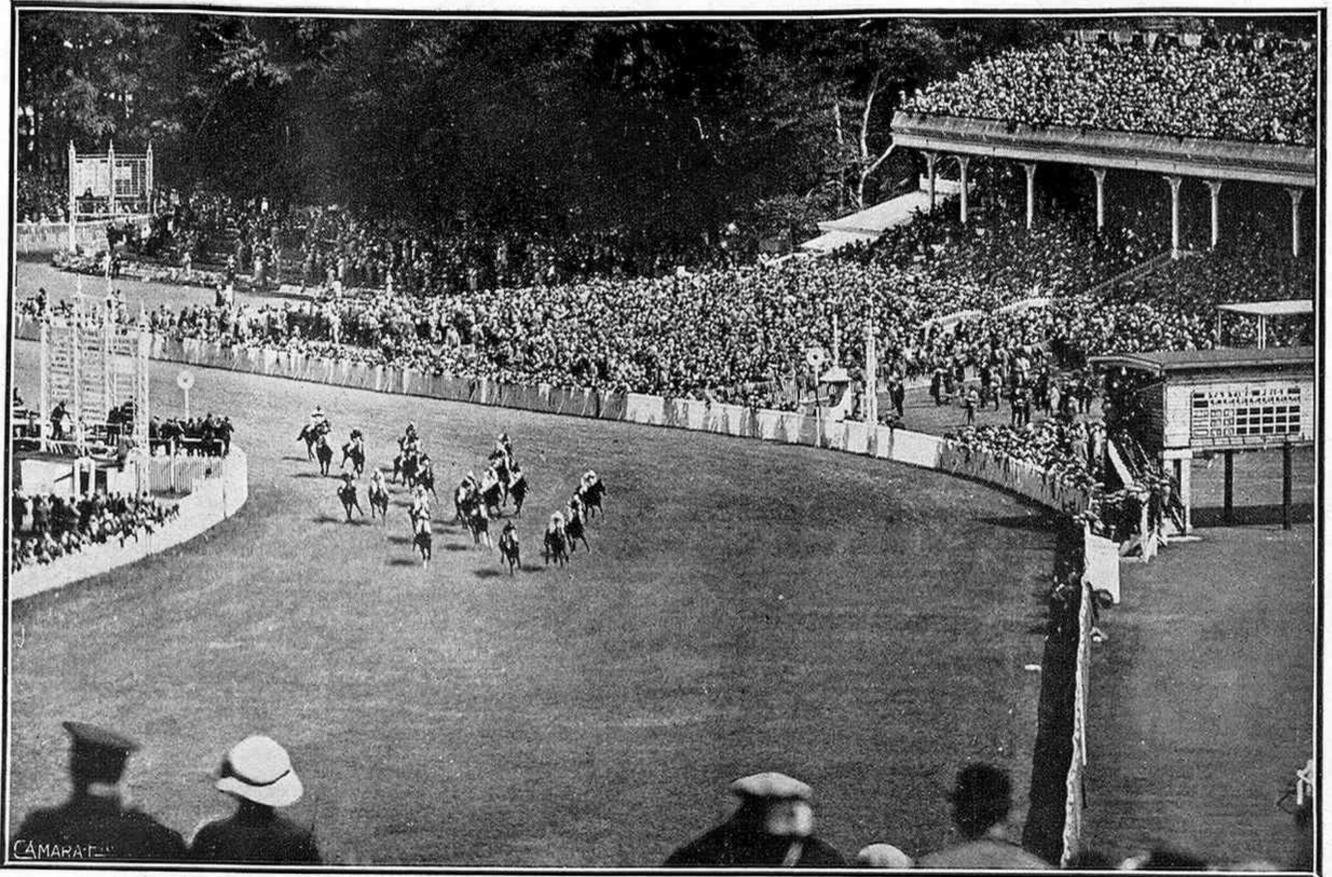
Las más sugestivas y bellas informaciones gráficas deportivas

son siempre las de  
**AIRE LIBRE**

Si adquiere un número cualquiera de esta popular Revista, el último publicado, quedará plenamente convencido de ello.

Ninguna publicación nacional y muy pocas extranjeras pueden comparársele. Texto abundante, técnico y ameno con profusión de ilustraciones, en huecogravado, del más agradable aspecto. Información gráfica de actualidad recogiendo los acontecimientos nacionales y extranjeros de interés palpitante. Entreviús, artículos documentados de crítica, cuentos deportivos, datos para la historia retrospectiva del sport, las grandes figuras del siglo y su opinión á propósito de los temas que se relacionan con el ejercicio físico, amplia información gráfica y detenido comentario de las grandes pruebas ciclistas y motoristas del día, etc., etc.

Siendo aficionado á los deportes, debe suscribirse inmediatamente á Aire Libre. Aun no interesándole vivamente, la popular Revista de Prensa Gráfica cautivará su atención y dejará su ánimo gratamente impresionado por la lectura de las proezas de las grandes figuras del sport.



De una información de "Aire Libre": Vista general del Hipódromo de Goodwood en el instante decisivo de la lucha por la Copa Stewards, que ganó el caballo "Defranel"

No deje de comprar el número de **AIRE LIBRE** publicado el martes último, y así es seguro que adquirirá el de la semana próxima. Esta es su mejor propaganda

**AIRE LIBRE**

50 céntimos en toda España

Crema **Solar**  
Boca sana. Dientes blancos.  
Aliento perfumado.  
Cortés Hermanos. (Barcelona)

**CONSERVAS TREVIJANO**  
LOGROÑO

CUELLO "SIMPLEX" SIN FORROS  
PATENTADO  
2 pzs  
2.50 pzs  
Inarrugable, cómodo, sencillo, elegante,  
inencogible, suave y económico  
De venta en las principales camiserías  
Fabricado por:  
Manufacturas Domingo Fábregas SA.  
Rosellón. 302-Barcelona

TIRANTES  
**FORB**  
LIGAS  
CORBATAS  
DE PUNTO  
NO TIENEN RIVAL  
INDUSTRIAS FORB S A  
TRAVESERA 316 BARCELONA

Lea usted los miércoles  
**Mundo**  
**Gráfico**

30 cts. en toda España



**¡SEA FUERTE!...**

y goce de una perfecta salud. Es la base firme de una vida natural y su continuada prolongación. Haga resistentes á sus músculos, cuerpo, brazos y piernas. Use nuestro desarrollador **ALEX** combinado para toda una familia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

**INSTITUTO ORTOPEDICO**  
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

**ALFONSO**  
FOTÓGRAFO

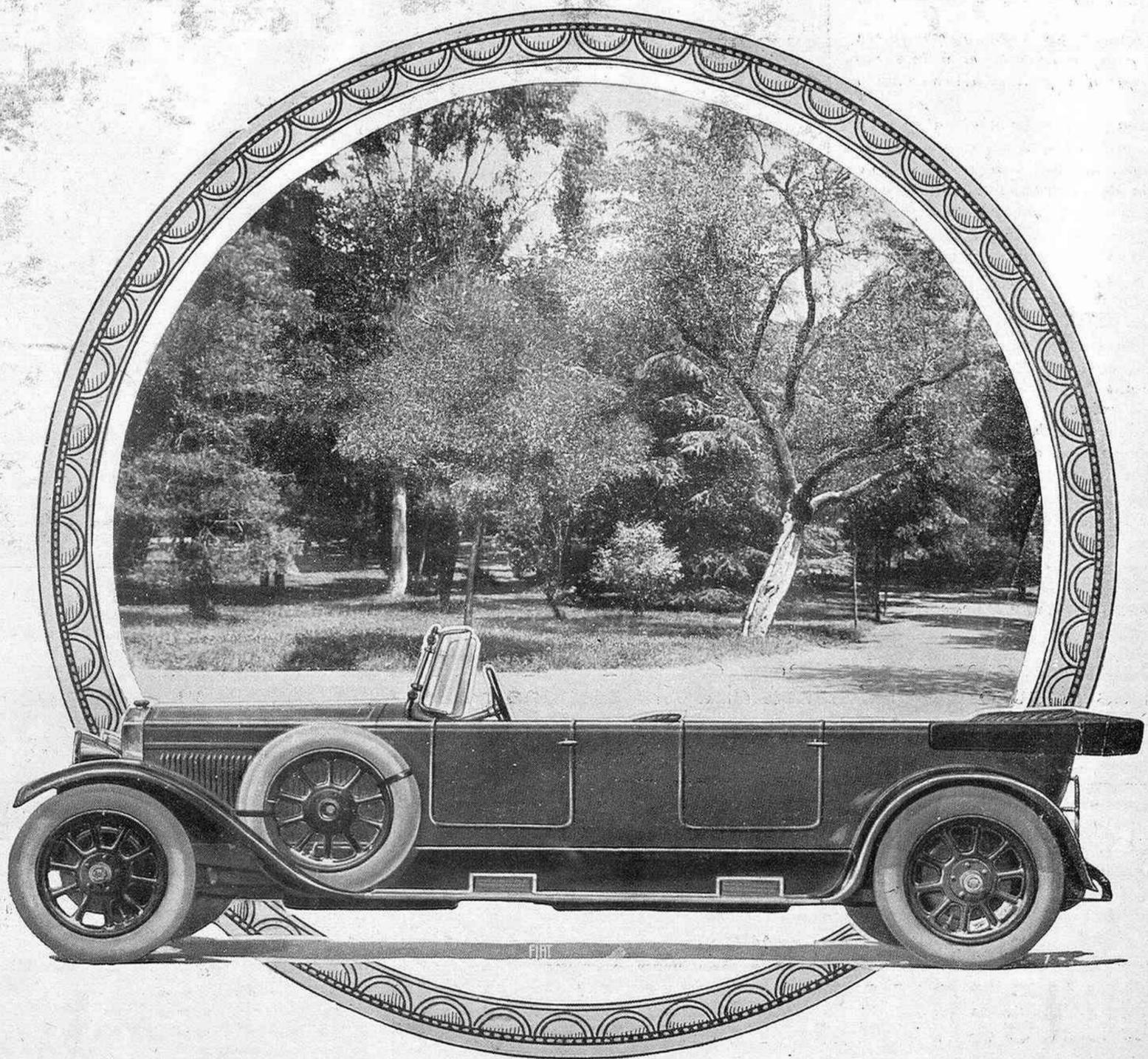
Fuencarral, 6 MADRID

Tintes  
**Burholts**  
LOS MEJORES TINTES DOMESTICOS  
LAVABLES NO DESTINEN  
ANUNCIOS PUBLICITARIOS

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.

**BAUME BENGUÉ**  
Curación radical de  
**GOTA-REUMATISMOS**  
**NEURALGIAS**  
De venta en todas las farmacias y droguerías.

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 37.



Torpedo FIAT

Modelo 519



AGENCIA PARA ESPAÑA:

HISPANIA, S. A.  
GRAN VÍA, 19, MADRID

Lea usted la hermosa Revista  
de Modas

# ELEGANCIAS

TRES pesetas ejemplar en toda España

## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

### ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO  
DISPEPSIA  
ACEDIAS Y VÓMITOS  
INAPETENCIA  
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS  
y Adultos que, a veces, alternan con  
ESTREÑIMIENTO  
DILATACIÓN Y ÚLCERA  
del Estómago  
DISENTERIA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensayese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.  
33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo



"HECTOR" Cría y comercio  
de perros de raza  
Ew. Manske Nachf.  
Köstritz, 18 (Thür)

Venta y adiestramiento de perros. Envío de perros de lujo, vigilantes, de acompañamiento, policía y caza. Se garantiza la llegada en vida y la buena raza. Catálogo en todos los idiomas con precios por Ptas. 2,50 en sellos.

## ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.

MADRID

Para anunciar en esta Revista,  
diríjase a la Administración de  
la Publicidad de Prensa Gráfica

## "PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.  
Apartado 911. Telef. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral  
Apartado 228. T. 131. 14-79 A.

## HESPERIA

Revista teosófica

:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de suscripción en España:  
10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas.  
Descuento del 25 por 100 a libreros y corresponsales.

## PARA ADELGAZAR EL MEJOR REMEDIO DELGADOSE PESQUI



No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Diríjase a Hermosilla, número 57.

## ...Te diré lo que es amor

INTERESANTE NOVELA DE

## ENRIQUE GONZÁLEZ FIOLE

EN UN VOLUMEN DE 400 PAGINAS  
CON ILUSTRACIONES DE  
LUIS DUBÓN

EL LIBRO PREFERIDO  
DE LAS MUJERES

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS



TINTAS LITOGRAFICAS  
Y TIPOGRAFICAS

DE

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES  
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho: Unión, 21

BARCELONA



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado Depilatorio marca Belleza. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España)



HELIOS

# My Dear

## Exquisitos cigarrillos

ANUNCIOS PUBLICITARIOS

IMPRESA DE PRENSA GRÁFICA, HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTOS, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS